

2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

ANALISIS ESTRUCTURAL DE LA ECONOMIA EN CHIAPAS, 1970-1995: LAS LIMITACIONES PARA SU DESARROLLO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

VICTOR IGNACIO VILLEGAS CAMARILLO

ASESOR: LIC. JULIO MOGUEL VIVEROS.



MEXICO, D. F.

1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

265528



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres

Dedico este trabajo con todo mi amor. Por brindarme su apoyo incondicional. Muchas gracias por darme la vida y poder disfrutar de esta maravillosa oportunidad de dejar una pequeña parte de mi en este mundo. Los amo.

A mi hermana Ada y sobrinos (Jesús, Daniela y Emmanuel)

Les dedico también este trabajo. Gracias por darnos tantas alegrías y felicidad. Los amo.

A mis abuelas Ramona y Pilar (in memoriam)

Agradezco los esfuerzos y fortaleza que mostraron tener para sacar adelante a sus familias. Abue Pili por que sé que desde donde estas me estas cuidando, siempre te recordare.

A Julio Moguel

Faltan las palabras para agradecerte todo el apoyo que me has brindado, eres un ejemplo a seguir. Muchas gracias "jefe".

A José Antonio Romero

Profesor, agradezco las muestras de apoyo y amistad a mi persona, mil gracias.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Gracias por darme la oportunidad de educarme y ser un hombre de bien. A todos los profesores que me transmitieron sus conocimientos, en especial al Dr. Roberto Diego que me guió durante una gran parte de la carrera y me enseñó que lo más importante como profesional era tener método. A Fundación UNAM y la DGAPA por las becas proporcionadas durante la realización de la tesis.

Análisis estructural de la economía en Chiapas, 1970-1995; las limitaciones para su desarrollo

Introducción	
Presentación	4

Capítulo I Marco Teórico del Cambio Estructural

Teoría del cambio estructural	7
1.1 Modelo de etapas lineales	8
1.2 Modelo del cambio estructural	9
1.3 Cambio y transformación estructural	11
1.3.1 Primera etapa: producción primaria	13
1.3.2 Segunda etapa: Industrialización	13
1.3.3 Tercera etapa: el desarrollo económico	14
1.4 El papel del Estado en el desarrollo	
1.4.1 El inicio de la intervención estatal dentro del desarrollo	15
1.4.2 Repensando en el papel del Estado	16
1.5 La reestructuración del Estado mexicano	19
1.6 Consideraciones para el análisis estructural en aplicaciones regionales	
1.6.1 Población y crecimiento demográfico	22
1.6.2 Inversión y comercio en un mundo globalizado	23
1.6.3 La organización participativa de la sociedad como vía para el desarrollo	25
1.6.3 La tecnología y su papel en el cambio estructural	27
1.6.4 La distribución del Ingreso	28
1.8 Pregunta, hipótesis y metodología de trabajo	29

Capítulo II Estructuración y Patrón de crecimiento en Chiapas, 1970-1995

2.1 Estructuración productiva; ¿el cambio estructural?	32
2.2 Patrón de crecimiento económico	34
2.2.1 Sector primario	35
2.2.2 Sector secundario	35
2.2.3 Sector servicios	38

2.3 Estructura y especialización productiva	39
2.3.1 Índice de localización	40
2.3.2 Índice de diversificación o clasificación funcional de la actividad económica	41
2.4 Resultados del Indices de especialidad en Chiapas	41
2.5 Inversión, productividad y consolidación industrial	44
2.6 Estructura productiva y patrón de productos	48
2.6.1 Agricultura	48
2.6.2 Ganadería	51
2.6.3 Minería y electricidad	52
2.7 Población y crecimiento demográfico	53
2.7.1 Aspectos demográficos y patrón de asentamiento: la ruralización estatal	53
2.7.2 Estructura ocupacional	56
2.7.3 Ingreso y distribución	58

Capítulo III Aspectos Institucionales y desarrollo

3.1 La reforma agraria en Chiapas; la conformación del desequilibrio estructural	61
3.1.1 La polarización de la tierra como efecto de la reforma agraria.	63
3.2 La inversión pública en Chiapas; ¿beneficio estatal?	65
3.2.1 El Programa Nacional de Solidaridad en Chiapas	67
3.3 Una nota sobre la propuesta estatal para el desarrollo.	70
3.4 La educación en Chiapas; ¿prioridad de Estado para la formación de capital humano?	71
3.5 El factor indígena en el proceso de desarrollo	76
<i>Conclusiones</i>	81
<i>Bibliografía</i>	86
<i>Anexo Estadístico</i>	

INTRODUCCION

El estudio sobre el desarrollo y crecimiento económico cobró relevancia a raíz de las diferencias en los niveles de bienestar presentados por la población entre los países industrializados y aquellos que mantenían una estructura ligada a la tierra. La revisión de los principales indicadores: educación, salud, ingreso y consumo, entre otros, indicaban que eran más altos en los países industrializados. Considerando esto se planteó que con el fin de igualar tales niveles era necesario introducir un modelo de crecimiento económico que fomentara la industrialización. La idea cobra mayor relevancia en los momentos en que los principales países industrializados entran a la Segunda Guerra Mundial y dejan de surtir de bienes manufacturados a las economías más rezagadas. En este marco una gran cantidad de países atrasados introduce el modelo sustitutivo de importaciones, donde el Estado actúa activamente para lograr el ansiado proyecto de industrialización.

En sus inicios la propuesta hizo énfasis en los flujos constantes de inversión que debían llegar al sector moderno (industria) para la introducción de tecnología, debido a que ésta elevaría la productividad del capital las reinversiones se darían en el interior del sector moderno, dinamizando así a la economía, lo que permitiría absorber la mano de obra excedente o expulsada del sector atrasado.

Sin embargo, la experiencia y revisión, por parte de Simon Kuznets, de la dinámica seguida por los países industrializados -lo cual fue resultado del seguimiento de fuentes estadísticas- indicó que tal proceso no era efecto únicamente del patrón de inversión y de la tecnología, sino que también habían otros factores: el crecimiento de la población, la dotación de recursos, la formación en capital humano (educación) y el papel del Estado, los cuales determinaban en su conjunto que un país pudiera crecer y desarrollarse más rápidamente. Tal propuesta fue retomada por Holis Chenery, Moisés Syrquin y otros, para demostrar mediante análisis matriciales insumo-producto y modelos econométricos que tal teoría era acertada.

Es dentro de este marco teórico que pasamos a revisar el comportamiento de la economía chiapaneca. El periodo estudiado abarca únicamente 1970-1995, por tanto, la caracterización del patrón de crecimiento y la estructuración se presentan a partir de estos

años. Esto último se debe a la carencia de información estadística disponible sobre el Producto Interno Bruto por entidad federativa, más que a la falta de motivación por cubrir un periodo de tiempo más largo.

La tesis se encuentra ordenada bajo la siguiente lógica: se da una presentación donde se justifica y presenta el objetivo general que cubre la investigación.

En el capítulo I se revisa la teoría del cambio estructural, la cual sirve como soporte teórico para realizar esta tesis, donde se retoma someramente el modelo de etapas lineales de Rostow, el de dos sectores con oferta ilimitada de trabajo de Lewis y, finalmente, las reflexiones de Simón Kuznets, Hollis Chenery y Moisés Syrquin. Cierra el capítulo la pregunta e hipótesis de trabajo, así como la metodología a seguir durante la investigación.

El segundo capítulo revisa el patrón de crecimiento y la estructuración de la economía en Chiapas para el periodo 1970-1995. Aquí se muestra que el patrón que ha seguido la entidad es la terciarización (servicios) y el desarrollo de sectores de exportación ligados a la explotación de recursos naturales, siendo éstos: el sector primario, la minería, la electricidad y algunas ramas manufactureras con alta productividad, pero encadenadas a la explotación de recursos naturales. El resultado de esta conformación ha llevado a que la entidad sobresalga en el plano nacional por la importancia estratégica que adquieren productos y servicios como la generación de electricidad (más de 7% de la electricidad nacional se genera en las cuencas estatales) y la producción de petróleo y gas (5% en el primer caso y 18% para el segundo).

En este capítulo se revisa también la variable del crecimiento de la población y sus implicaciones en el proceso de ruralización estatal, que en conjunción con la política de reforma agraria ha ocasionado graves problemas de marginación y presión sobre la estructura del empleo.

La revisión del patrón de empleo muestra como el crecimiento y la estructuración de la economía si bien han beneficiado al país, lejos están de tener un impacto positivo en aquél y, por tanto, en la población local. Así tenemos que la principal actividad siguió siendo el sector primario con cerca de 50% de la población ocupada; mientras que los sectores minero y eléctrico no llegaron a absorber más allá de 1% de la población. El problema que resulta de este patrón indica que 80% de la población ocupada no percibió un salario mayor a dos salarios mínimos, siendo el sector primario donde el proceso se

profundiza, ya que 37% de la fuerza laboral percibió menos de un salario mínimo. En el lado contrario se encuentran los trabajadores de la minería, los cuales en promedio estuvieron por arriba de los cinco salarios mínimos.

La segunda parte de esta tesis, tercer capítulo, comprueba como la mencionada caracterización y estructuración de la economía en Chiapas ha sido influenciada significativamente por factores institucionales y sociales. La primera política que se revisa es la correspondiente a la reforma agraria, donde se demuestra que la polarización de la tierra es consecuencia de la mala instrumentación de tal política, ya que únicamente se encargó de proteger a las antiguas oligarquías terratenientes.

La segunda política de Estado que se revisa es el destino de la inversión pública. Aquí se establece cómo el objetivo de esta inversión ha sido el fomento de actividades primario exportadoras que tienen como beneficiario directo al país en su conjunto. Si bien tal política de inversión puede no ser cuestionable, ésta se torna negativa cuando conociendo las deficiencias estructurales y los altos índices de marginación estatal, las inversiones para rubros como educación, salud, infraestructura básica (drenaje, agua potable, electricidad *-sic-*) son marginales.

Finalmente se analiza la importancia de las comunidades indígenas y la confrontación entre su perspectiva de vida y la occidental, lo cual ha traído como consecuencia que éstas presenten niveles de marginación extremos.

La última parte de la tesis son las conclusiones en las cuales se presentan los resultados obtenidos en la investigación.

PRESENTACION

La historia reciente tiene bastante claro la definición de economía moderna: la industrialización. En el caso contrario se habla de una economía atrasada cuando ésta está ligada a la explotación de recursos naturales y la agricultura. La historia indica que es mediante este proceso que la economía crece rápidamente y se diversifica, lo cual a su vez genera un mayor bienestar de la población. Bajo esta lógica el planteamiento parece claro, la alternativa para dejar de ser una economía atrasada es iniciar un proceso de industrialización que diversifique la estructura antigua y genere un traspaso continuo de recursos monetarios y humanos del sector atrasado al moderno.

La idea arriba mencionada comenzó a tener mayor impacto a partir de los años cuarenta, siendo América uno de los principales continentes en hacerla suya, cuando se introduce como política de desarrollo. En ese sentido, el contexto histórico permite que la propuesta cobre mayor relevancia debido a la conformación estructural-histórica que tenían estos países. Es decir, la estructura productiva de estas economías se había basado en un patrón de explotación de materias primas (mineras, madereras y productos agrícolas), la cual en lugar de crear un proceso de integración nacional significaba una economía de enclaves que únicamente beneficiaban a la región y a las oligarquías regionales.

En México el proceso inicia a fines de los años treinta con la consolidación del Estado mexicano posrevolucionario de Lázaro Cárdenas y se fortalece con el llamado "desarrollo estabilizador". Sin embargo, aun cuando la propuesta era desarrollar en forma homogénea al país esto no se puede lograr ya que comienzan a gestarse desequilibrios regionales.

El gobierno mexicano teniendo en mente la reciente guerra interna y pretendiendo impulsar el crecimiento homogéneo inició un conjunto de proyectos de cuencas hidrológicas a finales de los años cuarenta, siendo la primera la Comisión del Papaloapan en 1947¹. Con la instrumentación de estas comisiones se buscaba distribuir a la masa campesina en zonas del trópico húmedo para que dejaran de presionar las tierras del centro y norte del país. Desafortunadamente los resultados que se dieron con estos proyectos no

¹ David Barfin, Timothy King. *Desarrollo Económico Regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)* Siglo XXI, Edit., 5 ed. 1986. p. 247

fueron del todo satisfactorios ya que, a decir de Barkin, los impactos conseguidos más que positivos regionalmente lo que se obtuvo fue un beneficio nacional.²

Posterior a la instalación de estas comisiones se dan otros intentos para conseguir homogenizar el desarrollo y disminuir las diferencias estructurales que ocasionaban presiones sobre los principales centros urbanos. Lamentablemente la historia indica que las viejas disparidades no han desaparecido pese a los intentos por parte del Estado por disminuirlas, lo anterior se comprueba con el conflicto armado de Chiapas y la guerrilla del EPR, que actúa principalmente en Oaxaca y Guerrero, ¿coincidencia o reclamo que estos movimientos aparezcan precisamente en los estados más marginados?.

Chiapas en su historia muestra que siempre ha sido un estado asociado a la explotación de recursos naturales. La producción de café en las grandes haciendas de productores alemanes a fines del siglo pasado, explotando a los indígenas de la entidad representa una prueba. Una segunda sería, iniciada en esos mismos años, la explotación de las ricas especies maderables de la entidad por parte de inversionistas nacionales y extranjeros. En cualquiera de estos casos los beneficios lejos de distribuirse eran acaparados por unas cuantas mano, el cacicazgo, las grandes extensiones de tierras (latidundios), el acasillaje eran parte de las formas de explotación y organización mediante las cuales se generaba y concentraba la riqueza chiapaneca.

La revolución mexicana abrió las esperanzas de miles de campesinos chiapanecos para que estas formas de producción y organización se destruyeran. Sin embargo, lejos de romperse siguieron vigentes debido a que las viejas oligarquías terratenientes también se "unieron a la causa", dejando el Estado intactas estas relaciones de poder. El Estado lo que hizo para acabar con los reclamos agrarios en la entidad fue una política de colonización de la selva mediante el reparto de tierras nacionales. De modo que, lejos de acabar con el poder económico y político de estos grupos los reafirmó. Al no cortar con las relaciones económicas y políticas existentes lo que motivó fue que se conservaran éstas. Y si bien en el corto plazo no repercutieron a la larga provocaron problemas estructurales que han limitado negativamente el funcionamiento de la economía estatal.

Al mismo tiempo, y lejos de apoyar a los campesinos la inversión en infraestructura se concentró en los estados del norte del país, de tal manera que si bien el país iniciaba un

² David Barkin, *Los beneficios del desarrollo regional*. SEP/Setentas. 1972. p. 189.

proceso de industrialización éste fue selectivo ya que se concentró en determinadas áreas del país.

Conforme el proceso de industrialización avanzó la necesidad por energéticos creció, siendo Chiapas un estado rico en caudales la inversión para apoyar la creación de infraestructura hidroeléctrica se dio en forma importante. A la par de este proceso surge para finales de los ochenta una actividad que cobró alta relevancia dentro de la estructura productiva estatal por el alto impacto que generó sobre el crecimiento del producto: la extracción de petróleo.

Con el incremento del precio en los mercados internacionales las reservas con las que contaba el estado comienzan a explotarse, casi los cuarenta dólares por barril, el costo-beneficio hizo rentable la actividad y como tal se impulsó. Las inversiones públicas para apoyar la actividad no se dejaron esperar y fluyeron de manera importante, sin embargo, debido a que los recursos se concentraron en esta área se dejó de lado otros sectores que indicaban ser prioritarios, económica y socialmente dentro de la entidad.

En el estudio de la Comisión General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) la entidad fue registrada dentro de las tres entidades con más elevados índices de marginación³ y los recursos asignados fueron marginales. De ese modo, el proceso de inversión pública con estrategias selectivas y excluyentes estuvo dándose en Chiapas.

En razón de lo anterior nos proponemos como objetivo de este trabajo caracterizar el patrón de crecimiento y estructuración de la economía chiapaneca. Es decir, se buscará identificar cual o cuales han sido los sectores clave de la economía estatal que sirven como motor del desarrollo en la entidad, así como los principales encadenamientos productivos que se presentan al interior de esta economía.

Para realizar ésta investigación la propuesta teórica de la cual me auxiliare será la teoría del cambio estructural.

³ La población total, de acuerdo al estudio, era de 1,569,053 personas, de las cuales el 72.2% era considerada rural. El porcentaje de analfabetismo era de 43.2 por ciento; la población que tenía cubierta la primaria era el 88 por ciento; el 72.8% tenía bajos ingresos; el 61% de las viviendas carecía de agua (sic); el 68.6% no tenía electricidad (sic) y el 77.2% no tenía drenaje. Fuente: Coplamar, *Necesidades Esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000. Geografía de la Marginación*, 5. Siglo Veintiuno Editores. p. 305

CAPITULO I

TEORIA DEL CAMBIO ESTRUCTURAL

La bibliografía del desarrollo económico ha estado dominada por dos grandes corrientes del pensamiento: 1) las teorías de las "etapas del crecimiento económico", de los años cincuenta y principios de los sesenta; 2) las teorías "estructurales internacionalistas", de fines de los sesenta y principios de los setenta.

El pensamiento de los años cincuenta y principios de los sesenta se centró sobre todo en el concepto de las "etapas del crecimiento económico" sucesivas, donde el proceso de desarrollo se observaba como una serie de etapas consecutivas por las que deberían pasar todos los países. Era primordialmente una teoría económica del desarrollo donde la cantidad y la combinación adecuada de ahorro, inversión y ayuda extranjera era todo lo que se necesitaba para que los países pobres siguieran una ruta de crecimiento económico, que desde el punto de vista histórico habían seguido todos los países desarrollados. En esta forma, desarrollo era sinónimo de crecimiento económico.

Esta concepción ha sido remplazada ahora en gran medida por lo que podríamos llamar la escuela del pensamiento estructural. Este enfoque que incluye el subdesarrollo en términos de las relaciones de poder internacionales y nacionales, de las rigideces económicas institucionales y estructurales, y de la proliferación consiguiente de economías y sociedades duales dentro de cada país y entre todas las del mundo. La teoría estructuralista tiende a hacer hincapié en las restricciones institucionales, externas e internas, del desarrollo económico. Se insiste en las políticas necesarias para la erradicación de la pobreza, para la provisión de las oportunidades de empleo más diversificadas, y para reducir las desigualdades del ingreso. Estos y otros objetivos igualitarios deberán alcanzarse dentro del contexto de una economía creciente, pero no se concede al crecimiento económico en sí mismo la posición preponderante que le concedía el modelo de etapas lineales. Veamos ahora con más detalle cada uno de estos enfoques optativos.

1.1 Modelo de etapas lineales

De acuerdo a Michael Todaro esta propuesta de crecimiento es planteada por el economista estadounidense W. Rostow. El modelo indica que la transición del subdesarrollo al desarrollo puede describirse en términos de una serie de pasos o etapas por las que deben pasar todos los países, tales etapas son: la sociedad tradicional; las condiciones previas para el despegue hacia el crecimiento autosostenido; el despegue; el camino hacia la madurez y la era del consumo masivo.

La lógica del modelo estaba pensada para que todos aquellos países subdesarrollados siguieran un conjunto de reglas que les permitiría llegar a los niveles que los países más avanzados tenían. Si bien se necesitaba seguir ciertos pasos para alcanzar el desarrollo, existía uno que era básico y quizá el más importante: conseguir la movilización del ahorro, interno o externo, y el cual estaba destinado a generar una inversión suficiente para la aceleración del crecimiento económico. Es decir, para crecer, las economías debían ahorrar e invertir cierta proporción de su Producto Nacional Bruto (PNB); entre más ahorraran, y más invirtieran, crecerían más rápido. Esto llevó a la afirmación de que la estrategia consistía en aumentar la proporción del ingreso nacional destinado al ahorro. De modo que el obstáculo o la restricción principal del desarrollo era, según esta teoría, el nivel relativamente bajo de la formación de capital nuevo o inversión en la mayoría de los países pobres. Por tanto, en la medida en que a estos países se les transfiriera el capital y las tecnologías éstos estarían en posibilidad de salir de su subdesarrollo.

Por desgracia las reglas del desarrollo de esta teoría no siempre funcionaron correctamente. Esto no se debió a que el aumento del ahorro y la inversión no fuesen condiciones necesarias para el crecimiento económico, sino que no eran condiciones suficientes. En la medida en que se presentaban limitaciones y problemáticas estructurales, institucionales y de actitudes (por ejemplo, mercados de bienes y de dinero bien integrados, medios transportes muy desarrollados, fuerza de trabajo bien adiestrada y educada, eficiencia burocrática) las políticas para lograr el desarrollo fracasaron.

1.2 Modelo del cambio estructural

Ante los resultados presentados se vuelve necesario refundamentar la teoría. De modo que, retomando las viejas ideas y contrastándolas con la evidencia fáctica, surge una explicación: la teoría del cambio estructural. Para esta escuela del pensamiento el crecimiento económico no deriva sólo del aumento de la cantidad y la calidad de los recursos y el mejoramiento de la tecnología, como anteriormente se creía, sino también de una estructura social y política propicia para tal cambio. El crecimiento económico exige un marco social y político estable pero flexible que pueda albergar y aún estimular el cambio estructural rápido. Requiere, también, un ambiente social capaz de resolver los inevitables conflictos de intereses de grupos y sectores que acompañan a tal cambio estructural; por ejemplo, la transición de una sociedad agraria rural, basada en la tierra, a una economía industrial y de servicios, orientada hacia lo urbano. Es considerando estos aspectos y su interrelación entre ellos los que establecen la transformación estructural.

Las reflexiones sobre el tema han sido hechas por varios investigadores, destacándose entre ellos los trabajos de Arthur Lewis, Simón Kuznets, Hollis Chenery y Moisés Syrquin. De los trabajos pioneros y más conocido sobre el tema está el de Arthur Lewis,⁴ él divide la economía en dos sectores: uno tradicional, el cual presenta las características de ser rural, de subsistencia y presentar una sobreoferta de mano de obra; se caracteriza por tener una productividad marginal nula.

Por otro lado está un sector moderno, de elevada productividad, urbano e industrial. La lógica del modelo es que la mano de obra se transfiere gradualmente del sector tradicional al moderno. Es la expansión de éste último el que ocasiona el crecimiento del empleo y la transferencia de la mano de obra. La celeridad en el crecimiento de la producción está determinada por la tasa de inversión y por la acumulación de capital en el sector moderno, que es posible gracias a que los capitalistas obtienen ingresos superiores al volumen de salarios que pagan y a que reinvierten todos estos beneficios.

Si bien este trabajo es importante para entender como se lleva a cabo la transformación presenta una serie de limitaciones, siendo las tres más nombradas: 1) el modelo supone implícitamente que el ritmo al que se transfiere trabajo y se crea trabajo en el sector moderno es proporcional a la tasa de acumulación de capital en este sector, lo cual puede no llegar a

pasar si se sustituyen por tecnologías más ahorradoras de mano de obra; 2) el modelo da la idea de que existe exceso de mano de obra en las zonas rurales y pleno empleo en las zonas urbanas y; 3) en el sector moderno hay un mercado de trabajo competitivo que garantiza la existencia de un salario real urbano constante hasta el punto en el que se agota el exceso de mano de obra rural.

Michael Todaro dice " podemos concluir, por tanto, que cuando se tiene en cuenta el efecto distorsionador de las transferencias de tecnología moderna, la existencia de evasiones de capital importantes, la inexistencia de exceso de mano de obra rural, y la tendencia de los salarios del sector moderno a crecer rápidamente aun en presencia de un nivel de desempleo elevado, hay que modificar considerablemente los supuestos del modelo de dos sectores de Lewis para que se adapte a la realidad actual."⁵

Son con los trabajos y reflexiones de Simon Kuznets⁶ que principia un análisis que relaciona la teoría con las tendencias presentadas en los países desarrollados.

En este enfoque se considera que el incremento del ahorro y de la inversión es una condición necesaria pero no suficiente para el crecimiento económico. Hace falta además una serie de transformaciones en la estructura económica del país. Posterior a estos trabajos y retomando las reflexiones hechas por Kuznets se presentan una serie de investigaciones por parte de Hollis Chenery⁷ que profundizan y detallan más los factores que determinan el crecimiento económico y la conformación estructural.

Pasemos a ver más detalladamente este análisis.

⁴ Una revisión de su modelo es llevada a cabo en el libro de Gerald Miller, *Leading issues in Economic Development* Fifth edition. Oxford University Press. 1989 y Michael Todaro, *El desarrollo económico del Tercer Mundo* Alianza Universidad Textos. 1988

⁵ Michael Todaro; *op cit*, 125

⁶ Los trabajos presentados por Kuznets sobre el tema comprenden varios volúmenes, en el caso de traducciones hechas al español puede consultarse el trabajo de *Crecimiento Económico y estructura económica*, Colección Demos, Editorial Ariel, 2ª edición. 1974.

⁷ Hollis Chenery, Moisés Syrquin. *La estructura del crecimiento económico; un análisis para el periodo 1950-1970* Editorial Tecnos. 1978; Hollis Chenery; et al, *INDUSTRIALIZATION AND GROWTH; a compative study*. Oxford University Press. 1986; Hollis Chenery, *Industrialización y desarrollo: un estudio comparativo*. Edit Trillas, México. 1991. p. 458; Hollis Chenery, Moisés Syrquin, *Patterns of Development. 1950 to 1983*. Banco Mundial. p.107

1.3 Cambio y transformación estructural

De acuerdo a los autores mencionados el cambio estructural es resultado del crecimiento económico. Esto se origina a partir del dinamismo del sector moderno, industria. No obstante para lograr la transición de un sistema económico tradicional a uno moderno, no basta la acumulación de capital físico o humano, hace falta además una serie de transformaciones estructurales relacionadas entre sí y que afectan prácticamente a todas las funciones económicas. Entre estos cambios cabría resaltar la transformación de la producción y los cambios en la composición de la demanda del consumidor, en el comercio internacional y en la utilización de los recursos, así como la modificación de factores socioeconómicos tales como la urbanización y el crecimiento y distribución de la población en el país. A los anteriores puntos se agregan la diferencia en la dotación de los recursos, la estructura inicial de la economía y las políticas de desarrollo implementadas por el Estado, de modo que, el grado de especialización y las diferencias son resultado del tamaño del país, recursos, dotación y políticas de comercio.

A decir de Chenery la transformación estructural de una economía puede ser definida como la serie de cambios en la composición de la demanda, comercio, producción y uso de los factores, el cual sucede como resultado de un incremento del ingreso percapita. El reflejo de la transformación productiva se da en el incremento de la participación de las manufacturas en el Producto Interno Bruto (PIB) y el correspondiente decline de la agricultura, la reasignación del capital y el trabajo de zonas rurales a urbanas, con mucho relacionado con aspectos de la industrialización.

La lógica del modelo es la siguiente, partimos de que existe un desequilibrio estructural a raíz de reconocer dos sectores económicos, uno atrasado (agricultura) y otro moderno (industria). Lo anterior representa que existen diferencias en los coeficientes técnicos capital-trabajo de ambos sectores. Esto se ve reflejado con el hecho de que hay un sector rural donde el empleo del factor trabajo es abundante y al mismo tiempo la utilización del factor capital (tecnología) es escasa. En contraparte encontramos un sector moderno, normalmente el industrial, donde el uso de tecnologías es mayor y que da como resultado que las productividades marginales sean más elevadas. Debido que al utilizar una tecnología más avanzada se genera un mayor beneficio los empresarios tendrán la posibilidad de destinar una

parte mayor a la reinversión, lo anterior considerando la ley de Engels⁸. El ciclo indica que ante una mayor productividad se genera un mayor beneficio que amplía la base estructural y la vuelve más dinámica.

Hasta ahora tales consideraciones no varían del modelo de Lewis, sin embargo, al revisar más profundamente se encuentra que, para hacer uso de la tecnología se requiere que la mano de obra que se está incorporando al sector avanzado cuente con un nivel de capacitación (educación) mayor que el presentado en el sector atrasado. Por tanto, una exigencia es que el nivel educativo de la población debe presentar un rango aceptable de escolaridad que les permita tener los conocimientos para incorporarse al sector avanzado. En la medida que la transformación va llevándose a cabo la necesidad por formar nuevos cuadros el funcionamiento del sistema va incrementándose, técnicos, administradores, burócratas, etc. De modo que, la continuidad y consolidación del crecimiento y transformación estructural requiere una política educativa que permita a la población tomar dichos conocimientos.

Una de las variables que representa un peso considerable para entender la lógica del modelo y su buen funcionamiento es la población. La tendencia que muestre el crecimiento poblacional determinará que el sistema logre funcionar adecuadamente y sin desequilibrios. Una tasa muy elevada de crecimiento poblacional implicaría un mayor esfuerzo de inversión y/o reinversión por parte del sector avanzado, para con esto poder mantener o hacer crecer las oportunidades de trabajo. Es decir, en la medida que las tasas de crecimiento poblacional se mantengan elevadas las tasas de crecimiento económico y de reinversión de capital tendrán que mantenerse por arriba de la tendencia del crecimiento poblacional a fin de captar a la gente que se va incorporando al mercado de trabajo.

En la consideración de los dos anteriores puntos el papel que juega el Estado es primordial debido a que en él recae el instrumentar y controlar las políticas de planificación familiar y educación. El control que ejerza en éstos y otros aspectos puede determinar que la transición del cambio estructural vaya por buen camino y presente el mínimo de problemas posibles.

Si bien la importancia de los factores capital y trabajo desempeñan un papel importante la dotación de recursos con que cuente un país no lo es menos. La disponibilidad de recursos primarios (petróleo, hierro, alimentos, etc.) determina el tiempo en el cual un país puede cambiar su estructura productiva más rápidamente. En la medida en que un país posea menos recursos naturales su proceso de cambio estructural podría ser más rápido debido a la

⁸ La ley de Engels plantea que la elasticidad ingreso de la demanda por alimentos es menor a uno, por lo que la

necesidad por introducirse rápidamente a producir manufacturas, por el contrario, si un país presenta mayor dotación de recursos naturales, carbón, petróleo, hierro, etc., las tendencias para lograr avanzar en el cambio estructural serán más lentas.⁹

El proceso de transformación puede distinguir tres etapas: 1) producción primaria; 2) industrialización; y 3) el desarrollo económico.

1.3.1 Primera Etapa; producción primaria¹⁰

La primera etapa de transformación es identificada por el predominio de actividades primarias, principalmente agricultura, como la fuente principal del incremento en el producto de bienes intercambiados. Aquí, la producción primaria crece más lentamente que la manufactura. Esta diferencia es resultado de los bajos niveles de ingreso que limitan la demanda de bienes manufacturados. El menor valor agregado de los productos agrícolas es también una de las principales razones para el menor crecimiento del producto total característico de esta etapa. Por el lado de la oferta nos encontramos que esta etapa se caracteriza por tasas moderadas de acumulación de capital, acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo y lento crecimiento en la productividad total de los factores. Es la ausencia de crecimiento en la productividad más que la baja tasa de crecimiento de la inversión la causa del menor crecimiento en el producto total.

1.3.2 Segunda Etapa; industrialización

La segunda etapa de la transformación es la caracterizada por el cambio del peso, en el producto total, de la producción primaria hacia las manufacturas. El principal indicador de este cambio es la mayor contribución relativa de las manufacturas al crecimiento. Al interior de esta etapa se distinguen aumento y cambios en los insumos, cambios en la ventaja comparativa y reasignación del capital y del trabajo; veamos cada uno de ellos: a) el aumento y cambios de los insumos se presenta en la medida que se da el cambio estructural a través de un incremento de los bienes de uso intermedio, "roundabout" (indirecta), en el sentido que se tiene una mayor proporción del producto vendido hacia otros productores más que usuarios finales. Este fenómeno puede ser desglosado en dos partes: primero, un cambio en la composición de los productos hacia la manufactura y otros sectores que usan más éstos; y segundo, cambios

participación de los alimentos en el consumo total caerá a medida que el nivel de ingreso aumente.

⁹ Hollis Chenery; et al. *op cit*, pág. 120

tecnológicos dentro de un sector que guían a un mayor uso de insumos; el segundo aspecto es ilustrado por el incremento en el uso de insumos manufacturados en la agricultura y otros sectores. Esto puede reflejarse en que se llevan a cabo una sustitución de insumos o productos naturales por sintéticos y los cuales producen un rápido crecimiento de la demanda intermedia para bienes manufacturados; b) cambios en la ventaja comparativa, estos se refieren a la transformación en el comercio internacional a través de la sustitución de importaciones y la expansión de las importaciones.

Los puntos mencionados hablan de un cambio en el patrón de intercambio de productos primarios, característico de las primeras etapas del desarrollo, a la exportación de productos manufacturados; reasignación del capital y del trabajo que se da al consolidarse una planta industrial.

1.3.3 Tercera Etapa; el desarrollo económico

La transición de la segunda etapa a la tercera puede ser identificada en varias formas. Por el lado de la demanda, la elasticidad ingreso para los bienes manufacturados declina, al mismo tiempo su participación en la demanda doméstica comienza a caer. Aunque esta tendencia es compensada por el continuo crecimiento de las exportaciones, ésto es últimamente reflejado por un decline de la participación de las manufacturas en el producto y en la fuerza de trabajo. Sin embargo, el cambio más notable se da en la agricultura, la cual pasa de ser un sector que presenta bajas tasas de crecimiento en la productividad a uno en el cual las productividades del trabajo son de las más elevadas.

La propuesta del cambio estructural específica que para que éste se dé es necesario considerar un conjunto de variables y donde no es únicamente el capital y el incremento de la productividad los únicos elementos a considerar. La experiencia de los países demuestra que aspectos tales como la población, la educación, la dotación de recursos y el papel del Estado pueden llegar a entorpecer el crecimiento económico y con ello la transformación estructural y el desarrollo.

¹⁰ La propuesta presentada corresponde a Syrquin en el artículo de "Patterns of Structural Change", ya citado

1.4 El papel del Estado en el desarrollo¹¹

Alrededor de todo el mundo, el Estado es centro de discusiones sobre el papel que debe ejercer en el desarrollo económico. Las preguntas básicas sobre éste son: ¿cuál es el rol que debe tener?, ¿qué puede y no puede hacer?, y ¿cuál es la mejor manera para hacerlo?.

Los últimos quince años han mostrado claramente los beneficios y las limitaciones de la acción del Estado. Este ha ayudado en algunos países a mejorar sustancialmente aspectos tales como: la educación, salud y a reducir la iniquidad social. Sin embargo, a decir de algunos (Fondo Monetario, Banco Mundial), hay casos donde la acción gubernamental ha conseguido muy pobres resultados y en cambio a logrado acentuar los problemas al no dirigir los recursos en forma eficiente. El mensaje entonces parece claro: el Estado es central para el desarrollo económico y social, pero no como un proveedor directo del crecimiento sino como "la pareja" que acompañe a la libre fuerza del mercado, de los individuos, a facilitar el camino para el desarrollo, es decir, volverse un regulador de las acciones y decisiones individuales y que en caso de un rompimiento con las reglas establecidas sea el que ejecute la pena.

1.4.1 El inicio de la intervención estatal dentro del desarrollo

Los años finales del siglo pasado fueron testigos del inicio de la acción gubernamental para mejorar el bienestar social, particularmente en países industrializados. Siendo en la Alemania de Otto von Bismarck, con la introducción del sistema de seguridad social, el inicio de esta etapa. Sin embargo, es posterior a estos años y a raíz de una serie de acontecimientos presentados a lo largo del siglo los que llevaron a que este tipo de acciones se consolidaran; el primero de éstos fue la Revolución Rusa, la cual en sus principios fundamentales abolía la propiedad privada y ponía al Estado en el control y planeación de toda la actividad económica; el segundo gran detonador fue la Gran Depresión de los años treinta, en ésta la gran devastación económica motivo que los Estados tuvieron que implementar políticas que incentivaran la actividad económica; el tercer elemento fue el resquebrajamiento de los imperios europeos. El cambio geopolítico, "*bipolar*"¹², fue tomado como elemento de debate

¹¹ Las notas para el desarrollo de este subapartado provienen principalmente de: World Development Report 1997. *The State in a Changing World*. World Bank. Oxford University Press. p. 265. Y de Hilhorst J Avebury, Great Britain 1990. p. 330

¹² Para ciertos autores como Immanuel Wallerstein el mundo bipolar jamás existió. En su libro él dice que más que un mundo bipolar lo que tuvimos fue una guerra entre dos posturas liberales, para su análisis véase *Después del liberalismo* Edit. Siglo XXI México, p. 162

para analizar el rol del gobierno en lo económico. Es así como a raíz de todos estos acontecimientos el papel del Estado en la economía va incrementándose y justificándose por la necesidad de aumentar el nivel de vida de su población, en un mundo donde la alternativa *socialista* que cuestionaba al libre mercado como elemento clave para distribuir correctamente estaba presente y como salida "real".

Por el lado de las economías en vías de desarrollo la propuesta de un Estado interventor fue aceptada y llevada a la práctica en forma contundente. De hecho, la gran parte del desarrollo alcanzado por estos países se debe al papel activo del Estado en la economía a través del proceso sustitutivo de importaciones.

Los progresos alcanzados en países desarrollados y en vías en desarrollo hicieron creer que la propuesta de un Estado interventor era una salida viable y de largo plazo, sin embargo, cuando los recursos para alcanzar tal fin empezaron a ocasionar déficits recurrentes y cada vez más altos en las finanzas públicas, en las cuentas con el exterior, altas tasas de inflación e incremento de la deuda externa, las dudas por esta vía de desarrollo se incrementaron

La crisis de la deuda en muchos países en vías de desarrollo sirvió como acicate para cuestionar el modelo y para que los principales organismos financieros, FMI y Banco Mundial, empezaran a "proponer" a los países en vías de desarrollo, mediante sus cartas de intención, disminuir a su mínimo nivel la interferencia estatal en la economía. Es con la caída de la Unión Soviética, como alternativa de desarrollo, que se afianzan las críticas hacia el papel del Estado como motor del desarrollo económico, y mal de todos los males generados al interior del comportamiento económico.

Los ideales del libre mercado y nula intervención estatal resurgen y se vuelven el plan nuestro de cada día de modo que, la instrumentación de tales políticas se consolida en América Latina, Asia, incluyendo las exrepúblicas soviéticas y los países llamados de transición, Europa Oriental.¹³

1.4.2 Repensando en el papel del Estado

Pese a todo el papel crítico que asumen el FMI y el Banco Mundial, sobre la intervención gubernamental, las experiencias positivas presentadas en economías abierto-exportadoras de los tigres asiáticos, llamados también de reciente industrialización, obligan a que las posturas

¹³ Curiosamente en países como Estados Unidos, donde se encuentran sus ideólogos más fervientes, Milton Friedman y compañeros, tales ideales de libre mercado lejos están de llevarse a la práctica, lo anterior se nota ya que no es sino hasta

asumidas por estos Organismos sean más abiertas y acepten que en una forma adecuada la acción gubernamental puede guiar a un desarrollo más equitativo entre la población, el dogmatismo asumido por estas organizaciones sobre la participación estatal ha tenido que ceder.

De modo que, ambas posturas, excesiva intervención y nula intervención, han tenido que dejar de ser tan radicales y redefinir el papel del Estado. Los excesos provocados por la intervención gubernamental y las fallas de los mercados por asignar los beneficios equitativamente así lo demandan.

La redefinición del Estado establece dos puntos; como primer elemento, fundamental, está el delimitar su objetivo, así como, la capacidad que tiene para conseguir éste. A veces el Estado trata de hacer mucho con pocos recursos, éste limita su capacidad y logra hacer un mayor daño que el bien propuesto. De modo que, no sólo se trata de seleccionar para hacer y no hacerlo, sino como hacerlo bien; el segundo elemento es incrementar la capacidad estatal revigorizando las instituciones públicas. Esto significa diseñar reglas efectivas y restrictivas, checar las acciones arbitrarias y de corrupción estatal y combatir éstas. Esto implica someter a una mayor competencia a las instituciones para incrementar su eficiencia.

Así, las líneas en las cuales el Estado debe enfocarse dentro del primer objetivo son:

- Establecer un marco jurídico acorde a las realidades y tiempos actuales, es decir, el llamado "Estado de derecho".
- Mantener un ambiente político no distorsionado. Incluyendo la estabilidad macroeconómica.
- Invertir en servicios sociales básicos y de infraestructura, y
- Proteger el medio ambiente.

REGULACION EFECTIVA. Las políticas ha desarrollar pueden enfocarse en una regulación efectiva de los sistemas y organizaciones. Esta regulación puede ayudar a proteger a los consumidores, trabajadores, empresarios. Así, se podrá fomentar la competencia y la innovación mientras que también se ataca el abuso de los monopolios.

POLITICA INDUSTRIAL. Cuando los mercados están subdesarrollados el Estado puede algunas veces reducir los problemas de coordinación y cubrir los huecos en la información para motivar a que los mercados se desarrollen. Muchos de los países de reciente industrialización

principios de los noventa cuando el déficit público norteamericano logra disminuirse. Del otro lado del océano, en la Gran Bretaña es hasta principios de los ochenta, con Margaret Thatcher . cuando se empiezan a mostrar tales cambios

usaron este tipo de mecanismos para incentivar el crecimiento de sus mercados en las primeras etapas de desarrollo. No obstante, estas intervenciones fueron bien elaboradas y coordinadas, las estrategias fueron utilizando subsidios y los cuales iban dirigidos hacia ciertas industrias, promoción y creación de infraestructura para la exportación.

REDIFINICION DEL GASTO. Las políticas de apoyo social deben asegurar que los beneficios del crecimiento del mercado sean compartidos, particularmente en inversión de educación básica y salud. Las reformas para la obtención de este objetivo se están moviendo para separar programas de seguridad social generales a programas de asistencia social donde se ayuda únicamente a los estratos más pobres de la sociedad.

En cuanto al segundo objetivo la tarea es revigorizar la capacidad institucional del Estado. En ese sentido, construir las instituciones se vuelve una batalla por desarrollar debido a los intereses que se han generado a través de los años. Un elemento que puede asegurar un funcionamiento más adecuado del Estado es la división más equitativa de los poderes entre el ejecutivo, legislativo y judicial, éste último vigilando que los otros cumplan correctamente con sus funciones acordadas en la constitución.

Los gobiernos son más efectivos cuando escuchan a sus empresarios y población en general y trabajan en compañía con ellos en la toma de decisiones e implementación de las políticas. Donde los gobiernos carecen de mecanismos para escuchar a los diferentes sectores, difícilmente se da respuesta a los intereses planteados, especialmente de aquellos que son minorías y pobres. Una mayor información y transparencia son vitales para el debate y para incrementar la seguridad popular en el Estado. Los programas de gobierno trabajan mejor cuando ellos buscan la participación de usuarios potenciales, es decir, escuchando las necesidades reales y experiencias de las comunidades a beneficiar. Claro es que algunos de estos cambios pueden llevarse a cabo rápidamente, mientras que otros llevan más tiempo debido a los intereses creados o grupos sociales que se ven afectados.

La reforma del Estado requiere cooperación de todos los grupos sociales. Compensar a grupos adversamente afectados por las reformas, y los cuales no siempre son los más pobres, puede ayudar a asegurar su apoyo. Aunque la compensación sea costosa en el corto plazo ésta dará dividendos más altos en el largo plazo. La vía que ayude a tal fin puede ser los pactos sociales.

En un mundo de rápidos cambios en los mercados, en la sociedad civil, y fuerzas globales, el Estado está bajo presión para llegar a ser más efectivo. En ese sentido, no existe un modelo único para el cambio, las experiencias nacionales, recursos y elementos propios

marcan los mecanismos y tiempos a seguir en cada uno de los países. De modo que, las reformas pueden darse en forma lenta porque esto involucra un repensar de los roles de las instituciones y de la interacción entre los ciudadanos y el gobierno.

1.5 La reestructuración del Estado mexicano

En el caso mexicano el papel del Estado dentro de la economía ha venido reduciéndose. Las políticas implementadas así lo manifiestan: a) inserción y apertura de la economía a los mercados externos, lo cual provocó una disminución en los aranceles, quedando en promedio en un 20 por ciento; b) control del déficit público, lo cual implicó la desincorporación, privatización, y/o liquidación de empresas paraestatales; c) redefinición del gasto social, a partir de 1987 la política de subsidios hacia sectores vulnerables se ve limitada a sólo determinados productos (maíz, frijol y leche); al mismo tiempo se instaura el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), con el cual se pretende beneficiar a las capas marginales mediante un trabajo conjunto gobierno-sociedad, donde el gobierno pone el material y las organizaciones o futuros beneficiarios la mano de obra.

Es durante el gobierno de Salinas de Gortari que las anteriores medidas se vuelven más profundas, aunque con un carácter diferente a lo postulado por las políticas ortodoxas del modelo neoliberal, no obstante, en esencia seguían las mismas líneas.¹⁴

Con el cambio de un modelo a otro se impuso por tanto que se establecieran nuevas reglas y lineamientos para lograr realizar dichas transformaciones, lo que provocó que se rompieran con algunos de los canales que soportaban al viejo sistema y se hiciera necesario establecer nuevas normas para los diferentes agentes económicos. Estos al carecer de un apoyo que el Estado sostenía anteriormente, a través de sus Instituciones, tienen que ir creando y cubriendo estos espacios por medio de inversionistas privados o a través de la "autogestión"; ejemplo de ésto es el nuevo marco jurídico que se tiene que ajustar al nuevo modelo y el cual lleva a las innumerables reformas constitucionales del periodo de Salinas y el ya mencionado Pronasol.

Muy a pesar de los resultados presentados en 1995¹⁵ los lineamientos para lograr el desarrollo no varían en el periodo de Ernesto Zedillo. Esto se puede comprobar si observamos

¹⁴ Pedro Aspe, *El camino mexicano de la transformación productiva*. Fondo de Cultura Económica. México., 1994 p. 124

las "líneas de estrategia" a seguir por el Estado mexicano para su desarrollo: a) hacer del ahorro interno la base fundamental del financiamiento del desarrollo nacional, y asignar un papel complementario al ahorro externo; b) establecer condiciones que propicien la estabilidad y la certidumbre para la actividad económica; c) promover el uso eficiente de los recursos para el crecimiento económico, d) aplicar políticas sectoriales pertinentes.

Cada una de estas líneas representa diferentes estrategias a seguir en las políticas cambiaria, tributaria, financiera, de comercio exterior y de competencia económica, donde el principal motor será la inversión privada (nacional y/o extranjera) quedando el Estado como simple regulador y la inversión pública pasando a ser secundaria.

"Lejos de desplazar a la inversión privada, la inversión pública debe servir de aliciente y soporte de la misma"¹⁶

Así, los años en los cuales el Estado era parte sustancial del desarrollo quedan atrás, ahora es la competencia entre los individuos y/o las empresas las que rigen el mercado. Esto impone serias limitaciones a regiones que carecen de una infraestructura productiva (bienes materiales y humanos) adecuada para competir, a lo que habría que agregar la inexistencia de una política de apoyo a regiones consideradas "problemáticas", ya que en lugar de fomentarse las políticas regionales lo que se premisa es una política sectorial.

Si bien, dentro del PND se reconoce que mediante el apoyo a las políticas sectoriales se podría acabar con los rezagos, "mediante la identificación e impulso de sus ventajas comparativas",¹⁷ ¿hasta donde es verdad esto?, ya que como ellos mismos lo reconocen las carencias en infraestructura regional son muy elevadas.¹⁸

La crítica hacia esta posición se centra en el hecho de que normalmente el Estado mexicano asume muy en serio las políticas "sugeridas" por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), mientras que otros países, los cuales postulan estos ideales, son los primeros en presentar una participación de fomento y apoyo hacia ciertos sectores y regiones considerados estratégicos.¹⁹ Lo cierto es que en muchos países defensores del libre

¹⁵ En 1995 la economía mexicana sufre la peor crisis en su época posrevolucionaria al tener una caída en el PIB del orden de -7.6%. Las enormes obligaciones de pago en Tesobonos pusieron en jaque no sólo el mercado financiero nacional sino todo el sistema mundial

¹⁶ Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo, 1995-2000*

¹⁷ *Ibid.* 170.

¹⁸ *Ibid.* 171.

¹⁹ Por estratégico entiéndase aquella región o sector que presenta un potencial para explotar o aquella que dadas sus carencias estructurales puede representar un potencial peligro de insurrección, lo que la vuelve importante en el sentido de que existe la necesidad de llevar un plan de desarrollo que la inserte en el plano nacional

mercado se presenta un Estado con alta injerencia en la economía, entre éstos podemos encontrar los tan alabados, por el FMI y BM, tigres asiáticos, los cuales a pesar de la defensa de tales organizaciones deben su participación actual en la economía al papel que ha desempeñado el Estado como promotor y sostén de la actividad económica²⁰. Con lo anterior no pretendo hacer un planteamiento que defienda las posturas altamente proteccionistas y populistas en las que cayó el Estado mexicano en décadas pasadas, sino establecer que, como vimos, puede darse una intervención del Estado estratégica, delimitada y definida hacia sectores productivos que puedan guiar al desarrollo económico equitativo entre los estados. De hecho, el establecimiento de México como Federación permite que el Estado tenga un papel activo hacia aquellas zonas que lo requieran, aunque para ellos la justificación sea sólo lograr un distribución financiera más equilibrada de los recursos.²¹

En el caso mexicano la reforma del Estado ha venido acompañada también de un discurso descentralizador de las funciones económicas y políticas. Estas posturas se ven representadas en lo que el Ejecutivo llama el “nuevo federalismo”, el cual tiene como intención brindar una mayor autonomía en la toma de decisiones y al mismo tiempo repartir en una forma más transparente los recursos.

De acuerdo al PND el nuevo federalismo representa:

“una profunda redistribución de autoridad, responsabilidades y recursos del Gobierno Federal hacia los ordenes estatal y municipal de Gobierno[...]con lo cual se propone impulsar la descentralización de funciones, recursos fiscales y programas públicos hacia los estados y municipios, bajo criterios de eficiencia y equidad en la provisión de los bienes y servicios a las comunidades”.²²

La idea principal es, como está plasmado en la Constitución, que el municipio sea la célula de la Federación.

El problema de esta descentralización se encuentra en que, para que ésto se dé, es necesario romper con los viejos sistemas de clientelismo y cacicazgo existente en muchas de las regiones²³. El no romper con estos esquemas supone que la canalización de los recursos no

²⁰ Ha-Joon Chang, *El papel del estado en la economía*. Ariel Sociedad Económica. 1996. p 212

²¹ Plan Nacional, *op. cit.*, p.60

²² *Ibid.*, p. 60

²³ El último y más reciente caso de ésto lo tenemos con la llamada Ley Bartlett, donde pese a los supuestos beneficios de una repartición más justa de los recursos de la Federación a los municipios con el sólo hecho de tener control partidista (PRI) en la Cámara Legislativa Estatal, al gobernador le es posible pasar una iniciativa donde los recursos serán repartidos a discreción del ejecutivo estatal

sean distribuidos entre el grueso de la población a la que se pretende llegar.²⁴

Por otro lado, la propuesta de una política alternativa requeriría crear toda una infraestructura técnica para realizar estas funciones, lo cual a su vez implicaría una ampliación y capacitación de los recursos humanos. Los municipios tendrían que generar capacidades específicas para instrumentar estas políticas.

Si bien existe una descentralización de las funciones administrativas, ésta debe necesariamente venir acompañada de una financiera. Claro que en esto también surgen inconvenientes debido a la captación de recursos que puede llevar a cabo cada municipio, recordemos que las principales vías por las cuales el municipio recaba ingresos es a través del impuesto predial y agua, por tanto lo que podría esperarse es una política fiscal diferente.

Dadas las limitaciones se precisa delimitar muy bien las nuevas funciones y ver hasta donde es posible llevarlas a cabo; todo esto con el fin de entender que es posible que los estados y municipios no absorban tales actividades en su totalidad o en su caso se busquen formas más justas de distribución de recursos entre éstos.²⁵

1.6 Consideraciones para el análisis estructural en aplicaciones regionales

Hasta ahora hemos dado las líneas generales que sigue el modelo y las bases sobre las cuales se sustenta éste. Si bien estas características marcan las pautas a seguir al interior de algunas de ellas es necesario tener algunas consideraciones.

1.6.1 Población y crecimiento demográfico

La importancia de la población y su consecuente crecimiento impone hacer una serie de reflexiones sobre porqué es importante dentro de las estrategias del cambio estructural tener un control sobre el crecimiento demográfico. Recordemos que ante un crecimiento sin medida de la población las presiones sobre los niveles de inversión se vuelven más demandantes, si es que se quiere que el proceso de transformación continúe, y por tanto con más dificultades por llevarlo a cabo.

La estructura ocupacional del modelo indica que es el sector avanzado el encargado de absorber a la población expulsada del campo. En la medida que la estructura productiva no

²⁴Tomemos el caso de los recursos de Solidaridad en el estado de Chiapas, los cuales en su mayoría fueron destinados a los municipios aunque éstos finalmente nunca llegaron a su destino final

responde a tales demandas los efectos pueden llegar a ser adversos, ya que se genera un desempleo y con ello un decremento en los niveles de vida. A su vez, puede acentuar las presiones sobre el uso de los recursos naturales, si la dotación de recursos permite que tales incrementos de población sean absorbidos entonces los efectos pueden ser menores, pero si la asignación de los recursos naturales ha llegado a su límite, lo que podría generarse es un agotamiento más temprano del recurso por sobre explotación o dar inicio a conflictos debido a la lucha para acceder al uso de los recursos.

Otro aspecto relacionado con el crecimiento demográfico y concretamente con las familias es que al tener un mayor número de integrantes el acceso a cuestiones básicas como alimentación, seguridad, educación y salud se vuelven más limitadas; en la medida en que el número sea más alto las oportunidades para tener estos servicios son cada vez más difíciles, debido a que ello implica un mayor gasto para los padres. Por tanto, si los recursos son escasos las oportunidades se limitan, la dieta alimenticia se deteriora, el acceso y continuidad de una educación es casi imposible, y en cuestiones de salud las repercusiones también puedan manifestarse negativamente. Todo ello lleva a un círculo vicioso donde las problemáticas se retroalimentan cada vez más.

1.6.2 Inversión y comercio en un mundo globalizado

Dentro del nuevo contexto de globalización de los mercados y reestructuración de los Estados las políticas de inversión corresponden principalmente a las empresas, debido a este proceso es necesario hacer una reflexión sobre los impactos en la reorganización territorial, sobre todo tratándose de fuerzas como la internacionalización del capital.²⁶

La nueva lógica que ha traído consigo esta forma de organización indica que "el ajuste productivo se presenta a través de nuevas formas de acumulación de capital que hacen más flexibles los procesos de producción y el funcionamiento de los mercados de trabajo y en los que la localización de las nuevas inversiones y el surgimiento de nuevas empresas estaría condicionados por la búsqueda de economías externas que favorecen la reorganización

²⁵ Enrique Cabrero (coord.), *Los dilemas de la modernización municipal: estudio sobre la gestión hacendaria en municipios urbanos de México*. CIDE-Miguel Angel Porrúa editores. 1996 p. 630

²⁶ Adrián G. Aguilar, "Introducción" en *Desarrollo Regional y Urbano tomo II*. José Luis Calva (coord. gral.) Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Instituto de Geografía, Juan Pablo Editores. p. 190

productiva".²⁷

En ese sentido, el viejo sistema fordista de producción en masa y de poca flexibilidad *ha perdido vigencia ante la capacidad que tengan las empresas para adaptarse a las condiciones del mercado*. Los avances tecnológicos en los sistemas de comunicación han provocado que las diferentes funciones dentro de los procesos productivos estén distribuidas mundialmente, pero los sistemas de administración están centralizados debido a la oportunidad que se tiene de mandar y captar información en pocos segundos.

Así dentro de esta tendencia cobra gran importancia la Investigación y el Desarrollo Experimental que realizan las empresas. En un mundo donde una mayor productividad logra hacer mas competitivas a las naciones la rapidez de la información y reducción de costos establece la diferencia entre estar dentro o salir expulsado del mercado.

A la par de este proceso de globalización se da la conformación de bloques económicos (Unión Europea, Tratado de Libre Comercio de América del Norte, Mercosur, etc.) que imponen restricciones al acceso de mercancías provenientes de países ajenos al mismo bloque. Esta conformación representa la integración de mercados donde la potencialidad de la inversión se centra en aquellas zonas que están mejor dotadas. Aquellos lugares que cuenten con una infraestructura y un tejido industrial, agrícola y de servicios competitivos e integrados registran altas tasas de crecimiento por el efecto integrador, lo que las va separando de las más avanzadas a medida que avanza la integración.

Ante condiciones tan poco claras cabe hacer una reflexión sobre cuál es verdaderamente el marco institucional en el cual la economía se desenvuelve. Parece ser que la perspectiva tan "romántica" de la libre asignación de los recursos sólo trabaja bien en los modelos teóricos, ya que en la realidad las tendencias que siguen los países distan mucho de darse en la práctica. En ese sentido, el viejo paradigma de las ventajas comparativas y libre mercado es cada vez más un postulado teórico "romántico", ya que lo que ahora parece estarse dando en el contexto internacional es la ventaja creada, y en ello el Estado tiene un papel fundamental que desarrollar.²⁸

Para delimitar bien el panorama podemos identificar dos tipos de intervención y protección hacia sectores económicos: a) aquella que protege el mercado interno de la

²⁷ Antonio Vázquez, "Desarrollo económico: flexibilidad en la acumulación y regulación del capital". Tomado del digesto del Curso de Actualización Académica de la Facultad de Economía, UNAM. Impartido por el Maestro Norman Assaad entre el 25 de marzo y 15 de mayo de 1997.

²⁸ Al respecto pueden verse los trabajos de Brander "Justificaciones de la política comercial e industrial estratégica"; de Spencer Barbara "En qué debiera concentrarse la política comercial"; Borrus Michael *et al.* "La creación de ventajas; como configuran las políticas gubernamentales el comercio internacional en la industria de semiconductores", trabajos

competencia extranjera bajo la premisa de desarrollar sectores económicos, especialmente la industria, y b) la que protege con fines de fomentar para posteriormente iniciar una vía abierta-exporadora, caso de una gran parte de los países asiáticos, Singapur, Taiwan, Indonesia, Corea.

En cualquier caso lo importante es que el Estado determine sectores y ramas que desea beneficiar, teniendo como opciones: a) reanimar sectores o industrias declinantes; b) apoyar a las de alta tecnología, ya rentables y; c) escoger ganadoras del futuro.

Cada una de las opciones mencionadas abre expectativas diferentes para su desarrollo, y en éste el Estado es quien debe marcar la pauta y los compromisos a los cuales aspira llegar. Lo cierto es que estas políticas implican una conducta de intervención por parte del Estado y la cual curiosamente indica que a pesar de los postulados teóricos del libre comercio las corrientes seguidas por muchos países contradicen tales postulados en beneficio de la economía nacional.

Si bien es verdad que se están dando líneas que aceptan una intervención estatal ésta no debe verse como la solución y única forma de guiar al desarrollo debido a que los experiencias paternalistas mostraron ser perjudiciales en el largo plazo. En esta vía la misma sociedad marcaría barreras debido al papel activo que ha empezado a desarrollar.

1.6.3 La organización participativa de la sociedad como vía para el desarrollo

Si bien se reconoce que es factible una intervención estatal, dentro de las nuevas teorías del desarrollo regional se fundamenta que éste tiene que darse en base al *milieu innovador*.

El *milieu innovador* se puede definir como un conjunto territorializado²⁹ en el que las interacciones entre los agentes económicos se desarrollan a medida que aprenden sobre las transacciones multilaterales que generan externalidades específicas de innovación y a medida que los procesos de aprendizaje convergen hacia formas cada vez más eficientes de gestión común de los recursos³⁰.

presentados en el libro de Krugman Paul, comp., *Una política comercial estratégica para la nueva economía internacional* FCE, México, 1991.

²⁹ De acuerdo a Maillat el concepto de *milieu* se fundamenta en la noción de "territorio construido". Es un conjunto espacial que tiene una dimensión territorial, pero que carece de fronteras definidas a priori. No se corresponde con una región determinada en el sentido común, sino que presenta una unidad y coherencia que se reconoce a través de modelos de comportamiento identificables y específicos y de una cultura técnica, entendida como la elaboración, transmisión y la acumulación de prácticas, saber-hacer, normas y valores ligados a una actividad económica. La cultura técnica está fuertemente anclada en el territorio, en la medida en que se elabora y transmite dentro del marco de relaciones profesionales y socio-educativas de proximidad.

³⁰ Denis Maillat, "Desarrollo Territorial, Milieu y Política Regional". Tomado del digesto del Curso de Actualización Académica de la Facultad de Economía, UNAM Impartido por el Maestro Norman Assuad entre el 25 de marzo y 15 de mayo de 1997.

Lo anterior significa que el desarrollo regional es parte de un proceso donde:

“Dado el carácter no sustitutivo de la capacidad empresarial y de las innovaciones en el crecimiento económico, el proceso de desarrollo tan sólo puede ser posible en un entorno sociocultural que premie el espíritu emprendedor, confíe en los valores y energías locales, valore positivamente el cambio, estimule la competencia y acepte el riesgo. En todo caso, el desarrollo necesita crearse su propio ambiente cultural, ya sea de forma espontánea o inducida, a partir de las actuaciones de los agentes públicos y/o privados.”³¹

Como puede observarse, dentro de la nueva concepción del desarrollo regional la asociación entre los agentes públicos y privados no está puesta a discusión. Sin embargo, conviene aclarar que pese a que se da una participación en conjunto y se reconoce que ambas pueden lograr el avance de una región, existen una serie de limitaciones para llevar a cabo el proceso con éxito, siendo aspectos tales como: la disponibilidad de los recursos (humanos, empresariales, financieros), las características del mercado de trabajo local o las formas de regulación social. A decir de Gioacchino Garafoli: un modelo de desarrollo endógeno capaz de garantizar la autonomía del proceso de transformación del sistema económico local y que sea relativamente sostenible debe basarse en características locales y en la habilidad para controlar ciertas variables fundamentales. En particular, parecería estar basado en: a) el uso de los recursos locales (trabajo, capital acumulado históricamente, empresariado, conocimiento específico de los procesos de producción, tareas profesionales específicas y recursos materiales); b) la habilidad de controlar, localmente, los procesos de acumulación; c) la capacidad para innovar y; d) la existencia de (y la habilidad para desarrollar) interdependencias productivas, intrasectoriales e intersectoriales a nivel local.³²

Lo importante de rescatar de estos enfoques es el papel que asumen las organizaciones y la sociedad en su conjunto. La propuestas y alternativas de proyectos para el desarrollo establecen que si bien el Estado brinda elementos importantes de infraestructura, educativos, salud, etc., al final es la organización de la sociedad, espíritu emprendedor, el que fomenta y lleva a cabo las estrategias productivas y de desarrollo.

³¹ Vázquez, op cit; pág. 31

³² Gioacchino Garafoli, “Desarrollo Económico, Organización de la Producción y Territorio” Tomado del digesto del Curso de Actualización Académica de la Facultad de Economía, UNAM. Impartido por el Maestro Norman Assuad entre el 25 de marzo y 15 de mayo de 1997

1.6.3 La tecnología y su papel en el cambio estructural

La importancia que tiene la tecnología para la inserción de los países en los mercados internacionales representa una de las variables más importantes a analizar, prueba de ello es el papel que le asigna cualquier escuela del pensamiento económico.

Si bien anteriormente la perspectiva era ir avanzando en el proceso de industrialización por medio de etapas (modelo de sustitución de importaciones) en la actualidad impera la necesidad de avanzar más rápidamente a través de la selección de tecnologías. No obstante, la perspectiva de incorporarlas requiere de una serie de condiciones y factores que influyen, tales como: a) grado de apertura; b) coeficiente de las exportaciones apoyadas en rubros de escaso contenido y dinamismo tecnológico; c) cobertura educativa y gasto en investigación y desarrollo.

La primera representa el nivel en el cual la economía busca su integración. Es decir, puede ser un mercado cautivo y donde más que exportar se busca consolidar el mercado interno; ésta opción requiere de una economía cerrada donde la competencia extranjera es casi nula, las inversiones en desarrollo tecnológico por tanto tenderán a ser menores debido a la certeza de tener un mercado seguro; la segunda se refiere al coeficiente técnico de las empresas exportadoras. Una economía poco diversificada requerirá de un mayor esfuerzo por introducir una tecnología más avanzada, los costos sociales por dicha introducción tendrían una tendencia al alza llegando un momento en el cual ésta tuviera que disminuir: a su vez está el que después de un tiempo dichas tecnologías vuelven a ser obsoletas y por tanto tiende a disminuir la competitividad en los mercados; por último, sobre la cobertura y gasto en educación y tecnología, se requiere de una política que asuma un papel trascendente en fomento y inversión hacia áreas educativas que posibiliten en un futuro crear nuevas tecnologías donde éstas cubran las necesidades y condiciones reales del país.

Si bien se reconoce que la creación y desarrollo de tecnología tiene un "costo" muy elevado, más llega a serlo el sólo importarlas ya que a la larga los costos para inversión de bienes de capital, pago de patentes y regalías provoca un fuerte déficit en la balanza de pagos, la experiencia mexicana así lo demuestra. A la vez nos vuelve un país dependiente de tecnología y secundario en los procesos de intercambio de bienes en los mercados.

El pasar de un país importador a creador de tecnologías se basa en un sistema educativo con niveles elevados de "gasto" en proyectos que se dirijan en éste sentido. Dicho proceso puede ser llevada a cabo por la iniciativa privada, el gobierno y las universidades. No obstante, existe

una cuestión que debe ser resuelta y que va de la mano con esta estrategia: contar con una educación que al menos garantice el saber utilizarla, por lo cual la capacitación que se brinde es fundamental.

Este problema nuevamente condicionan que *las inversiones fluyan a ciertos lugares*, ya que por muy barata y abundante que sea la mano de obra si hay un nivel educativo bajo e ineficiente, en algunos casos de elevado analfabetismo, se impone una barrera a la entrada, llamémosla natural, a las inversiones.

Si bien se reconoce como positiva la introducción de tecnologías de punta es necesario considerar que también ésto puede acarrear efectos negativos sobre la organización territorial y el desarrollo, puesto que altera: a) la configuración de las actividades en el territorio y su articulación espacial; b) la estructura productiva y; c) la modernización de todos los territorios. Es decir, si bien hemos planteado como una premisa, el cambio tecnológico, y consecuentemente de la productividad, ésta misma puede generar problemas más agudos que los que pretende resolver, debido a que el incremento de productividades implica la posible desaparición de fuentes de empleo o reducción de éstas. Por tal motivo, es necesario evaluar de la mejor manera posible la introducción de tecnologías innovadoras que si bien abaratan costos monetarios, en el plano social pueden repercutir en el empleo en forma negativa y llevar a una coyuntura al desarrollo mismo.

Debido al nuevo rol donde cada espacio juega un papel específico, son aquellos sistemas y regiones con dinámicas innovadoras los que presentarán mejores condiciones de productividad/competitividad. Esto requiere por lo tanto especial atención por; a) mano de obra calificada; b) densidad de información y contactos; c) infraestructura (educativa, de investigación y comunicación); d) capital de riesgo (potenciales inversionistas); e) ambiente agradable (sin conflictos); f) base urbana diversificada; g) conexiones al exterior.

En la medida en que alguna de éstas falle las repercusiones para incidir dentro del cambio estructural será más limitado.

1.6.4 La distribución del ingreso

El problema de una inadecuada distribución del ingreso puede limitar el proceso de transformación estructural, aunque para ciertos sectores está la vieja premisa de que primero se crezca y produzca riqueza y después se distribuya. En esta problemática existen una serie de factores que afectan la distribución del ingreso: el nivel de educación, la estructura de la

producción y la disponibilidad de ingresos de gobierno para fines redistributivos. También ella es afectada por una serie de procesos socio-económicos ligados al crecimiento poblacional como la tasa de mortalidad, fertilidad y urbanización, los que a su vez están altamente correlacionados con el nivel de ingreso. En términos muy esquemáticos, podemos decir que la distribución del ingreso en los países en desarrollo está determinada básicamente por: a) el crecimiento relativo de los distintos sectores y de las modalidades de producción (moderna, tradicional) en cada una de ellos; b) el crecimiento de la cantidad, nivel de educación y distribución sectorial de la fuerza de trabajo; c) la propiedad de activos y las tasas relativas de ahorro de distintos grupos; y d) el grado de apoyo u oposición política a los mecanismos tendientes a igualar los retornos de los factores (sustitución de factores, educación, redistribución de la riqueza). De modo tal que, en la medida en que existan distorsiones y éstas no se corrijan las expectativas para el cambio estructural serán cada vez menores. En su caso se presentará un crecimiento económico positivo sin que los efectos sobre la población puedan verse reflejados en un mejor bienestar.

1.7 Pregunta, hipótesis y metodología de trabajo

En razón de lo anterior la pregunta de investigación que se propone es la siguiente:

¿En qué forma y cómo han influenciado los factores institucionales y sociales la estructura productiva en Chiapas?

Por lo que la hipótesis de trabajo que se plantea es:

El patrón de crecimiento económico en Chiapas se ha caracterizado por la terciarización de la economía y el desarrollo de sectores ligados a la explotación y exportación de recursos naturales, influenciado significativamente por la política del gobierno federal y las institucionales sociales, lo que ha propiciado un crecimiento desequilibrado entre el sector moderno y tradicional de la economía chiapaneca

A fin de presentar un análisis sistematizado y retomando la propuesta teórica la metodología a utilizar en esta investigación se divide en dos partes sustanciales y las

conclusiones, siendo las dos primeras: 1) caracterización del patrón de crecimiento y estructuración de la economía en Chiapas, y; 2) aspectos institucionales y desarrollo.

Caracterización del patrón de crecimiento y estructuración de la economía

Esta primera parte lo que hará será caracterizar el patrón de crecimiento y estructuración estatal a fin de identificar cual sector fue el que sirvió como motor de desarrollo de la economía. Al mismo tiempo identificará la estructuración, especialización de los sectores y cómo éstos conforman un patrón de productos.

Dentro de este capítulo se llevará el análisis del crecimiento de la población, revisada como una variable exógena al patrón pero que afecta significativamente a la estructura económica. Para ello se revisará:

1. La participación porcentual de los sectores económicos, identificándose aquellos con mayor relevancia a través del tiempo y lo cual permitirá definir la estructuración
2. El patrón de crecimiento económico mediante el cálculo de las tasas de crecimiento de los diferentes sectores. Este punto resaltaré al sector que mantuvo una tendencia constante a lo largo del periodo.
3. Se calculará el índice de localización de la actividad económica, la cual es una herramienta que permite identificar el nivel de especialización de la actividades estatales con respecto al país, resaltando al mismo tiempo las características productivas (a qué sector se vinculan y su rentabilidad).
4. En este punto se verá el impacto que generó el crecimiento de la población y las presiones de esta variable sobre la estructura, la asignación de recursos naturales, el ingreso, etc. En la medida en que la población crece rápidamente el crecimiento económico deberá ser mayor para cubrir las necesidades de la población.

Aspectos institucionales y desarrollo

El objetivo en este capítulo es demostrar que las políticas instrumentadas por el Estado han influido significativamente el patrón de crecimiento y estructuración de la economía estatal, siendo las políticas más importantes: la reforma agraria y la inversión pública. Posteriormente se pasa a analizar la ideología de las comunidades indígenas en contraste a la visión del desarrollo de mercado y sus mecanismos de asignación de valor, con el propósito de mostrar

las restricciones a la movilidad de factores de la población y el trabajo. Considerando esto se analiza primeramente:

1. El papel selectivo y estratégico que ha tenido el Estado para desarrollar sectores exportadores. Es decir, el fomento de actividades ligadas a la explotación de recursos naturales que derivan en un beneficio nacional, extracción de petróleo, electricidad. La forma de comprobarlo será mediante la revisión del destino de la inversión pública.
2. La política agraria en la entidad. La intención aquí es comprobar que el resultado de esta política fue: a) la inafectabilidad de las estructuras de poder agrarias; b) la colonización de la selva, ocasionando una ruralización de la población; así como, mantener y acrecentar las diferencias entre productores.
3. Finalmente, pero no menos importante, es la revisión sobre la importancia de las culturas indígenas en Chiapas. El rechazo de su cultura y forma de organización ha provocado que los flujos y movilizaciones al interior de la economía sean más difíciles y probablemente se conviertan en barreras para lograr un desarrollo.

La parte final del trabajo presenta las conclusiones del trabajo donde se contrasta la hipótesis de trabajo con los resultados presentados.

CAPITULO II

ESTRUCTURACION Y PATRON DE CRECIMIENTO EN CHIAPAS, 1970-1995³³

El modelo de desarrollo económico indica que debe darse una reasignación de recursos del sector tradicional (agricultura) al sector moderno (industria). Es decir, llevar a cabo la industrialización a fin de elevar los niveles de bienestar de la población.

En el caso de Chiapas el modelo de crecimiento económico expresa la terciarización de la economía, así como el desarrollo de sectores de exportación vinculados a la explotación de recursos naturales y donde el resultado e impacto sobre la población ha sido casi nulo.

2.1 Estructuración productiva; ¿el cambio estructural?

La participación de los sectores económicos en el Producto Interno Bruto (PIB) estatal durante el periodo indicó que la actividad más importante y que ha vendido ganando terreno en la participación del PIB ha sido el sector terciario. Sin embargo, existen otros sectores ligados a la explotación de recursos naturales que destacan o han destacado por su nivel de especialización y representatividad dentro de la economía estatal que se refleja también en el contexto nacional.

El porcentaje que ha aportado el sector servicios al PIB indica que éste ha sido el más representativo, pasó de 41.9% en 1970 a 62.6% en 1993, es decir, dos terceras partes de la actividad económica estatal. Tal incremento es resultado de un mayor decremento en el sector primario y en menor medida de la industria. En 1970 las actividades primarias representaban casi la tercera parte de la economía con el 31% del producto, mientras que para 1993 fue sólo el 18.4 por ciento, es decir, una pérdida de 12.6 puntos porcentuales; por lo que toca al sector industrial su disminución fue de 6.6 puntos porcentuales, pasó de 27.7% en 1970 a 20.1% en 1993 (ver cuadro abajo).

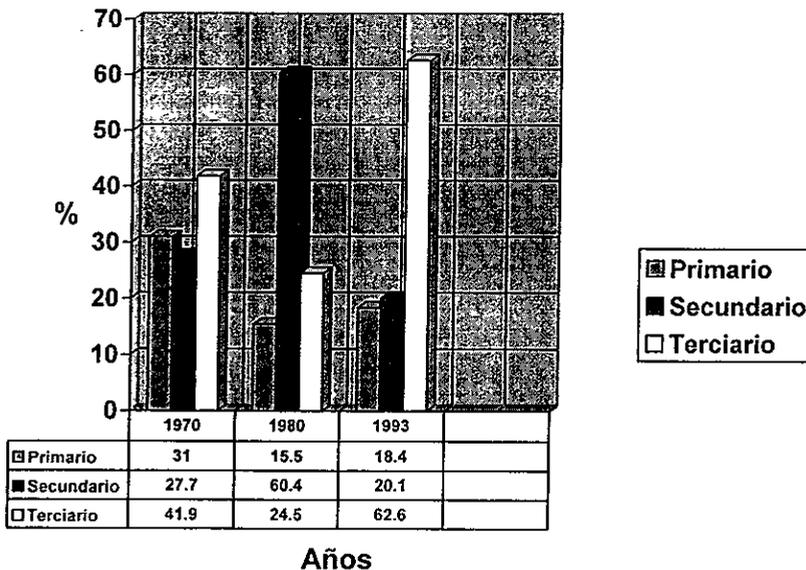
Por otro lado, si bien la estructuración que se presentó a través del periodo indicó que el sector terciario fue el más representativo en la generación de riqueza, a inicios de los años

³³ El periodo a estudiar cubre únicamente de 1970 a 1993 debido a que son los años en los cuales existe información disponible. Si bien es un tiempo en el cual no se puede presenciar a partir de que año las actividades primarias dejaron de ser el principal sector dentro del PIB estatal, los datos posteriores sí hablan de un proceso muy interesante de cambios sectoriales, en cuanto a su importancia, en el periodo de estudio.

ochenta la producción industrial llegó a ser la más importante, en 1980 el porcentaje alcanzó el 60.4% del producto.

Gráfica número 1

Participación Porcentual por sector de actividad en Chiapas



¿Dónde se encuentra el origen de tan elevado nivel de participación?. La respuesta se encuentra en el subsector minería (extracción de petróleo), la cual por si sola en el año de 1980 generó el 45% del producto. No obstante, para 1985 comienza su caída hasta llegar a 2.1% en 1993.

Si bien la disminución del sector secundario en la riqueza se explica en gran parte por la caída de la minería los otros subsectores industriales no ayudaron a que tal tendencia fuera menos aguda o se revertiera; las manufacturas, por ejemplo, disminuyeron su participación de 10.9% en 1970 a 6.2% en 1993, lo cual, marca una caída de 4.7 puntos porcentuales. Por lo que toca a la construcción, ésta presentó un incremento al pasar de 2.7% en 1970 a 5.1% en 1993, es decir, casi duplica su participación. Finalmente, electricidad, un sector importante

debido a que en la entidad genera casi la décima parte de la electricidad nacional, pasó de 6.6% en 1970 a 6.7% en 1993, con lo cual mantuvo constante su participación (ver cuadro núm. 1a, anexo estadístico).

Los comportamientos presentados indican que de los cuatro subsectores que comprenden la industria dos de ellos cayeron en su participación dentro del PIB estatal, llevando como consecuencia a que el sector en su conjunto disminuyera en forma absoluta su peso dentro de la estructura económica estatal.

2.2 Patrón de crecimiento económico

El crecimiento del producto indica que este fue positivo, ya que pasó de \$38 162.8 en 1970 a \$103 029.5 en 1993, siendo la tasa media de crecimiento del periodo de 4.4 por ciento. Al interior de los sectores económicos se puede observar que el terciario fue el que presentó la tasa más alta, incluso por arriba de la media nacional (ver cuadro núm. 1c, anexo estadístico).

Sin embargo, tomando por intervalos quinquenales podremos observar que dicho comportamiento tuvo sus irregularidades. Lo anterior se comprueba al tomar el PIB de 1980, se verá que para ese año el producto fue mayor al presentado en 1993, significó un incremento en el producto total de casi cuatro veces con respecto a 1970 (ver cuadro núm. 1b).

La tasa media del primer lustro (1970-1975) indica que la economía creció en 6.8 por ciento; mientras que para el periodo 1975-1980 lo hizo en 16.9 por ciento, como vemos esta década presenta tasas muy dinámicas. Los problemas para la economía chiapaneca inician en el periodo 1980-1985 debido a que el producto en ese lapso cae de \$115 990.4 a \$114,144.9, decreciendo a una tasa media anual de -0.3 por ciento. No obstante, la crisis no toca fondo sino hasta 1988, cuando el producto estatal llegó a \$93 719.6, lo cual significó que en ese trienio el decrecimiento halla sido de -6.7 por ciento. La recuperación económica regresa para el siguiente periodo aunque con un crecimiento medio muy moderado de apenas el 1.9%, quinquenio 1989-1993, y que no sirve para alcanzar el nivel del producto de 1980 (ver cuadro núm. 1b).

2.2.1 Sector Primario

El crecimiento económico presentado por el sector primario indica que mientras la economía estatal crecía entre 1970 y 1993 a una tasa media anual de 4.4 % el sector apenas lo hacía a una tasa de 2.1 por ciento (ver cuadro núm. 1c).

Tomando por quinquenios se podrá observar un comportamiento fluctuante y casi siempre con tasas por debajo de la media estatal. Entre 1970 y 1975 el sector primario creció a una tasa media de 2.9%, mientras que economía estatal lo hizo a una tasa de 6.9 por ciento; para los años 1975 a 1980 la tendencia se mantiene, la media estatal fue de 16.9% y la sectorial de 5.6 por ciento. Contradictoriamente entre 1980 y 1985 mientras la economía estatal está en crisis, decrece en -0.3 por ciento, el sector lo hace en forma positiva y muy dinámica, 13.5%, siendo el único sector que presenta tal tendencia. No obstante, si bien para el primer lustro el sector había logrado amortiguar los efectos de la crisis, para el periodo siguiente (1985-1988) la tendencia muestra que éste sigue la caída de la economía estatal, sólo que en una magnitud mucho más elevada, ya que mientras el PIB estatal decrecía en -6.7% el sector lo hacía en -18.5%, tres veces más. Finalmente, para el periodo 1989-1993 el comportamiento estatal y sectorial muestra tasas positivas, aunque nuevamente la media sectorial es menor a la estatal, al presentarse una media anual de 0.5% en el primer caso y de 1.9% para el segundo (ver cuadro núm. 1b).

2.2.2 Sector Secundario

El comportamiento del sector secundario en Chiapas presenta, al igual que el sector primario, un crecimiento menor a la media estatal, 2.9% en la industria contra 4.4% de la media estatal. A su vez, muestra una peculiaridad que manifiesta un auge muy fuerte pero corto (ver cuadro núm. 1c).

Durante el primer quinquenio, 1970-1975, la tasa media de crecimiento sectorial fue de 10.8%, la cual *la sitúa por arriba del crecimiento estatal, 6.8 por ciento; para el periodo 1975-1980* el crecimiento del sector es verdaderamente elevado y casi mayor dos veces a la media estatal, 31.7% la industria y 16.9% la economía estatal. Lo anterior significó que en sólo diez años el producto industrial pasara de \$10 590.4 en 1970 a \$69 997.1 en 1980, es decir, casi seis veces más su propio producto y a su vez el doble del producto total presentado en 1970. Posterior a este "boom" el PIB sectorial presenta una caída consecutiva, pasa de \$24 753.8 en

1985 a \$23 031.5 en 1988 y finalmente llega a \$20 778.5 en 1993. En ese sentido el proceso habla de una desindustrialización (ver cuadro núm. 1b).

Pasemos a ver más detalladamente el proceso dentro de los diferentes subsectores industriales.

Minería

El sector minero de Chiapas indica un decrecimiento de -1.3 por ciento para todo el periodo (ver cuadro núm. 1c). Sin embargo, al observar el comportamiento del subsector por quinquenios se puede observar que éste es la causa del elevado crecimiento del producto estatal y a la vez motivo también de su posterior caída. En 1970 el PIB del subsector fue de \$2 858; mientras que para el año de 1975 llegó \$9 945.4, esto significó que en tan sólo cinco años el volumen de producción se triplicó, la tasa de crecimiento fue de 28.3 por ciento. Notemos que el despegue de la minería se da antes del boom petrolero nacional, pero que es precisamente con éste cuando alcanzó su punto más alto al llegar en 1980 a \$52 162.2, esto significó una tasa de crecimiento de 39.3 por ciento. A un incremento tan elevado corresponde cinco años más tarde una caída casi de la misma proporción, ya que decrece en -31.3% el producto, en términos monetarios esto significó que de \$52 162.2 en 1980 cayera hasta \$7 980 en 1985. Al agudizarse la crisis, la caída del subsector continua hasta finalmente ubicarse en \$2 130.5 en 1993, la contracción es tal que, lo producido en 1970 es mayor que lo de 1993 (ver cuadro núm. 1b).

Manufactura

El panorama que presentan las manufacturas en el periodo indica un crecimiento moderado de tan sólo 1.9 por ciento (ver cuadro núm. 1c). Sin embargo, este crecimiento tiene su limitación debido a que el producto de 1988 fue mayor al presentado en 1993, con lo cual puede decirse que los últimos cinco años computados del producto la entidad tuvo un proceso de desindustrialización. Es decir, en la década de los setenta y principios de los ochenta el comportamiento de la manufactura fue de crecimiento elevado, la producción se triplicó al pasar de \$4 169.1 en 1970 a \$12 275.6 en 1980, esto es casi tres veces más el producto. Tal continuidad se ve interrumpida para 1985 cuando empieza la crisis, sin embargo, en el momento más agudo de ésta la industria manufacturera incrementa su nivel de producción al pasar de \$7 485 en 1985 a \$9 617.7 en 1988, lo cual significó una tasa media de 8.3 por ciento.

Contradictoriamente con el comportamiento económico presentado, y pese a que la crisis ya había pasado, la tendencia se revierte para 1993 al decrecer en un -7.8 por ciento; su caída fue tal que, lo producido en éste último año significó casi la mitad de lo alcanzado en 1980 (ver cuadro núm. 1b).

Electricidad

El comportamiento de este subsector muestra una tendencia similar a la media estatal, lo que demuestra su importancia en la estructura estatal, al crecer en 4.5 por ciento durante todo el periodo (ver cuadro núm. 1c). Tomando por quinquenios se observa que la producción pasó de \$2 524.5 en 1970 a \$842.8 en 1975, siendo el único sector que decrece para este periodo, -19.7 por ciento; posteriormente encontramos un crecimiento consecutivo hasta 1988, año en el cual se presenta un decrecimiento de 1.6 por ciento. Finalmente, entre los años 1988-1993 el subsector creció a una tasa de 5.2 por ciento. Si bien el subsector presenta tasas moderadas de crecimiento, comparadas con otros subsectores, su comportamiento a lo largo del periodo indica un nivel constante (ver cuadro núm. 1b).

Construcción

El comportamiento de la construcción indica un crecimiento dinámico que se situó por arriba de la media estatal, la tasa fue 7.3 por ciento (ver cuadro núm. 1c).

Su comportamiento indica un nivel ascendente hasta 1985, pasó de \$1 038.8 en 1970 a \$3 693 en 1985; posteriormente decrece entre 1985 y 1988, para finalmente entre 1988 y 1993 recuperarse y llegar a un valor de \$5 305.1, lo cual significó un crecimiento de 9.2 por ciento, siendo el subsector más dinámico dentro de la industria para este periodo (ver cuadro núm. 1b).

El desglose de los subsectores industriales arrojan resultados interesantes: 1) manifiestan que los grandes altibajos presentados por la economía chiapaneca en la década de los ochenta se deben al subsector minero; 2) el recurso que genera tal explosión económica no es otro sino el petróleo y donde lo interesante es que el inicio de tal boom comienza a principios de los setentas y no para finales de los ochenta, como lo es para la economía nacional. Sin embargo, es precisamente dentro del auge nacional cuando la industria petrolera estatal crece en forma considerable, y es también ante su caída cuando los efectos se dejan sentir con una mayor magnitud en Chiapas; 3) la industria de la transformación estatal cayó en

crisis después de 1988, y 4) los subsectores industriales, electricidad y construcción han presentado crecimiento positivos por arriba de la media nacional.

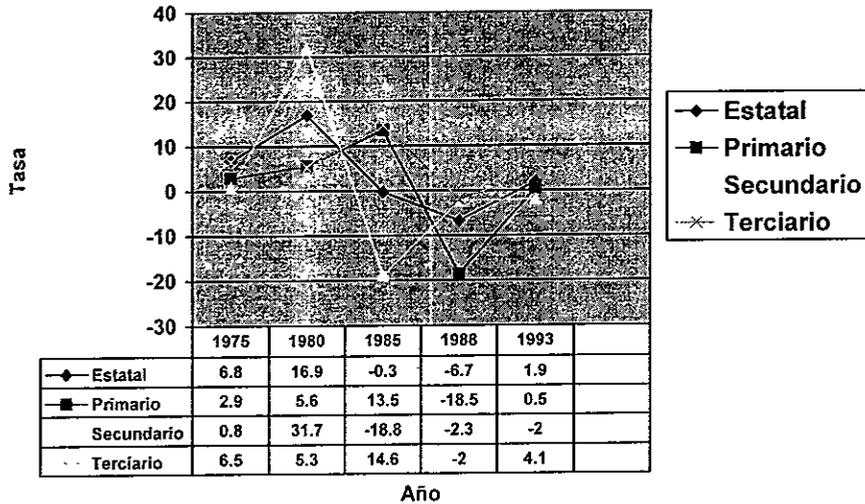
2.2.3 Sector Terciario

El comportamiento del sector terciario durante el periodo indica que fue el único que creció por arriba de la media estatal, tuvo una tasa media de 6.2 por ciento. El producto pasó de \$16 000.5 en 1970 a \$64 414.8 en 1993, es decir, un incremento de cuatro veces en 23 años (ver cuadro núm. 1c).

Ahora bien tomando por quinquenios observamos que entre 1970 y 1975 mientras el PIB estatal crecía a una tasa de 6.8% el sector lo hacía a 6.5%, tasa similar al promedio. Entre 1975 y 1980 la manifestación del auge petrolero ocasiona que la tasa sectorial se ubique casi tres veces por debajo de la estatal, 5.3% el sector y 16.9% la media estatal. Sin embargo, a la caída de la actividad minera en 1985 el sector fue el más dinámico con una tasa media de 14.6%, contra un decrecimiento negativo de la economía estatal de -0.3 por ciento. En ese sentido, el comportamiento casi constante de la actividad representó un amortiguamiento significativo en el decrecimiento económico general que permitió que la caída de la economía estatal no fuera de mayor magnitud; para 1988 el comportamiento del sector decrece en -2.0%, sin embargo, al compararla con los otros dos sectores (primario e industrial) se verá que fue la caída más baja, ya que las actividades primarias decrecieron en -18.5% y la industria en -2.3 por ciento. Finalmente, entre 1988-1993 nuevamente el sector se ubica como el más dinámico al crecer a una tasa positiva de 4.1%, contra la media estatal de 1.9 por ciento (ver cuadro núm. 1b). De hecho, para este periodo al interior del sector se encuentran los subsectores más dinámicos, lo cual posibilita, nuevamente, que los impactos negativos de la industria no arrastren a la economía estatal a un decrecimiento mayor.

Gráfica número 2

Tasa media de crecimiento por sector de actividad en Chiapas, 1970-1993



Los resultados indican que son las actividades terciarias las que a lo largo del periodo manifiestan un crecimiento constante. Que si bien dentro del auge minero el sector creció a una tasa menor a la media estatal, ésto se debe al elevado crecimiento ocasionado por la actividad minera, que a su vez jaló al producto estatal, y no por una caída de las actividades terciarias. De modo que agotadas las condiciones que generaron el auge minero el sector retoma su papel de motor del desarrollo. Por otro lado, expresan también el dinamismo de subsectores que han tenido o tienen aún importancia dentro de la economía estatal, siendo estas actividades la industria minera y eléctrica.

2.3 Estructura y especialización productiva

Si bien se ha demostrado que la principal actividad económica es el sector terciario existen también subsectores industriales que presentaron crecimientos altos o constantes y donde lo característico de estos subsectores es que son actividades ligadas a la explotación de recursos naturales (minería, electricidad).

Considerando lo anterior es necesario introducir una herramienta que permita identificar la relevancia de estas actividades en el plano estatal y nacional.

2.3.1 Índice de Localización de la Actividad Económica

El Índice de Localización de la Actividad Económica es un instrumento que permite medir el nivel de especialización y concentración económica de una región. El análisis se realiza mediante la comparación entre la participación relativa de las actividades regionales y las que se tienen en el ámbito nacional, esto permite tener una medición de la concentración de las actividades económicas de la región estudiada con respecto a la del país. Dicha proporción se establece mediante el cociente de las siguientes razones: 1) entre el PIB de la actividad económica que se está interesado en estudiar en la región y la del país; 2) razón entre PIB total de la región y total del país.

En consecuencia el coeficiente de localización es una razón de razones cuya notación matemática es la siguiente:

$$\text{Coeficiente de localización} = \frac{\frac{A_r}{A_v}}{\frac{I_n}{I_v}} = \frac{A_r \text{ como fracción de } A_v}{I_n \text{ como fracción de } I_v}$$

Donde:

A_r = PIB de la actividad económica seleccionada de la región.

A_v = PIB de la actividad económica seleccionada del país.

I_n = PIB total de la entidad.

I_v = PIB total del país.

La simplicidad aritmética del cálculo del coeficiente de localización permite establecer una serie de reglas prácticas muy sencillas para evaluar si la región se especializa en la actividad que se ha seleccionado, siendo estas:

- Si el coeficiente de localización es mayor que 1, entonces la región es más especializada que la nación en la actividad.
- Si el coeficiente de localización es menor que 1, significa que la región es menos especializada que la nación en la actividad.
- Si el coeficiente de localización es igual a 1, entonces la región y la nación se especializan en grado semejante en la actividad.

El análisis del coeficiente de localización se complementa principalmente con la clasificación funcional de la actividad económica que a continuación se presenta.

2.3.2 Índice de diversificación o clasificación funcional de la actividad económica

La clasificación funcional de las actividades predominantes de regiones y/o ciudades se basa en conjuntar el número de funciones predominantes, tomando en cuenta el valor del índice de especialización de cada actividad a nivel regional.

De acuerdo al número de funciones predominantes que se realizan se puede elaborar una tipología, la cual se presenta a continuación.

- 1) Unifuncionales, si la región se especializa en una sola actividad.
- 2) Bifuncionales, si la región se especializa en dos actividades.
- 3) Trifuncionales, si la región se especializa en tres actividades.
- 4) Semidiversificadas, si cuenta con cuatro actividades.
- 5) Diversificadas, si cuenta con más de cuatro actividades.

2.3.3 Resultados del Índice de Especialización en Chiapas

Los resultados indican al sector primario como una de las especialidades productivas de la entidad. Esto significa que a pesar de haber disminuido su participación en el PIB y presentar tasas por debajo de los otros sectores de la economía la actividad aún es importante. El índice alcanza y permanece casi constante en 2.5, excepto en 1980 cuando cae a 1.7, y lo cual se explica a partir del "boom" petrolero (ver cuadro abajo).

Por lo que respecta a la industria, la minería es uno de los subsectores que manifiesta ser una especialidad, pero que tiende a disminuir. El índice llegó a 13.3 en 1980 para posteriormente caer y llegar a un nivel homogéneo en 1993 resalta que pese a que el subsector minero ha presentado resultados negativos desde 1988, proporción dentro del PIB y tasa de crecimiento, el índice indica que aún la actividad es representativa dentro del contexto nacional. Otro subsector industrial que presenta una nivel de especialización mayor a la media nacional es la electricidad, la cual pasa de 5 en 1970 a 4 en 1993.

En lo que se refiere al sector terciario encontramos correspondencia con el papel que este sector ha jugado dentro de la economía estatal, es decir, para 1970 la entidad manifestaba una especialización homogénea en los servicios financieros y bienes inmuebles, así como, un índice mayor en los servicios comunales y personales. En la etapa de petrolización económica se manifiesta una disminución, pero posteriormente ante la caída del sector minero alcanza la homogeneidad con el país. Aquí lo curioso es que dentro de la subdivisiones sectoriales la de "comercio, restaurantes y hoteles" presenta un índice por debajo de la media nacional, sin embargo, es de las más importantes dentro de la economía estatal.

Cuadro núm. 1

Índice de localización de la actividad económica en Chiapas

ACTIVIDAD	1970	1980	1988	1993
Agropecuaria, silvicultura y pesca	2.5	1.7	2.5	2.5
Minería	2.5	13.3	1.5	1.0
Manufactura	0.4	0.3	0.5	0.5
Construcción	0.4	0.3	0.5	1.0
Electricidad	5.0	1.7	4.0	4.0
Comercio, Restaurantes y hoteles	0.5	0.3	1.0	0.5
Transp. Almacén y comunicac	0.5	0.3	0.5	0.5
Servicios financieros y b. inm.	1.0	0.3	0.5	1.0
Servicios comunales y personales	1.4	0.3	0.4	1.0

Fuente: elaboración propia con datos del cuadro número 1b del anexo estadístico

Debido a la peculiaridad presentada dentro del sector terciario, y en especial el comercio, pasó a hacer una revisión de las subdivisiones manufactureras a fin de encontrar casos similares donde si bien no alcanzan representatividad dentro del producto estatal si pueden ser ramas por arriba de los parámetros nacionales.

Los índices obtenidos en el análisis sectorial confirman la estructuración de la economía en Chiapas. Estos hablan de tres subdivisiones industriales en las cuales la

especialización es mayor al nacional. La primera de éstas es "productos alimenticios, bebidas y tabaco"; durante todo el periodo se encuentra un índice mayor a 1, incluso en la etapa de petrolización esta industria presentó niveles productivos mayores al nacional. La segunda subdivisión con resultados por arriba de la media nacional es "industrias de madera y productos de madera", la cual en el año de 1988 si muestra una severa caída que la llevó a perder presencia importante como especialidad, no obstante, para 1993 se recupera y alcanza nuevamente un índice de 2 puntos. La última de las subdivisiones es "sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico" la cual muestra que es a partir del boom petrolero cuando alcanza representatividad (ver cuadro abajo).

Si bien el peso que asumen estas actividades dentro del producto no son significativas cobran relevancia debido a que son industrias que están encadenadas hacia sectores que presentan una fuerte especialización estatal y los cuales están ligados a la explotación de recursos naturales.

Cuadro núm. 2
Índice de localización de la industria manufacturera
en Chiapas, 1970-1993

Subdivisión	1970	1980	1988	1993
Prod. Alimenticios, bebidas y tabaco	2.4	1.5	2.4	2.0
Textil: Prendas, Vestir de industrias cuero	0.7	0.5	0.2	0.3
Madera y productos de madera	6.6	3.0	0.2	2.0
Papel, prod. pap., Imprenta y editoriales	0.06	0.02	0.2	0.6
Sust. Quím., Derivados petr., Caucho, Plástico	0.1	2.5	1.3	1.3
Prod. Mineros no met., ex. petr. y carbon	0.1	0.08	0.3	0.4
Industria metálica básica	0.0	0.0	0.0	0.0
Productos metálicos, Maquinaria y equipo	0.01	0.1	0.03	0.05
Otras industrias manufactureras	0.2	0.05	0.3	0.5

Fuente: elaboración propia con base en datos del Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Debido a los resultados presentados es necesario hacer una pequeña pausa para señalar algunas consideraciones. Si bien se reconoce como un signo positivo los encadenamientos productivos existen una serie de problemáticas que pueden en determinado momento estar obstaculizando una industrialización o en su caso acentuando las disparidades productivas, siendo las principales: la disponibilidad del producto, en este caso del recurso natural, el costo de explotación y finalmente pero muy importante el tipo y característica del productor. Abundemos sobre cada uno de ellos: a) sobre la disponibilidad del recurso, su principal cuestionamiento es considerar el agotamiento de éste en un periodo dado, ya que éste lleva

como consecuencia implícita la desaparición de la actividad en cuanto los yacimientos se agoten y/o se presenten fluctuaciones en los mercados, el caso del petróleo salta a la vista; el segundo punto se refiere al costo de explotación, la disyuntiva aquí es que el productor no encuentre los rendimientos aceptables o mínimos para seguir adelante con la actividad, nuevamente el caso del petróleo resalta, el auge y caída de éste sector en Chiapas indican que se debió a los altos costos a los cuales se llevaba la sustracción que la actividad fue redituable mientras el precio del barril en el mercado internacional fue alto, cuando el precio cayó y los costos estuvieron por arriba del precio la actividad dejó de ser rentable y por tanto ésta tendió a caer³⁴; c) el tercer punto se refiere a que la actividad desempeñada encuentre su sustento en actividades en las cuales el Estado no limite y/o restrinja la competencia empresarial, en la medida en que sean áreas constitucionalmente reservadas para el Estado, las repercusiones pueden derivar en un efecto más negativo que positivo para la economía estatal. Si bien se ha dado una apertura hacia ciertas actividades anteriormente prohibidas, en los tiempos en los cuales se dio la explotación petrolera en la entidad estas actividades mantuvieron su *status* de estratégicas e inaccesibles para las empresas privadas. Lo anterior llevó a una falta completa de sinergias hacia el interior de la industria chiapaneca, limitándose de esta forma las oportunidades de ligar la industria con otras actividades; por último, está el tipo de productor y características de éste, es decir, en casos como el chiapaneco donde las actividades primarias son importantes la estructura de tenencia de la tierra tiene que ser de los más equitativa posible ya que un proceso de concentración o desigualdad en la calidad puede generar procesos de marginación de ciertos productores.

2.5 Inversión, productividad y consolidación industrial

Como se mencionó, en el capítulo primero, en el desarrollo industrial influye notoriamente las inversiones que se realizan para consolidarla, lo cual a su vez depende de la productividad del capital. En la medida que la industria sea capaz de generar una acumulación existirá la posibilidad de un crecimiento sostenido y por tanto de una transformación estructural.

La tendencia de la inversión (formación bruta de capital) indica una concentración hacia aquellos sectores que manifestaron un crecimiento elevado en Chiapas y que a la caída de estas inversiones la actividad también lo hace. A su vez manifiesta que la concentración de

³⁴ Si bien la lógica del capital marca esta tendencia se dan casos donde no necesariamente la actividad se deja por incurrir en costos mayores a las ganancias. Un claro ejemplo de esto son los productores campesinos de maíz, los cuales

recursos impidió el fomento hacia otros sectores económicos que pudieran diversificar la estructura.

En 1980 poco más de la tercera parte de la inversión se dirigió a la minería y extracción de petróleo, 36.3 por ciento; mientras que para 1985 el monto total apenas llegó al 0.1 por ciento, es decir el desplome del sector se asocia con un decremento considerable de la inversión fija, lo cual sin duda repercutió en las caídas tan severas sufridas por el subsector para ese año; en 1993 el porcentaje nuevamente alcanza una participación importante, llegó a 9.6 por ciento.

Por lo que toca a la industria manufacturera las participaciones observadas manifiestan que para el año de 1980 el sector fue el que mayor inversión fija captó, 56.6% del total estatal; para 1985 pasa a un segundo término, ya que se situó detrás del subsector Electricidad, con el 36.2 por ciento; para finalmente en 1993, elevar su participación al 66.7 por ciento. Contradictoriamente aquí observamos que siendo 1993 el año que más recursos captó éste no alcanza a ser significativo para que la industria manufacturera tenga peso dentro del producto estatal. Sin embargo, estos recursos han servido para que en un nivel de especialización y alta productividad sean de las más importantes estatalmente como veremos líneas más abajo.

Por lo que toca al sector Electricidad los datos con que se cuentan son únicamente para los años de 1985 y 1993; estos indican que en 1985 el subsector fue la división que más invirtió, con el 45% del total; mientras que para 1993 si bien se da una disminución la participación que alcanzó fue casi la cuarta parte de la inversión bruta, 23.6 por ciento.

Por último, el sector de la construcción participó en 1980 con el 7.1 por ciento; mientras que para 1985 creció al 18.8 por ciento (ver cuadro núm. 2)

Como podremos observar el impacto y desarrollo de sectores industriales se encuentran asociados al destino de las inversiones. Las consideraciones al respecto se dan sobre la representatividad que éstas tienen y el agente económico que las genera. Es decir, ya que en actividades tales como la minería y la electricidad tal inversión corrió a cargo del Estado, su auge y caída debe entenderse dentro de una lógica de aprovechamiento de tales recursos. La situación cambia para la manufacturas, ya que su desarrollo y consolidación depende, sobretodo, del papel que asuman los inversionistas privados.

Si como vimos al interior del subsector se han dado inversiones importantes ¿cómo se explica uno la escasa participación de este sector en el producto estatal?.

Al revisar los montos ejercidos se encuentra que para 1985 la rama que más invirtió y concentró los recursos fue la de "productos minerales no metálicos", mientras que en las demás

en la economía campesina tiene por objeto más un destino de autoconsumo que de mercantilización del producto.

ramas los montos ejercidos para tal fin fueron mínimos o simplemente no se hicieron. Destaca que en ese año la crisis nacional es fuerte y por tanto las expectativas de inversión son limitadas.

Cuando revisamos las dinámicas de inversión para 1993 la tendencia marca una concentración al interior de dos ramas que presentan una fuerte especialización nacional, siendo éstas: "productos alimenticios, bebidas y tabaco" y "sustancias químicas derivados del petróleo". De modo que si bien el sector manufacturero concentró recursos éstos se han orientado a las ramas que tienen una especialización y que por tanto llevan a entender que deben éste proceso precisamente a los recursos que se les han estado destinando.

Considerando esto último podemos hablar de las bases para iniciar un proceso de crecimiento sectorial que empuje a la economía en su conjunto, sin embargo, ésto dependerá de la conformación estructural de los productores. Es decir, si bien el desarrollo alcanzado por estos subsectores no es todavía importante, en el producto estatal pueden con su consolidación abrir una dinámica sectorial en los próximos años. Para ésto es importante revisar las condiciones productivas de los agentes económicos rurales que puedan ligarse a estas divisiones industriales.

Si bien la política de inversión en capital es fundamental existe una variable que marca su continuidad a un mayor o menor ritmo, la productividad del capital. En la medida que las tecnologías aplicadas sean más eficientes los beneficios obtenidos serán mayores y por tanto la posibilidad de continuar con el crecimiento será mayor.

Al revisar los niveles de productividad presentados por la industria estatal entre 1970 y 1993 encontramos ramas altamente competitivas. El anterior proceso, sin embargo, no indica que éste halla sido continuo sino que más bien es posterior a 1988 cuando tal tendencia se vuelve positiva. Esto establece que la escasa inversión realizada al interior de las ramas antes de ese año posiblemente no era hecha en maquinarias de punta, sino que más bien en tecnologías que aseguraban la producción para un mercado cautivo. Y es precisamente cuando la economía mexicana entra en un proceso de apertura comercial y de competencia con el extranjero que la industrias chiapanecas ligadas, a sectores rentables con posibilidad de exportación, empiezan a establecer unidades altamente productivas. Tal situación se ve reflejada a partir de que las ramas que presentan niveles de inversión y productividad altas son precisamente aquellas ligadas a la explotación de recursos naturales y donde la entidad manifiesta tener una *ventaja comparativa*. Esto se reafirma cuando el subsector de las extractivas en el año de 1970 manifestaba un nivel de productividad de únicamente treinta centavos por cada peso invertido;

mientras que para 1993 ésta indicaba una ganancia de \$ 1.40³⁵ por cada peso invertido, ello significó un incremento en la productividad del capital de más de cuatro veces. Aunque, por otro lado, las repercusiones estuvieron lejos de manifestarse localmente, ya que como se mencionó dicha actividad comprende en su mayoría actividades reservadas para el Estado.

Tomando la industria manufacturera la tendencia es similar, ya que pasó de una ganancia de ochenta centavos en 1970 a \$1.5 en 1993, con lo cual manifiesta un incremento de casi dos veces la productividad del capital. Finalmente, el subsector electricidad indica un nivel de productividad muy bajo para el año de 1993, únicamente diez centavos de ganancia por cada peso, lo cual manifiesta que la actividad se lleva a cabo en una forma más extensiva (ver cuadro abajo).

Como vemos dos de tres subsectores industriales incrementaron su productividad en el periodo.

Productividad del sector Industrial en Chiapas 1970-1993

Subsector industrial	1970	1993
Extractivas ¹	0.3	1.4
Manufacturas	0.8	1.5
Electricidad y agua ²	0.1	0.1

1 Para el año de 1970 el subsector considera a los estados de Oaxaca y Chiapas

2 En el año de 1970 el dato no aparece en especificado

Fuente: Para 1970, XI Censo Industrial y para 1993 Censos Económicos 1994

Chiapas INEGI

Considerando que al interior de la manufactura tenemos subdivisiones con niveles de especialización alta revisaremos la productividad de las diferentes subdivisiones en 1970 y 1993.

Los resultados marcan industrias en las cuales la eficiencia del capital tiende a elevarse, excepto en las industrias metálicas básicas donde la ganancia obtenida es menor al estándar ideal (por cada peso invertido se busca por lo menos un peso de ganancia). Lo anterior lleva a especificar que lejos de ser industrias incipientes o escasamente tecnificadas éstas han presentado una tendencia por incorporar procesos productivos altamente eficientes. En la industria "productos alimenticios, bebidas y tabaco" por cada peso invertido se obtuvo un peso

³⁵Para obtener la productividad la fuente consultada fueron los Censos Industriales, tomándose como datos: el valor agregado y los activos fijos, tanto a nivel nacional como estatal.

con ochenta centavos; la misma situación se presentó en las ramas "textiles, prendas de vestir e industria del cuero", "de la madera" y "productos metálicos, maquinaria y equipo"; por otro lado las demás subdivisiones tuvieron un equilibrio o bien un saldo positivo, con excepción de las "industrias metálicas básicas" donde la ganancia fue de sólo cuarenta centavos por cada peso invertido (ver cuadros núms. 3 y 4).

Los niveles de productividad que arrojan la mayor parte de las industrias chiapanecas hablan de una planta industrial eficiente. Esto no es contradictorio con el saldo arrojado dentro del producto estatal que establece una desindustrialización. Lo que podría aventurarme a decir, a manera de hipótesis, es que debido a los problemas agudos que tuvo la economía nacional y su posterior apertura comercial una gran parte de las empresas pudieron haber quebrado o bien se abrió la posibilidad de que establecieran alianzas estratégicas con empresas transnacionales uervas empresas que aprovechando la posibilidad de vincularse con productores rentables. Para comprobar tal hipótesis será necesario esperar unos años más para dejar que la información al respecto salga a la luz.

2.6 Estructuración productiva y patrón de productos

Resultado de la conformación estructural y del nivel de especialización la entidad presenta un conjunto de productos del campo en los cuales destaca nacionalmente. Dentro de éstos se pueden identificar granos que tienen un alto valor en la dieta campesina ya que son para autoconsumo: el maíz y el frijol; por otro lado, se producen cultivos altamente rentables que abastecen las agroindustrias o se venden al mercado externo (mango, caña de azúcar, café, plátano, etc.); finalmente, están aquellos que prestan un servicio con impactos nacionales: la electricidad, petróleo y el gas.

2.6.1 Agricultura

Tomando datos del año agrícola de 1993 la superficie sembrada fue de 1 199 339 ha y de las cuales 1 147 023 ha se cosecharon, siendo el valor de la producción de \$3 072 250.2. Del total de superficie cosechada 866 780 ha fueron cultivos cíclicos y 280 243 ha cultivos perennes (ver cuadro abajo).

El padrón de cultivos indicó que el maíz representó el 64.4% de la superficie cosechada; le siguió el café con 200 620 ha, el 17.5% del total; en tercer lugar encontramos frijol con 96 907

ha, un 8.4 por ciento; seguidos por cacao, plátano, caña de azúcar, mango, sorgo grano, soya, cacahuete, chile verde, arroz, sandía, ajonjolí, melón y otros. Como podemos ver más de las dos terceras partes de la superficie sembrada corresponde a dos granos básicos en la dieta de la población, mucho más dentro de las comunidades indígenas, el maíz y el frijol. Este patrón de cultivos es representativo porque significa que una gran parte del campo en Chiapas se dedica a productos con fines de autoconsumo.

Observando el valor de la producción encontramos que el maíz con aproximadamente dos terceras partes de la superficie representó el 36.3 por ciento; mientras que el café sólo significó el 10.2 por ciento (17.5% de la superficie sembrada). En ese sentido, la crisis de los caficultores es algo relevante de considerar si se toma en cuenta que éste es el principal cultivo que comercian los indígenas.

Manuel Parra y Reyna Moguel nos ilustran sobre cual es la situación en el Estado

"Sin embargo, el apoyo institucional decayó paulatinamente, lo cual se aprecia en el hecho de que la inversión pública federal en el sector rural ejercida en Chiapas cayó de 1200 millones de pesos en 1982 a 192 en 1987 (a pesos constantes de 1978) situación que se agravó con la drástica caída de los precios del café, que se extendió desde 1986 hasta 1994. Esto ha significado para los productores la falta de dinero para pagar los jornaleros, liquidándose una fuente de empleo para aquellos lugareños que no tienen tierra; además, las quejas abundan en torno a que ahora, llevan alrededor de 4 o 5 años sin realizar fertilización debido a que no tienen dinero para comprar el fertilizante, por lo que ahora producen café orgánico"³⁶

Más adelante continúan diciendo:

"Por tanto, en 1994, el 95 por ciento de los 72 mil pequeños propietarios productores en la entidad--los cuales tienen un extensión de 213 mil hectáreas-- se encuentran con el problema de carteras vencidas, sin posibilidades siquiera de reestructurar su deuda. El presidente de la Unión Estatal de Productores de Café, Carlos Bracamontes Gris, dijo que son alrededor de 200 mil hectáreas del aromático las que se encuentran prácticamente colapsadas"³⁷.

En síntesis, con poco más de 80% de la superficie cultivada en maíz y café apenas se alcanzó el 46.5% del valor de la producción.

En el lado opuesto se encuentran dos cultivos que llaman la atención debido a que la superficie sembrada de ambos apenas llegó a 3.5% de la superficie total, aunque concentraron el 42% del valor de la producción en ese año; el primero de estos cultivos es la caña de azúcar, de la cual se

³⁶ Manuel Parra y Reyna Moguel, "Situación actual y posible evolución de la agricultura de las Mayas de las tierras altas de Chiapas". El Colegio de la Frontera Sur. p.29

³⁷ *Ibid.*, p. 32

sembró un 1.6% de la superficie y participó en el valor de la producción con un 28.8 por ciento; el segundo es el plátano, el cual presentó características similares, ya que con un 1.9 por ciento de la superficie alcanzó el 13.2% del valor de la producción.

Las características productivas de estos productos indican que en su mayoría ocupan las mejores tierras, con sistemas de riego, esto permite altos rendimientos que se reflejan en los beneficios obtenidos, ejemplo de esto sería el plátano: de las 22 599 ha sembradas, el 60.3% de la superficie es de riego, 13 627 ha, y las cuales todas ellas se encuentran en la región del Soconusco, lugar predominante en grandes extensiones privadas.

Cuadro número 4

SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA, VOLUMEN Y VALOR DE LA PRODUCCIÓN EN EL AÑO AGRÍCOLA SEGÚN TIPO DE CULTIVO Y PRINCIPALES CULTIVOS, 1993

TIPO Y CULTIVO	SEMBRADA		COSECHADA		VOLUMEN Toneladas	VALOR	%
	Has.	%	Has.	%			
Total	119930	100.0	117725	100.0	876	3072230.2	100.0
CUCURBITOS					NA	1850844.7	47.2
Maíz	74926	62.5	73923	62.9	159240	1105870.0	36.3
Arroz	1722	1.4	2527	2.1	5569	12293.1	4.0
Seda, Grano	833	0.7	723	0.6	2361	11051.0	0.3
Sisal	668	0.6	668	0.6	2676	1946.3	0.6
Cacahuate	482	0.4	452	0.4	736	618.3	0.2
Cañaduate	660	0.5	400	0.3	3079	570.1	1.9
Arroz	219	0.2	219	0.2	374	216.1	0.1
Sauza	107	0.1	105	0.1	216	1199.6	0.4
Algodón	130	0.1	129	0.1	50	72.5	0.02
Maíz	267	0.2	177	0.1	1036	393.5	0.1
Resaca, Alfalfa	33	0.03	31	0.03	NA	761.7	0.02
FRUTALES					NA	111065.5	5.3
Café	20333	16.9	20620	17.5	11592	119315.7	10.2
Cacao	3033	2.5	2920	2.5	1163	4923.7	1.3
Melón	2399	1.9	2659	2.2	3169	40537.5	13.2
Citrizales	2051	1.6	1909	1.6	101022	33168.3	2.9
Mango	1000	0.8	553	0.5	4908	4906.3	1.4
Leguminosas	368	0.3	622	0.5	NA	5667.2	0.1

a/ En el caso de los cultivos perennes, se trata de "superficie plantada"

Fuente: Anuario Estadístico del Estado de Chiapas, ed., 1994.

Otro cultivo en iguales condiciones es la caña de azúcar, con apenas el 1.6% de superficie sembrada alcanzó el 28.8% del valor de la producción. Si observamos el cuadro veremos que el volumen alcanzado es alto, más de un millón de toneladas en 19,039 ha.

Las cifras anteriores muestran los extremos en los cuales se desarrolla la agricultura en el estado, por un lado, una agricultura con tierras de riego tecnificadas las cuales tienen como cultivos productos que son de exportación o que presentan mejores oportunidades de rentabilidad, y por el otro, una gran parte del total de tierras, que dadas sus características minifundistas y marginales no

dan un gran rendimiento y que se utilizan para producir los cultivos básicos en la dieta del campesino-indígena: el maíz y el frijol.

La trascendencia de este patrón de cultivos es mayor cuando se considera que las ramas punta dentro de la industria se encuentran asociadas precisamente a productos como los señalados, de alta rentabilidad, donde los rendimientos y características del producto exigen niveles, volumen y características físicas, de excelencia para ser aceptados por las agroindustrias. En ese sentido sólo unos cuantos están en posibilidad de aprovechar el despunte de las subdivisiones manufactureras y ligarse con ellas.

En una entidad donde las condiciones productivas del campo son altamente polarizadas, a verse en el capítulo III, el resultado son flujos migratorios hacia los demás sectores económicos, debido a que no se obtiene para vivir de las actividades primarias, principalmente al terciario. De esta forma las características de estructuración presentadas llevan a que los desequilibrios sectoriales se agudicen y lleven a la pauperización de la población chiapaneca.

2.6.2 Ganadería

Chiapas es identificado como uno de los estados más productivos en ganadería nacionalmente, junto con Jalisco, Veracruz y Tabasco son los principales productores de cárnicos. La característica de explotación en el estado es de carácter extensiva y donde, igualmente que en el caso anterior, la propiedad privada juega un papel fundamental.

De acuerdo a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SAGAR), antes SARH, el territorio chiapaneco tiene una capacidad de carga de 4 097 692 cabezas de ganado y de las cuales sólo tiene 2 121 357 cabezas, lo que nos indica que existe una "capacidad ociosa" del 48.2 por ciento.

³⁸ De acuerdo a esta fuente el estado es el que tiene la mayor vocación para la actividad a nivel nacional. La misma fuente indica que la superficie ganadera con pastoreo es de 2 560 700 ha, de las cuales 60 000 ha son estacionales y 2 500 700 ha son anuales. Los coeficientes de agostadero son 0.80 ha como mínimo y 18.9 ha como máximo.

Existen dos especies que tienen gran peso en el estado, estas son: el bovino y el ovino. Chiapas ocupó el tercer lugar en 1993 a nivel nacional con el 6.3% del volumen de la producción de ganado bovino, sólo detrás de Veracruz y Jalisco. Por lo que se refiere a producción ovina se situó en el séptimo detrás del estado de México, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla, Oaxaca y Veracruz. En el primer caso (producción bovina) la mayor parte de la actividad corresponde a agentes

³⁸ La fuente para esta información es el Compendio Estadístico de la Producción Pecuaria 1989-1993. SARH-Subsecretaría de Planeación.

privados extensionistas, y los cuales pertenecen a las viejas oligarquías terratenientes que han sido protegidas por el Estado a través de garantías de inefectibilidad de tierras para su reparto agrario³⁹; el segundo caso se asocia más a un uso por parte de las comunidades indígenas, más que fines alimenticios utilizada para producir ropas y comercializar tejidos.

2.6.3 Minería y electricidad

Dos de los sectores donde la entidad sobre sale son la minería y la electricidad, en estas ramas el dinamismo y nivel de especialización manifiestan lo significativas que son estas industrias para el desarrollo nacional. A su vez determinan el patrón de crecimiento y estructuración de la economía chiapaneca.

Tomando datos del Anexo estadístico del tercer Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo tenemos que en el porcentaje alcanzado en las dos zonas petroleras chiapanecas es de un poco más del cinco por ciento⁴⁰, (ver cuadro núm. 5); por lo que toca a la producción de gas natural el porcentaje se incrementa significativamente ya que alcanza una participación que fluctúa entre los 18 puntos porcentuales con respecto al total (ver cuadro núm. 5).

En lo que se refiere a la industria eléctrica la capacidad instalada en Chiapas representa el 9.4% del total nacional y genera el 7.2% de la electricidad nacional (ver cuadro núm. 6).

Como se puede observar la explotación de petróleo, gas y electricidad lleva implícita un aprovechamiento de los recursos estatales, a través de la inversión por parte del Estado, para contribuir al desarrollo nacional más que estatal y donde tales políticas poco valoran los desequilibrios que traen localmente.

Resumiendo los resultados tenemos que:

1. El sector terciario es la principal actividad dentro del producto estatal, pasó de 41.9% en 1970 a 62.65 en 1993. A su vez, este mismo sector fue el que tuvo la tasa de crecimiento más alta en el periodo, la tasa de crecimiento en el sector primario fue de 2.1%, en la industria de 2.9% y la del sector terciario de 6.2%, la media estatal fue de 4.4 por ciento.

³⁹ Luis Fernández, *et al.* "Ganadería, deforestación y conflictos agrarios en Chiapas", en *Cuadernos Agrarios* Núm 8-9. 1994. p.p 20-48

⁴⁰ Es importante considerar que el corredor Reforma toca a los estados de Chiapas y Tabasco.

2. Si bien el sector punta y motor de desarrollo en Chiapas es el terciario, al interior de la economía existen o han existido, divisiones económicas que destacan y conforman una estructuración productiva especializada a nivel nacional que se liga a la explotación de recursos naturales: sector primario, la minería y la electricidad.

3. La estructuración económica primario-secundaria-explotadora de recursos naturales determina que la entidad sobresalga en un patrón de productos, los cuáles pueden dividirse en tres grupos: a) aquellos que son importantes para la dieta de los campesinos-indígenas: el maíz, el frijol, y el café; estos productos ocupan cerca de 89.5% de la tierra cultivada pero apenas rebasan la mitad del valor de la producción; b) el segundo grupo está integrado por productos ligados a los mercados de exportación: caña de azúcar, plátano, mango. Sus características indican que la explotación se realiza en las mejores tierras, bajo control privado y además ocupan un alto porcentaje en el valor de la producción, y; c) el tercer grupo está asociado al monopolio estatal de explotación de recursos y donde el impacto económico es nacional más que estatal: siendo el caso de la explotación de electricidad, el petróleo y el gas natural.

2.7 Población y crecimiento económico

Antes de revisar la influencia de los factores institucionales y sociales se analizara el impacto de la población sobre la estructura económica. Si bien esta variable es exógena a la caracterización del patrón de crecimiento y estructuración la influencia que tiene sobre la asignación de recursos (financieros y naturales), la estructura de empleo, en la creación de servicios educativos y de salud, infraestructura, etc., obliga analizar su comportamiento en el periodo de estudio. Recordemos que, como se dijo en capítulo primero, un crecimiento de la población elevado implica mayores esfuerzos de crecimiento económico y a la vez genera una mayor presión sobre los factores productivos, que de no cubrirse provocan desequilibrios.

2.7.1 Aspectos demográficos y patrón de asentamiento: la ruralización estatal

De acuerdo a cifras del Censo de Población de 1970 y del Conteo de Población 1995 la tendencia demográfica en Chiapas indica que la población se duplicó en 25 años, pasó de 1 569 053 personas en 1970 a 3 584 786 personas en 1995. La estructura de edad indica que la mayoría de la población es joven, el 62.6% no pasa de 25 años (ver cuadro núm. 7). La tasa

media de crecimiento para el periodo 1990-1995 fue de 2.2 por ciento, que comparada con la del decenio pasado significó un descenso de dos puntos porcentuales (4.2% la más alta del país en esa década).

Los efectos del crecimiento de la población pueden dividirse en dos puntos: a) un incremento considerable de las localidades (la ruralización de la entidad) con impactos negativos en los niveles de bienestar y, b) desequilibrios sobre el patrón de empleo.

El patrón de asentamiento poblacional que ha seguido la entidad habla de una ruralización. De acuerdo al Conteo de población 95 el número de localidades existentes en ese año fueron 20 102 (contra las 7 740 que había en 1970), de éstas el 99.2% tenían menos de 2 500 habitantes; en el lado opuesto, existían sólo dos localidades con más de 100 mil habitantes, Tuxtla Gutierrez y Tapachula, las cuales representaban apenas el 0.02% de las localidades (cuadro núm. 9).

El número de población asentada en localidades menores a 2 500 habitantes era el 55.9% de la población total (2 002 394 habitantes); mientras que en aquellas con más de 15 000 personas habitaba el 27.2% de la población (cuadro núm.10).

Las problemáticas que provocan este gran número de localidades y su dispersión se relaciona con necesidades elementales como: educación, salud, infraestructura de vivienda, ya que debido al universo tan grande por cubrir los recursos llegan a ser escasos y discrecionales en su distribución, el resultado es: niveles de marginación y pobreza muy elevados. Pasemos a revisar ver algunos indicadores para resaltar esta problemática.

Del total de viviendas en la entidad el 66.8% contaba con agua entubada y el 32.9% restante carecía de este servicio, esto significa que una tercera parte de la población no tenía este servicio tan importante. Observando más a detalle cuáles son las comunidades en las que se acentúa el problema vemos que son las localidades menores a 2 500 habitantes donde es más marcado, 77.2% carecía de dicho servicio. No obstante, el fenómeno no es exclusivo de las pequeñas localidades, ya que el 14.6% de las localidades mayores a 15 000 habitantes también presentaba esta problemática. De las localidades el 55.9% tenía drenaje; finalmente la disponibilidad de energía eléctrica indica que el 78.5% de las localidades gozaban de este servicio.

Los puntos anteriores indican un problema de falta de cobertura hacia las pequeñas comunidades sin embargo, los problemas van más allá debido a que en estas localidades se acentúan también los índices de natalidad y mortandad.

En el año de 1992 el número de nacimientos en la entidad fue de 173 702, de los cuales el 43.% tuvo lugar en comunidades menores a 1 000 habitantes; en el lado contrario, localidades mayores a 25 000 habitantes únicamente se tuvieron un 5.4% de los nacimientos (ver cuadro núm.11). En otras palabras, mientras en las comunidades más pequeñas nacían 8 niños en las ciudades medias únicamente se daba un nacimiento.

Por lo que respecta al total de defunciones el total de muertes ocurridas en 1992 fue de 14 396 personas. Siendo los grupos más vulnerables los niños más pequeños y ancianos (en el primer caso el total de muertes fue de 2 290, lo cual significó el 15.9% del total; mientras que para el segundo las defunciones fueron 4 701 personas, 32.0%). La explicación es que dadas sus respectivas edades la vulnerabilidad a enfermedades es más alta. La concurrencia de muerte indica que son las comunidades menores de 1 000 habitantes las que presentan el mayor porcentaje con 37.3%, en tanto que en las ciudades el porcentaje llega a 8.5 por ciento, lo anterior nos dice que mueren casi 4 veces más en los pequeños poblados que en las ciudades (ver cuadro núm. 12).

Adentrándonos en las principales causa de muerte, estas servirán de indicador ya que hay enfermedades que se asocian a la pobreza, las diez más importantes son: 1) enfermedades infecciosas intestinales. 2) accidentes; 3) tumores malignos; 4) enfermedades del corazón; 5) ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal; 6) neumonía; 7) deficiencias de la nutrición; 8) diabetes mellitus; 9) cirrosis y otras enfermedades crónicas del hígado; 10) tuberculosis pulmonar.

Lo anterior nos relaciona, como se mencionó líneas arriba, con el hecho de que el 43.5% de las viviendas carezcan de drenaje y que el 32.9% no disponga de agua entubada, agreguemos las deficiencias de nutrición, y entonces nos daremos cuenta que muy caro se paga la insuficiencia de servicios públicos y la carencia de un ingreso para sobrevivir, como mencionara Julio Boltvinik "la pobreza mata".⁴¹

El problema es que con las deficiencias en infraestructura la posibilidad para crear o fortalecer un mercado son mínimas. Como se dijo en Chiapas existen una gran cantidad de comunidades que no pasan de 100 habitantes y que carecen de una red de caminos que posibiliten la entrada y salida de personas y mercancías al exterior de esas comunidades. Por tanto, el comercio que pueden ejercer es mínimo debido a los altos costos en que incurren,

⁴¹ Reunión Académica sobre "Manejo Sustentable y Pobreza", realizada en el Auditorio Alfonso Caso de Ciudad Universitaria. 6 de junio de 1994.

agreguese el arraigo que tienen las comunidades indígenas a la tierra. Esto se comprueba al revisar la lucha agraria en Chiapas.⁴²

2.7.2 Estructura ocupacional

Uno de las demandas que enfrenta toda economía es el reto de poder ofrecer trabajo a la población que así lo requiere. En ese sentido, el crecimiento de la población genera presiones sobre la estructura ya que a más población mayores esfuerzos de inversión para lograr absorberlos. En el caso de Chiapas éste mencionado se confirma al revisar las tendencias que ha seguido el patrón de empleo.

La revisión del periodo indica que en el año de 1970 la Población Económicamente Activa (PEA) fue de 410 463 personas, el 26.2% con respecto al total, de ésta 402 840 estaban ocupados.

Para el año de 1980 la PEA llegó a 734 047 personas, lo cual representó un 35.2% con respecto a la población total, de ésta la población ocupada fue 732 474 personas, es decir, el número de personas en que se incrementó la PEA fue 323 504 personas.

Sin embargo, para los años ochenta los desequilibrios comienzan a gestarse ya que la población activa pasa de 732 474 a 874 267 personas, de las cuales 854 159 estaban ocupadas. De modo que, mientras el incremento de población ocupada entre 1980 y 1990 fue de sólo 121 685 personas, el incremento total de la población fue 1 125 779 personas. *En otras palabras, mientras que para 1970 la población económicamente inactiva ascendía a 533 525 personas para el año de 1990 el número llegó a 1 128 680 personas.*

Prosiguiendo con el análisis y tomando cifras del Conteo de Población 95 para el año de 1995 la población total fue de 3 584 786 habitantes, de los cuales 2 381 660 tenían más de 12 años de edad (66.4% de la población); de estos 1 287 287 eran PEA y 1 092 706 personas estaban económicamente inactivos, 45.9 por ciento de la población. De la PEA el 98.7% estaba ocupada, es decir 1 270 552 personas y el 2.3% estaba desocupado, 16 735 personas.

Contrastando estos niveles con los presentados en 1990 tenemos que en cinco años la estructura económica no logró captar una gran parte de las personas económicamente inactivas, la cifra pasó de 1 128 680 en 1990 a 1 092 706 personas, es decir un decremento de apenas 35 974 personas.

⁴² Para una revisión sobre la historia agraria en Chiapas puede consultarse a González Esponda, Juan y Pólito Barrios Elizabeth, *Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista*, Chiapas, num. 1 IIIEc, UNAM, Ediciones Era, México, 1995, p. 104 y Muench Navarro, Pablo, *La reforma agraria en Chiapas, México*, Universidad Autónoma Chapingo. Dirección de Centros Regionales.

Revisando la forma en la cual los sectores económicos captaron a la población tenemos que entre 1970 y 1995 el sector primario disminuyó su participación; en 1970 el 72.8% de la población ocupada labora en el campo; mientras que para 1995 cayó a 49.5 por ciento, ésto significó un decremento de 23 puntos porcentuales en 25 años. Por lo que toca al sector industrial las cifras presentan niveles de absorción realmente pobres, lo cual sirve para reafirmar lo poco significativo del sector en el patrón de empleo. En 1970 únicamente el 7.5% de la población trabajaba en la industria; mientras que en 1995 ésta llegó al 13.6 por ciento, es decir, un incremento de sólo 6.1% en la captación de fuerza de trabajo para todo el periodo; finalmente, y en sentido opuesto a la industria, esta la tendencia del sector terciario, ya que pasó de 14.5% en 1970 a 36.3% en 1995, un incremento de 21.5 puntos porcentuales (ver cuadro núm. 13).

La estructura ocupacional establece y reafirma las tendencias al interior de los sectores productivos, demuestra que la transferencia de trabajadores ocurre en la misma forma en que los sectores económicos han ganado y perdido relevancia dentro del PIB estatal. Aunque la importancia es inversa, es decir, mientras que a nivel nacional la trascendencia de la minería y la electricidad generan impactos y beneficios importantes en el nivel de empleo no son tan altos los impactos. De hecho, al revisar en números absolutos los empleos abiertos por los sectores se verá que el sector primario, pese a su caída porcentual, creó más espacios que la industria en todo el periodo; mientras que los servicios es a partir de 1980 cuando comienza a perder terreno.

Entre 1970 y 1980 el incremento en los niveles de ocupación en la agricultura fue de 331 207 personas; mientras que la industria únicamente captó a 15 741 personas; en el sector terciario se incorporaron 43 883 personas, como se ve para esta década los niveles de captación entre las actividades primarias y los otros dos sectores fue muy desigual. Sin embargo, entre los años que van de 1980 a 1990 los incrementos indican un cambio en la tendencia entre las actividades primarias y los servicios, la industria siguió rezagándose, fueron 76 759 puestos para la agricultura contra 137 938 en los servicios, la industria sólo absorbió 49 029 personas; finalmente, para 1995 el comportamiento positivo del sector primario sobre la industria continuó, ya que mientras el primero sumó 126 112 personas el segundo solamente lo hizo con 77 756 personas; el que mantuvo su paso fue el terciario al ampliar su base de ocupación en 226 937 personas.

El resultado que ha traído esta conformación en el patrón de empleo indica resultados negativos que llevan a reafirmar los niveles de pobreza.

2.7.3 Ingreso y distribución

Ligado en forma directa con la población y la estructura de ocupación está el ingreso y su distribución. Cuando los ingresos no son lo suficientemente altos para cubrir los niveles básicos de vida entonces esa sociedad puede estar generando condiciones de marginación y extrema pobreza que pone en peligro a todo el sistema, no sólo a la estructura productiva. En es sentido, para que exista una distribución justa debe contarse con una estructura saludable. El caso particular de una economía donde una parte considerable de la población se encuentra ligada a las actividades primarias la base para distribuir equitativamente la riqueza está en función de una dotación de recursos (tierra) los más equitativa posible, en Chiapas la concentración y fragmentación de tierras es muy elevada.

Lo que indican las estadísticas es que de la población ocupada en 1990, 854 159 personas, el 19% no recibía ningún salario; el 18.9% ganaba hasta medio salario mínimo; el 18.9% ganaba entre medio y un salario mínimo; 0.1% ganaba un salario mínimo; el 21.1% percibió de uno y hasta dos salarios mínimos; el 8.0% ganó de dos y menos de tres salarios mínimos; el 4.1% de tres a cinco salarios mínimos; mientras que 0.6% ganaba de cinco y hasta diez salarios mínimos; únicamente el 1.3% ganaba más de 10 salarios mínimos. Sumando los rangos que ganaron hasta dos salarios mínimos vemos que el 78% de la población ocupada se concentró en éstos; en el lado opuesto, solamente el 1.9% de la población ocupada ganaba más de 5 salarios mínimos.⁴³

Si revisamos en que sectores es donde se manifiestan los niveles más bajos de retribución al trabajo vemos que coincidentemente son las actividades primarias donde se acentúa tal tendencia; tenemos por ejemplo que del total de población ocupada en este sector el 29.8% no recibió pago alguno; mientras que el 18.9% apenas obtuvo hasta medio salario mínimo; el 21% ganó entre medio y un salario mínimo; mientras que únicamente el 3.6% de la población ocupada en este sector ganó más de tres salarios mínimos. Es decir, de la gente que laboró en actividades primarias el 69.7% no percibió una retribución de más de un salario mínimo. Lo anterior preocupa debido a que el sector es uno de los cuales la entidad se especializa nacionalmente y además la mitad de su población labora.

Contrastando con la actividad anterior, la que presentó los mejores salarios y su mejor distribución fue la actividad "extracción de petróleo y gas", al pagar al 79.7% de sus

⁴³ El calculo está referido a la PEA de 1990 debido a que los datos contenidos en el Censo de Población 1995 no aparecen desglosados.

trabajadores un salario de entre cinco y diez salarios mínimos, aquí la limitación es que gran parte de la población empleada es traída de otros lugares de la República⁴⁴ (ver cuadro núm. 14).

Para que se note claramente el nivel de lo que se está hablando se hizo un ejercicio sobre como fue la distribución de los ingresos (salarios) percibidos por los trabajadores en el año de 1990. El procedimiento fue el siguiente: se multiplicó el total de la población ocupada de cada decil, que había reportado un ingreso, quedando fuera los que no percibieron algún salario y el grupo de no especificado, por el pago de un día de salario mínimo. Esto dio el ingreso de la población ocupada de ese grupo en un día, éste se multiplicó posteriormente por los 365 días del año para determinar el ingreso total de dicho grupo para todo el año.

Al respecto conviene aclarar que la limitación del calculo estriba en que en ese año el salario mínimo se incrementó después del 16 de noviembre, por lo cual el ingreso del año puede estar subvaluado; el segundo problema es que en la fuente los grupos de ingreso tienen un rango especificado, lo que hizo fue sacar el promedio de cada uno de éstos. De cualquier forma, aún con los inconvenientes mencionados los resultados arrojaron cifras interesantes sobre la concentración del ingreso percibido.

El calculo quedó de la siguiente manera:

Salario mínimo para el área = \$8,405.00

Cuadro número 3

Ingreso por grupo de percepción de salarios mínimos en Chiapas, 1990

GRUPO	Ingreso al año (millones de \$)	%
Hasta medio S.M.	247,091.3	7.65
1/4 S.M.	370,637.7	11.48
1/3 S.M.	73,622.2	2.28
1/2 S.M.	830,439.5	25.72
2/5 S.M.	523,495.6	16.21
1 S.M.	432,319.4	13.39
7/5 S.M.	445,335.1	13.79
1 S.M.	379,002.1	11.74
TOTAL	3,229,128.7	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico 1994. Chiapas

Lo que indica el cuadro es que el 37.9% de la población ocupada que percibió un pago de hasta un salario mínimo concentró el 19.1% del ingreso, es decir, a poco más de la tercera

⁴⁴ Roberto Thompson, *op cit*, p. 45

parte de la población ocupada le correspondió cerca de una quinta parte de los ingresos pagados en 1990. *En el lado opuesto encontramos que a menos del 2% de la población ocupada le tocó un 25.5% de los ingresos, una cuarta parte del total.* Esto permite afirmar que existe una total iniquidad en la retribución del ingreso y que sólo un mínimo de la población asalariada acapara una cuarta parte de la riqueza generada en el estado. Esta enorme disparidad lleva a pensar en las consecuencias que conlleva dicha iniquidad sobre el acceso a la canasta básica y bienes y servicios en general⁴⁵.

El balance de la variable población en Chiapas arroja el siguiente resultado.

- 1.- El crecimiento de la población se duplicó en tan sólo 25 años. Tal proceso generó una tendencia de ruralización de la población, asociada con una política de Estado de colonización de la selva, al grado de que en Chiapas existen más de veinte mil localidades.
2. Esta gran cantidad y dispersión ha provocado que las necesidades básicas de infraestructura no puedan ser cubiertas en una gran parte de las localidades más pequeñas recursos se vuelven escasos para cubrirlos de servicios básicos, llevando como consecuencia a que en estas localidades se concentren los índices de pobreza y marginación, ejemplo de esto son las altas tasas de nacimiento y defunción de las pequeñas comunidades.
- 3.- Al estar limitada la alternativa primaria, y por el escaso desarrollo de la industria, la alternativa de empleo ha sido el sector terciario. En ese sentido, el patrón de crecimiento económico concuerda con el patrón de empleo ya que a partir de los años ochenta la actividad comenzó a generar el mayor número de plazas. Por otro lado, el sector primario, y pese a sus limitaciones, se ha ubicado como el segundo sector que brinda el mayor número de empleos; mientras que en franca contradicción con la importancia de las industrias minera y eléctrica a nivel nacional el nivel de absorción y creación de empleo es muy bajo. Sin embargo, el diferencial de salarios sí presenta diferencias significativas entre el sector primario y la minería.

⁴⁵ De acuerdo a un diagnóstico del Programa Nutricional de México presentado por el doctor Adolfo Chávez Villasana a dirigentes de la CNC, "en los últimos 15 años el acceso a alimentos como maíz y frijol disminuyó entre la población rural y urbana, provocó movilización, fuera de la comunidad, de 2 millones 500 mil campesinos para obtener recursos y alimentarse, los niveles de desnutrición se ubicaron en 20% en el campo y 7% en la ciudad[...], 75% de los niños están naciendo en el 25% de las familias más pobres[.]. Uno de los grandes problemas identificados por el cual disminuyó el acceso a alimentos, es la capacidad adquisitiva de la población, pues el ingreso se deterioró entre el 30% y un 40%". *El Universal*, primera sección, martes 30 de junio de 1998, pág. 8

CAPITULO III

ASPECTOS INSTITUCIONALES Y DESARROLLO

Dijimos al inicio de esta investigación que un aspecto trascendente en la conformación de una estructura económica es el papel que asuma el Estado. En ese sentido, las políticas instrumentadas por éste pueden llevar a que el desarrollo de un país o región sea dinámico o geste problemas que si bien en el corto plazo no se vislumbran en el largo llevan a problemas que pueden ahogar el crecimiento de ese país o región.

El objetivo que tiene este capítulo es demostrar como los aspectos institucionales y sociales han influido significativamente en la conformación del patrón de crecimiento y estructuración de la economía chiapaneca, a saber, la terciarización del patrón y de sectores de exportación ligados a la explotación de recursos naturales.

A fin de cubrir este objetivo se revisaran dos de las principales políticas instrumentadas por el Estado en la entidad que ayudaron a conformar el patrón de crecimiento ya mencionado, siendo estas dos políticas: 1) la reforma agraria y; 2) la política de inversión pública en Chiapas.

Posterior a esta revisión se analiza el papel de las comunidades indígenas. El rechazo de su cultura y forma de organización.

3.1 La reforma agraria en Chiapas; la conformación del desequilibrio estructural

El proceso de reforma agraria en Chiapas presenta su peculiaridad ya que a diferencia de otros estados la estructura de poder de las oligarquías terratenientes no se destruyeron. Lo que sucedió es que lejos de ser los campesinos sin tierra los que lucharon en la revolución fueron *los terratenientes los que se unieron a la causa*. Con esta alianza se protegieron de verse afectados, las escasas tierras repartidas fueron las que se localizaban a las afueras de las grandes haciendas.

Una investigación realizada por María Eugenia Reyes dice que hasta el año de 1984 se habían repartido en Chiapas más de dos millones de hectáreas,⁴⁶ sin que ello significara romper con los grandes latifundios de las viejas oligarquías. Y donde las tierras con las cuales se dotó a los campesinos fueron en su mayoría terrenos nacionales, llevándose de tal forma un proceso de colonización de la selva a través de una política estatal bien definida y la cual estaba sustentada en la apertura de nuevas tierras (ver cuadro núm. 8).

"Datos proporcionados por el investigador Moisés de la Peña, señalan que en 1940 existían en Chiapas alrededor de 3 millones de hectáreas de terrenos nacionales. Para 1982 la extensión de terrenos nacionales en el estado se redujo drásticamente a 1 196 420 hectáreas"⁴⁷

Lo anterior indica que en un período de 42 años (1940-1982) el total de terrenos colonizados fueron de 1 803 580 hectáreas. Sin embargo, tomando datos actuales y contrastándolos con la cifra de 1982 nos daremos cuenta que hasta diciembre de 1993 el total de terrenos nacionales era ya de sólo 288 219 hectáreas; ésto quiere decir que en 11 años se redujo en 1 196 219 hectáreas más los terrenos nacionales, esta cifra es similar a la cantidad pérdida en el primer periodo mencionado aunque el tiempo es tres veces menor.

La importancia y problemática del rezago agrario hizo que este tema se volviera prioridad a resolver en los planes de gobierno estatal, particularmente durante los mandatos de Manuel Velasco y Patrocinio González. Para su solución se establecieron programas para la compra de tierras a propietarios privados. Lo anterior, lejos de disminuir las tensiones las acrecentó, ya que en muchos de los casos los propietarios privados reclamaban, mediante la contratación de "guardias blancas", y vendían propiedades que no eran suyas, logrando con esto que los conflictos se incrementaran. A su vez, dicho proceso fue sustento de altos niveles de corrupción debido a que en muchos casos los mismos funcionarios gubernamentales que poseían tierras las vendían con precios mucho más altos.

Las cifras indican que el rezago agrario en el estado de Chiapas es de los más importantes puntos a resolver en la agenda estatal y nacional, cerca del 30% del rezago agrario nacional

⁴⁶ María Reyes, *El reparto de la tierra y la política agraria en Chiapas, 1914-1988*. UNAM-CIHMECH, 1992 p. 161

corresponde a Chiapas. Por otro lado, en aquellos casos donde se han tomado resolutive los fallos han comúnmente sido negativos para los campesinos.

Según cifras oficiales, hasta el 21 de junio de 1994 se habían resuelto el 94 por ciento de este rezago, pero de éstos el 53.5 por ciento había sido sobre la base de fallos negativos.⁴⁸

Como vemos la situación agraria en la entidad lejos de ayudar a crear las condiciones para un despegue económico ha sido el mayor problema que arrastra la entidad. La falta de deseo por parte del Estado por expropiar latifundios y afectar las oligarquías ha traído consigo una problemática de polarización del campo chiapaneco. Pasemos a ver más de cerca las repercusiones que tal política ha traído al estado.

3.1.1 La polarización de la tierra como efecto de la reforma agraria en Chiapas

Los efectos provocados por la política agraria en Chiapas ha provocado que éste sea el principal problema que arrastra la entidad, a saber, la polarización y concentración de tierras que llevan a una ineficiente distribución de la riqueza.

Tenemos que los tipos de propiedad en que está distribuido el estado es el siguiente: el total de tierras de tenencia comunal y ejidal suma 3 908 177 hectáreas, lo cual representa un 51.9% del territorio, el total de predios son 3 001; por otro lado, los terrenos de propiedad privada suman 2 496 471 hectáreas, un 33.2%, distribuidos en 18 570 predios (ver cuadro núm. 15).

Hasta aquí, no parece haber problema, sin embargo, cuando se revisa el tamaño de predios y su número empezamos a notar el grado de polarización. De acuerdo al VII Censo Agrícola-Ganadero las propiedades menores de 5 hectáreas representan el 49.6% de las Unidades de Producción Rural (UPR)-153 739 unidades- mientras que las de más de 5 hectáreas suman el restante 50.4% (154 003 UPR). Lo interesante es con casi la mitad de las UPR el total de tierras que controlan los propietarios de hasta 5 hectáreas es solamente el 9.2% de las tierras

(365 511.144 hectáreas); contra el 90.8% (3 632 537. 232 hectáreas) que controlan las de más de 5 hectáreas (ver cuadro núm. 16).

A su vez del total de UPR, el 18.8% corresponde a propietarios privados (57 695 unidades); mientras que las ejidales representa el 79.8% (245 76 unidades), el restante 1.4% es de propiedad mixta. El control que ejercen sobre la tierra es el siguiente: la privada maneja el 45.7% de la superficie, es decir 1 839 005.985 hectáreas; la ejidal 2 041 267.523 hectáreas, que significa el 51.2% y el restante 3.1% es propiedad mixta (121 774.868 hectáreas). A la luz de las siguientes cifras nos damos cuenta que, con cerca de *cuatro quintas partes de las UPR la propiedad ejidal controla poco más del 50% de la superficie, mientras que con menos de una quinta parte de las UPR la propiedad privada controla casi la mitad de superficie.*

Ahora bien, si quedara alguna duda sobre lo expresado líneas arriba lo siguiente borrará cualquier interrogante. Del total de UPR el 41.5% corresponde a propiedades ejidales menores de 5 hectáreas, las cuales suman el 7,8% de la superficie. Caso contrario se encuentran las propiedades privadas mayores de 5 hectáreas, las cuales con 10.7% de las UPR tienen posesión en 44.6% de la superficie, lo cual es casi el total de la tierra controlada por las UPR privadas, resalta que aún dentro de los propietarios privados el nivel de acaparamiento sea elevado, el que sólo una décima parte de los propietarios privados controle casi la mitad de tierras representa un control de los mercados y productos de la entidad (ver cuadro núm. 16). Es decir, si asociamos los principales cultivos y su peso en el valor agregado veremos que la concentración de éstos se asocia con las mejores tierras y rentabilidad, mencionamos el caso del plátano. En ese sentido las posibilidades para dinamizar y hacer equitativa la riqueza se vuelve un problema debido a que las vinculaciones agricultura-industria están acaparadas en unos cuantos productores. Por otro lado, al haber un campo tan fragmentado las oportunidades de sobrevivir son reducidas y entonces es necesario buscar alternativas de trabajo. Necesariamente los expulsados buscan incorporarse en las grandes fincas o fuentes distintas al campo para trabajar, en caso de que se incorporen a estas fincas, desafortunadamente, las oportunidades son limitadas y con salarios muy bajos, ésto se acentúa por la migración de campesinos guatemaltecos que igualmente buscan trabajo en éstas; en el segundo caso, la

⁴³Julio Moguel: et al., "Chiapas: la tierra y el poder" Suplemento mensual, *La jornada de campo*, martes 28 de marzo de 1995. pág 2

oportunidad es también escasa debido a que en su mayoría son personas con pocos o nulos estudios los que buscan su entrada al mercado de trabajo y al carecer de una preparación adecuada las opciones se limitan.

Los resultados que arroja tan peculiar "reforma agraria" en Chiapas conlleva a los resultados ya conocidos en el levantamiento armado zapatista. Al dejarse intocables las relaciones de poder oligárquicas, a través de su protección, lo que se fomentó fue que éstas siguieran manteniendo el control económico y político, gran parte de los gobernadores estatales son o ha sido grandes terratenientes, ejemplo palpable es el caso del General Absalón Castellanos, él cual los zapatistas tomaron como rehén durante la primera semana del conflicto debido a que se le identificaba como un terrateniente.

3.2 La inversión pública en Chiapas; ¿beneficio estatal?

Dentro de las áreas más importantes en la cual el Estado se ha involucrado fuertemente en Chiapas es a través de la inversión pública canalizada a sectores explotadores de energéticos. Si bien es verdad que este renglón ha tocado a los todos los estados de la república, la "generosidad de la madre naturaleza" para Chiapas, al dotarla de cuantiosos recursos naturales y estratégicos, ha acentuado que las políticas y el flujo de recursos por parte de la federación hacia la entidad hayan sido crecientes. Lo anterior no es cuestionable, esto se vuelve así cuando el fondo y la forma de explotación no beneficia a la región en la cual se está llevando a cabo la actividad, es decir, cuando lo que se hace es una transferencia de la riqueza hacia otros estados de la república y las condiciones de vida de la población donde se genera la riqueza no reciben beneficio pero sí profundizan la situación de pobreza extrema. De modo que, lamentablemente, lo que parecería una bendición al final de cuentas se torna en una tragedia. En otras palabras, la situación chiapaneca es y ha sido la forma más cruda y real de lo que puede ser el centralismo mexicano; es el ejemplo de lo contradictorio que se vuelve el discurso gubernamental, y forma de integración en federación, cuando se tiene ante sí la oportunidad de sacar provecho de los estados sin que éstos reciban una justa retribución por el uso de sus recursos.

La participación por sector económico en el producto chiapaneco indicó que la minería fue a principios de los ochenta el sector sobre el cual descansó la economía estatal. Teniendo este

dato como antecedente y considerando que tal actividad estaba, y está aún, reservada para el Estado es lógico pensar que los recursos ejercidos en dirección de este sector fueran muy altos. La necesidad de crear la infraestructura necesaria para la explotación de la actividad imponía asignar recursos a dicha actividad. El problema fue que los recursos fluyeron en beneficio de esta actividad pero se dejó de lado la cobertura de otros sectores que exigían atención y donde las deficiencias y carencias se manifestaban en gran magnitud, salud, educación por sólo mencionar algunas áreas.

Los datos correspondientes a inversión pública para Chiapas en 1980 expresan que el 75.9% fue a para a la industria extractiva; en un segundo lugar, se ubicó desarrollo rural con el 9.3 por ciento; mientras que programas como Coplamar, en ese año programa que destinaba recursos a grupos vulnerables, y lo que en el periodo salinista, por su forma de ejercer recursos, fue Solidaridad, sólo recibió un 2.2 por ciento⁴⁹. De los otros sectores mejor ni hablar, los recursos ejercidos fueron simplemente tan marginales que la participación no llegó al uno por ciento. Si consideramos que para el año mencionado el boom petrolero estaba en su apogeo tal asignación de recursos no es extraña, sin embargo, tal tendencia se reafirma como política a seguir después de ese año hasta nuestro días. Aunque se dan altibajos como el presentado en 1990, en ese año los recursos ejercidos indicaron que el rubro al cual se destino la mayor parte fue Solidaridad y Desarrollo Regional, adelante se toca este rubro en forma específica, con el 40.3 por ciento; seguido por Comunicaciones y Transportes con el 21.3 por ciento; para este año la división establece el rubro de energéticos, y para éste se asignó el 7.9 por ciento. Para el año de 1995 el sector más beneficiado vuelve a ser energético, al alcanzar el 36.4% de la inversión, más de la tercera parte del total, seguido por Comunicaciones y Transportes con el 31.5 por ciento; en tercer lugar se ubicó Solidaridad y Desarrollo Regional con el 19.7 por ciento; con el 4.4%, el 3.4%, 2.1% y 1.7% estuvieron Educación, Salud y Laboral, Desarrollo Rural y Desarrollo Urbano, Agua Potable y Ecología, respectivamente (ver cuadro núm. 17).

Estos resultados hablan que después de quince años la asignación de recursos no cambió ya que tan sólo dos sectores concentraron (Energético y Comunicaciones) dos terceras partes de

⁴⁹ El estudio de Coplamar en el gobierno de López Portillo puso de manifiesto que Chiapas era de los tres estados más pobres y donde los índices de marginación se acentuaban. De modo que no puede decirse que por parte del gobierno federal no existiera información al respecto.

la inversión, dejando de lado otras áreas donde las carencias que manifiesta la entidad son graves. Por otro lado, resulta también cuestionable que áreas como desarrollo rural los recursos ejercidos hayan caído fuertemente dejado casi sin inversión a este sector. Lo anterior se torna contradictorio cuando el estado se caracteriza precisamente por su carácter rural, donde todavía más de la mitad de la PEA encuentra como sustento y forma de trabajo este sector.

Como podemos observar el papel de la inversión pública en Chiapas manifiesta un claro ejemplo del centralismo mexicano donde la prioridades nacionales y beneficios que obtiene la federación están por encima de las necesidades del estado. El doble juego y discurso es que, mientras "yo Estado" obtenga beneficios por la explotación de recursos invertiré para seguir haciendo uso de éstos, importando poco que olvide prioridades que tenga el estado. Sin embargo, aquellos individuos y grupos que no puedo seguir solapando les recorto el gasto que estoy ejerciendo y me olvido de las áreas que anteriormente consideraba como obligatorias, ya que la redefinición de mi papel ha cambiado. En cualquier caso lo que instrumento son programas que me den imagen de Estado preocupado por la población a través de políticas paliativas para combatir la pobreza, ejemplo: el Pronasol

3.2.1 El Programa Nacional de Solidaridad en Chiapas

El Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) inicia durante el mandato de Carlos Salinas de Gortari y se instrumenta como una iniciativa para ajustar el gasto público y conseguir la meta tan ansiada de finanzas públicas superávitaras. El programa se ubica dentro de la lógica de gobierno por terminar con la vieja concepción paternalista del Estado; se pretendía que la sociedad civil se involucrara en las propuestas de la nueva política social.

“Una cosa era evidente, el país necesitaba realizar un enorme esfuerzo de ajuste orientado a impulsar la reconversión y la modernización económica, sin que ello significara romper el equilibrio social. Es decir, el reconocimiento de la necesidad del ajuste también implicó el reconocimiento a la exigencia de renovación de la política social. Recuperar la vitalidad de la iniciativa social para atender las carencias de los grupos sociales más necesitados, remontar los

rezagos acumulados y hacer frente a los nuevos costos sociales de la transición a la modernidad, vinieron a formar parte del propósito modernizador con contenido social”.⁵⁰

Es así que el programa trataba de amortiguar los efectos del proceso de ajuste con el fin de apaciguar la pobreza de millones de mexicanos, la cual se vio incrementada durante este periodo.

Los objetivos fueron definidos dentro de un esquema de canalizar recursos en pequeñas inversiones y que tendrían como fin obras de reconstrucción o rehabilitación social y económica, con impacto local o regional.⁵¹

Si bien es verdad que el Pronasol no puede considerarse como un programa exclusivo de Chiapas la cantidad de recursos asignados para la entidad delimitan hacer un análisis de éste en la entidad.

En 1988 los recursos ejercidos fueron \$47 539, 5.5% del total nacional; para 1994 la cantidad incrementó a \$692 034, el 7.5% de los recursos. No obstante, dicha participación no significó el nivel máximo destinado a la entidad, ya que para 1996⁵² llegó a 7.8 por ciento (ver cuadro núm. 18).

De acuerdo a la división de los programas del Pronasol en su mayoría éstos fueron para “Solidaridad para el bienestar social”, con la excepción de 1990, seguido por “Infraestructura básica de apoyo” y “Solidaridad para la producción”. Considerando que a raíz de este programa las oportunidades para obtener recursos por parte de los pequeños productores eran escasas, ya que no podían cubrir las evaluaciones financieras de Banrural, los recursos asignados fueron mínimos y discrecionales.

Observando los productores beneficiados podremos darnos cuenta que éstos disminuyeron de 1990 a 1994, para posteriormente en los últimos dos crecer; en el primer año el total de beneficiarios fueron 84 724 campesinos; mientras que para 1990 la cifra descendió a 57 274, es decir 27 450 productores menos. La superficie que se cubrió en 1990 fueron 123 149

⁵⁰ Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. *El Programa Nacional de Solidaridad*. Fondo de Cultura Económica. 1994. pág. 31

⁵¹ Julio Moguel, “Prólogo” en Vázquez Gloria y Ramírez Jesús (coords.), *Marginación y Pobreza en México*. Ariel Divulgación. 1995. págs. 9-19

⁵² En este año recordemos que el Programa cambia de nombre, así como de metodología para la canalización de los recursos. El gasto para la superación de la pobreza corresponde al Fondo de Desarrollo Social Municipal.

hectáreas, para 1994 ésta descendió a 62 034 hectáreas, año del conflicto. En 1996 la cifra se incrementó y pasó a 77 900 productores y 113 000 hectáreas cultivadas (ver cuadro núm. 19).

El resultado del Pronasol indica que pese a los “buenos deseos del gobierno federal” los recursos no alcanzaron para cubrir las caídas reales que tuvieron muchos productores por el decremento de los precios de sus principales productos, café particularmente, así como el retiro de otros programas de apoyo gubernamental.⁵³ Al respecto Julio Moguel ha resumido el carácter del Pronasol como sigue: “Lejos de constituir una faceta “populista” del gobierno, la formulación y puesta en práctica del Pronasol fue parte íntima de la estrategia neoliberal del salinismo. El esquema, ampliamente recomendado por el BM, separó las políticas de incremento de la productividad de las de alivio de la pobreza, evitó todo tipo de confusión o “distorsión” en el manejo de los recursos públicos, dando limosna a la miseria y capital a las áreas consideradas “rentables y productivas”. En esta última lógica, dividió en el medio rural el crédito productivo del crédito asistencial, creando incluso una separación tajante entre carteras “rentables” y “no rentables,” dejando las primeras a cargo del Banrural y las segundas en manos de Solidaridad”.⁵⁴

En otra referencia, el mismo autor nos dice: “La “crítica de los indígenas” a la política social del salinismo no se refiere en exclusiva –ni fundamental- al monto de los recursos derivados pues, como en terreno arenoso, las aguas del Pronasol se perdieron casi en el momento mismo en que fueron vertidas, en particular, la falta de inteligencia y tino para tratar las “realidades específicas” del estado sureño (...). El fracaso de la política social del salinismo en Chiapas es una variable dependiente del conjunto de la estrategia, por lo que pone en entredicho al todo de la política y no sólo a una de sus partes: por derivación, la guerra campesina cuestionó la “matriz” de la política de combate a la pobreza que fomentada y alimentada económicamente por importantes organismos internacionales (particularmente por el BM), se ha desarrollado en los últimos ocho años en no menos de diez países de América Latina”.⁵⁵

En ese sentido la realidad indica que los millones de pesos derramados buscando mitigar las carencias sociales no fueron bien empleados. El fracaso puede verse como la incapacidad del

⁵³ Julio Moguel, “Chiapas (apéndice 1994)” en Vázquez Gloria, y Ramírez Jesús (coord.), *Marginación y Pobreza en México*. Ariel Divulgación. 1995 págs. 74-78.

⁵⁴ *Op cit*; pág. 16

⁵⁵ *Op cit*; pág. 77

gobierno federal por entender que las dádivas no rompen con los esquemas de explotación y más que ayuda asistencial lo que se requiere son políticas que permitan incorporar dentro de los mercados de trabajo a los miles de chiapanecos ampliamente explotados.

3.3 Una nota sobre la propuesta estatal para el desarrollo

En el Plan Estatal de Desarrollo 1995-2000 se señala que el objetivo principal para lograr el desarrollo económico es:

“Incrementar la productividad en el campo, procurar la preservación y el uso y manejo racional de los recursos naturales; fortalecer el mercado interno y crear las expectativas de rentabilidad para la inversión privada local, nacional y extranjera”.⁵⁶

Notemos que el énfasis se da hacia el sector primario, dejándose de lado la incorporación de los sectores secundario y terciario como objetivo principal. No obstante, líneas abajo se reconoce la necesidad de un cambio estructural que permita mejorar las condiciones sociales de la población. Lo curioso es que "cambio estructural" en la lógica de gobierno se refiere a las agroindustrias y a las intenciones, buenos deseos más que realidades, de atraer industrias maquiladoras.⁵⁷

En la práctica el gobierno de la entidad, mediante el Programa Estatal de Desarrollo Industrial 1995-2000, ha estado utilizando como política los estímulos fiscales vías subsidios o excensiones fiscales de predial por tres años, pretendiendo aprovechar la infraestructura ociosa a través de su reactivación inmediata.⁵⁸ Lo cierto es que este tipo de medidas no son suficientes para lograr que la inversión fluya hacia el estado. La falta de una infraestructura adecuada y los elevados niveles de analfabetismo de la entidad marcan serias limitaciones. Si bien puede lograrse que ciertas zonas o ciudades puedan ser centro de inversiones, la enorme dispersión marcará que los beneficios no logren difundirse.

⁵⁶ Plan Estatal de Desarrollo 1995-2000, pág. 165

⁵⁷ *Ibid.*, pág. 166

⁵⁸ Chiapas, *Informe de Gobierno 1996*, Julio Cesar Ferro. págs. 127-129

Por otro lado, al pretender que la inversión privada sea la principal fuente de financiamiento y de desarrollo en la entidad las expectativas se desvanecen por las mejores condiciones que encuentran en otras entidades. Al buscar, como dice el gobierno, aprovechar la capacidad ociosa de la industria la pregunta que surge es: ¿de qué industrias estamos hablando?, ya que, como vimos, las principales, petróleo y electricidad, son actividades consideradas estratégicas en la cual el Estado, a través de licitaciones de Pemex, es el que dicta las pautas a seguir sobre cómo y quiénes intervienen, siendo en su mayoría las vinculadas a actividades de exploración, construcción, etc., empresas muy importantes en el ramo de la construcción, tales como: ICA, Bufete Internacional, etc., las únicas con posibilidades de participar.

La especificidad del campo chiapaneco impone limitaciones y barreras para que la mayor parte de sus productores se incorporen al proceso agroindustrial que el gobierno estatal está proponiendo como solución y alternativa económica. La búsqueda por que sea el sector primario el detonante del desarrollo en Chiapas no puede darse solamente mediante estrategias de mitigación. Las condiciones estructurales que hemos visto imponen formular alternativas distintas, a su vez debe considerar un factor de suma importancia en la entidad: los usos y costumbres indígenas, las cuales muchas de las veces no están encaminadas a buscar ser competitivas económicamente dentro de los mercados, sobre esto último más adelante hablaremos, sino conllevan una propuesta de justicia social y ambiental.

3.4 La educación en Chiapas: ¿prioridad de Estado para la formación de capital humano?

La educación está considerada como elemento importante del desarrollo individual de las personas, ya que posibilita adquirir parte de los conocimientos necesarios para su incorporación al mercado de trabajo, además de incorporar una serie de valores culturales, éticos y sociales que permiten al individuo relacionarse dentro de una sociedad.⁵⁹

⁵⁹ No se discute en estos momentos el papel de la familia en la formación educativa de la persona.

Al respecto Jorge Padua dice:

“Los resultados que conciernen a la escuela como organización, tienen que ver con la promoción, formación y moldeo de los estudiantes, profesores, investigadores y trabajadores administrativos, de manera que se asegure el logro de actitudes y habilidades prescritas. La estructura organizacional de las escuelas, se supone que debe proveer los canales y crear los ambientes dentro de los cuales se obtengan resultados tales como la formación de destrezas académicas, habilidades en la interacción social, desarrollo de compromisos sociales y de lealtades y producción de especialistas, vinculación con otras agencias de la comunidad”⁶⁰

Pero si bien la anterior cita considera que los resultados de una forma integral están dados por la educación, desde el punto de vista económico existe una señalada por el profesor Harbinson que permitirá identificar aún más la importancia de ésta.

“Los recursos humanos...constituyen la base fundamental de la riqueza de las naciones. El capital y los recursos naturales son factores de producción pasivos; los seres humanos son los agentes activos que acumulan capital, explotan los recursos naturales, crean organizaciones sociales y políticas y dan lugar al desarrollo de un país. Evidentemente, un país que no pueda desarrollar las destrezas y conocimientos de sus habitantes, ni utilizarlos de forma eficaz en la economía nacional, no podrá desarrollar nada más”⁶¹

Lo anterior lleva a pensar que si bien en México se garantiza por derecho constitucional el acceso a la educación de manera gratuita y obligatoria (con cargo al Estado), al menos en los niveles básico y de secundaria, éste no asegura que la población acuda a la escuela para su aprovechamiento ya que existen diversas circunstancias que los excluyen.

En estudios realizados sobre el rendimiento que presentan los escolares se pone de manifiesto que los cuatro determinantes más importantes de la capacidad de aprendizaje de un

⁶⁰ Jorge Padua. “Transformaciones estructurales, políticas educativas y eficiencia en el sistema escolar de México” en *Estudios Sociológicos de el Colegio de México*. Vol. XII. Núm. 36 sep-dic 1994.

⁶¹ Frederick H. Harbinson, *Human Resources as the Wealth of Nations* (Nueva York: Oxford University Press, 1973) pg.3. citado en Todaro Michael. *El desarrollo económico del tercer mundo*. Edit. Alianza Universidad Textos. Madrid 1988

niño son: a) el ambiente familiar, que abarca el nivel de ingreso, la educación de los padres, las condiciones del hogar y el número de hijos de la familia; b) la influencia del grupo de iguales: los niños con los cuales el infante en concreto se relaciona; c) la personalidad; la inteligencia y capacidades heredadas por el niño y; d) la nutrición y salud durante los primeros años.

La deficiencia o carencia de alguno de estos factores influye para que el proceso educativo se vea afectado y lo cual muy probablemente llevará a que el niño pase a ser de la población de estudiantes que abandone la escuela primaria.

Si consideramos los puntos anteriores y los trasladamos a una panorámica de la situación en Chiapas nos daremos cuenta que todos estos factores están presentes en la entidad y por tanto, sin duda, determinan porque el estado presenta niveles tan elevados de analfabetismo.

Teresa Bracho comenta:

“Conocer las características educativas de la fuerza de trabajo disponible y las expectativas de su evolución en el futuro cercano, es de fundamental importancia para las políticas de desarrollo económico y social. Los cambios en los promedios de escolaridad poblacional representan, además, una medida que permite estimar las probabilidades de reducción de desigualdad de ingresos; pero al mismo tiempo, hay evidencias que indican una relación directa entre la desigualdad educativa y desigualdad en la distribución de ingresos.”⁶²

En Chiapas el porcentaje de analfabetismo, de acuerdo al Censo de 95, entre la población mayor de quince años representaba el 15.1 por ciento (ver cuadro núm. 21), la población de dicho rango era de 2 083 317 personas, un 58.1% de total. Comparando esta cifra con la presentada cinco años atrás se verá que hubo un avance al respecto, ya que se logró abatir en un 15% el total de población analfabeta, la cifra para ese año indicaba que el 30% de la población mayor de 15 años no sabía leer no escribir. Sin embargo, pese a la disminución de

⁶² Teresa Bracho, “Distribución y desigualdad educativa en México” en *Estudios Sociológicos del Colegio de México*. Vol. XIII. Núm. 37 enero-abril 1995.

15 puntos porcentuales las reservas al respecto quedan en el nivel de escolarización que se presenta en la entidad.

De acuerdo a estadísticas del anexo estadístico del último informe de gobierno de Salinas el 69.7 % de la población en edad de asistir al ciclo escolar no lo hace (2 710 283 personas, el rango abarca de los 5 años en adelante); de este porcentaje el 33.5% son hombres y el 35.5% mujeres. Lo anterior indica que solamente acude a las aulas el 29.3% de la población. Contrastando con las cifras de analfabetismo nos daremos cuenta que la perspectiva de disminuir los índices en el futuro son metas con gran dificultad de lograrse. De hecho, siguiendo con el análisis de niños en edad de asistir a la escuela primaria (7 a 14 años) se encontró que el 16% en esta edad no lo hace, es decir, de 727 887 niños que se encontraban en este rango 116 573 no lo hicieron. A esta cifra se agrega la deserción que va dándose conforme el ciclo educativo continua. Así, de los niños en edad de haber terminado la primaria el porcentaje que lo hizo es de únicamente el 20.6% para los de 13 años y de 29.4% para los de 14 años. Si consideramos este último dato nos daremos cuenta que sólo la tercera parte de los niños de 14 años consiguen termina la escuela primaria, lo cual es un nivel demasiado bajo (cuadro núm. 21).

Comparando estas cifras con el nacional observamos que mientras a nivel primario el porcentaje de deserción presentado en el periodo de 1988-1989 fue de 5.3%, en la entidad éste fue de 15.7 por ciento, es decir, el número de deserciones en Chiapas fue tres veces más que el nacional. Por lo que respecta al nivel de educación secundario vemos que el porcentaje de deserción para el último ciclo fue el mismo en ambos casos 7.3 por ciento, sin embargo, el nivel de reprobación en Chiapas fue más elevado, 26.4% mientras que el nacional fue de 22.7 por ciento; finalmente la eficiencia terminal fue de 76.9% y 76.4%, siendo el primer dato el nacional y el segundo el estatal.

Por lo que se refiere al nivel profesional medio (técnicos) el porcentaje de deserción fue mayor a nivel estatal, el 52.3%, mientras que el nacional fue de 30.8%, significa que en este grado de especialización técnica poco menos de la mitad continua, mientras que a nivel nacional son dos terceras partes los que sí lo hacen. Sin embargo, de los que continúan solamente el 15.0% logra concluir, a nivel nacional el porcentaje es el doble, 33.2%, lo cual

quiere decir que de las personas que se matriculan a este nivel en Chiapas solamente la sexta parte logra finalizar.

Respecto al nivel medio superior (preparatoria) curiosamente se encuentra una tendencia contraria a las presentadas anteriormente, ya que el porcentaje de deserción a nivel nacional es mayor que el presentado en la entidad, 14.4% y 8.0% respectivamente, lo mismo pasa con el de reprobación al ser de 46.6% y 34.0%; finalmente la eficiencia terminal fue de 59.1% y 60.6 por ciento (ver cuadro núm.21).

Los resultados presentados indican que los niveles críticos a nivel estatal se encuentran en la enseñanza primaria y en el profesional medio, en ambas los niveles de eficiencia terminal son demasiado bajos. En el primer caso el resultado de ésta situación se encuentra en las condiciones socioeconómicas de las comunidades, ya que se dificulta asistir a la escuela por no contar con los ingresos suficientes y al mismo tiempo por la infraestructura de caminos y localidades que hace más agrave la situación. Por el lado de los profesionales medios la hipótesis que me aventuro a dar es que llega a ser más la necesidad por incorporarse al mercado de trabajo que el deseo de continuar estudiando.

Pensando que la reforma constitucional establece como "obligación del Estado" brindar la educación primaria y secundaria se verá que tal política en Chiapas ha resultado un sonado y verdadero fracaso. Si bien la gran cantidad de comunidades representa un reto, lo que en cierto momento podría justificar los retrocesos, esta situación finalmente es resultado de las políticas gubernamentales y de lo poco, si en verdad han querido abatir el analfabetismo, eficaz que ha sido su papel en Chiapas.

Para cerrar este subapartado Michael Todaro dice:

"..., aunque los primeros años de educación sean gratuitos, ello no significa que la familia no soporte costes, debido al elevado coste de oportunidad del trabajo. Generalmente se necesita a los niños que asisten a la escuela primaria para trabajar en las explotaciones agrícolas familiares, con frecuencia al mismo tiempo que deberían dedicar a la escuela. Si un niño no puede trabajar porque está en la escuela, la familia sufrirá la pérdida de una parte valiosa de su producción de subsistencia o se verá obligada a contratar a alguien para reemplazar al niño ausente. Ambos casos conllevan un coste real para la familia pobre."⁶³

⁶³Michael Todaro; *op cit.* p. 409

3.5 El factor indígena en el proceso de desarrollo

Se ha dejado para el final de este capítulo el factor indígena del estado de Chiapas, lo cual no significa que se le considere poco relevante, sino al contrario, es de vital importancia considerar el papel que desempeñan las comunidades indígenas dentro del contexto chiapaneco. En ese sentido, la exclusión de estas sociedades dentro del análisis implicaría dejar fuera una parte importante de la población que se asienta en la entidad y la cual, a pesar y querer de muchos, puede determinar en gran medida la viabilidad o fracaso de las propuestas para el desarrollo de Chiapas.

La forma de vida y pensamientos de las comunidades indígenas representan un conflicto con la forma en la cual nosotros razonamos (cultura occidental). Los juicios de valor que asumimos implica una concepción distinta de ver la vida y donde la mayoría de las veces se piensa que representa la más adecuada y correcta. Se considera que las costumbres y tradiciones indias significan una concepción "arcaica" que nada tiene que hacer frente a lo "moderno" de las nuestras, tanto económicas, como políticas, sociales, culturales, de costumbres y valores. La forma de organización de éstas comunidades la mayoría de la veces significa un choque con nuestras interpretaciones en la cual nos relacionamos como sociedad y también con el medio ambiente. Nuestra visión egocéntrica impone que estemos ubicados por encima de todo y que pensamos que dada "nuestra superioridad racional" sobre los demás signifique que impongamos nuestro racionalismo económico sobre el uso y aprovechamiento de los recursos y personas y que esto provoque que dejemos de contar a quien y lo que nos rodea.

En Chiapas el peso de las comunidades indígenas se constata al ver que el 21.4 por ciento, una quinta parte de la población total, de la población mayor de 5 años habla alguna lengua indígena. Siendo las zonas de los Altos y la Selva donde se concentra la mayor parte de esta población, y donde precisamente los índices de marginación se acentúan. (ver cuadro núm. 20).

La importancia de entender como se organizan las comunidades para el aprovechamiento de los recursos estriba en reconocer que algunas veces el uso de los recursos no encaja dentro de las relaciones de producción del sistema capitalista. Al respecto Manuel Parra y Reyna Moguel

comentan sobre estas formas de organización indígena en los Altos de Chiapas que "La organización territorial y la satisfacción de las necesidades comunitarias es posible gracias a una organización del trabajo en el ámbito familiar, que se manifiesta en ciclos de actividades rutinarias a lo largo del día y de las estaciones. Así, mediante una división del trabajo por sexos y edades, los miembros de la familia chamula atienden múltiples actividades productivas. La identificación del patrón de actividades alrededor del tiempo y el espacio descubre otra faceta de la lógica de producción: entre los diferentes sistemas productivos se establecen, a través de patrones estacionales, rotaciones de tierras y flujos cíclicos de materiales. Estos patrones estacionales de manejo de los recursos y de tránsito por ciertos lugares (por ejemplo los pozos sagrados), también están normados por acuerdos colectivos que se hacen valer mediante organizaciones tradicionales, las cuales tienen ámbitos de decisión bien definidos. Por lo tanto, en los Altos existe una organización productiva cuya característica fundamental es que los patrones de acceso a la tierra están regidos por organizaciones colectivas mientras que en el ámbito productivo las decisiones se toman de manera individual, aunque en la comunidad tales decisiones se expresan colectivamente ya que dan por resultado un patrón de producción y consumo específico".⁶⁴

Son precisamente estas relaciones las que muchas veces no se logran entender dentro de la lógica del capital, debido que se premisa otro tipo de valores (aprovechamiento de los recursos acorde al ambiente, división del trabajo en forma familiar, donde la mayor parte de las veces se puede recurrir en un costo mayor que la ganancia que se va a obtener y sin embargo asegura el sostenimiento familiar) que en nuestras sociedades se considera, y/o en donde se ven, como una incongruencia dentro del sistema establecido.

En ese sentido Victor Manuel Toledo expresa lo siguiente "La vía "moderna" parte del supuesto de que el único conocimiento válido para el manejo de la naturaleza, es aquel que se genera en los centros académicos creados por Occidente (universidades y centros de investigación). Por ello, en su devenir, esta alternativa tiende a ignorar la experiencia ganada

⁶⁴ Manuel Parra, Reyna Moguel, "El estado nacional y los indígenas: los límites de la integración" en *La Jornada de Campo*, núm. 29. Martes 6 de septiembre de 1994.

por las culturas indígenas locales, muchas veces de antigüedad milenaria, que habitan una cierta región. Basada en el uso intensivo de energía fósil, capital, maquinaria y otros insumos la propuesta de modernización agroindustrial es, en esencia, ecológicamente destructiva pues es incapaz de mantener los sistemas productivos por largo tiempo sin deteriorar los recursos que la naturaleza aporta. Dirigida fundamentalmente a establecer unidades de producción privados y generalmente de gran escala (megafundarios), a la vía moderna promueve el uso especializado de los recursos, mediante el forzamiento de los procesos naturales y la conversión de la naturaleza en un "piso de fábrica" para la generación masiva de mercancías. Por ello, hoy por hoy, esta vía es la causa fundamental de la aguda crisis ecológica que viven en las zonas rurales del país y de buena parte del desastre agrícola resultante (especialmente en la porción central y sur del territorio mexicano).

La vía ecológica-campesina, parte de un supuesto paradigmático: la modernización debe erigirse a partir, no en vez, de la tradición campesina e indígena. En efecto, a diferencia de la vía "moderna" que de antemano califica a los modelos campesinos e indígenas de apropiación de la naturaleza como formas atrasadas, improductivas, primitivas, arcaicas, la vía ecológica-campesina reconoce en esos modelos tradicionales el punto de partida para la construcción de un desarrollo rural justo y duradero, y sobre todo, que no erosione o dilapide no los fundamentos de las culturas locales ni los recursos que la naturaleza ofrece. Reconociendo el carácter ecológicamente apropiado de los sistemas campesinos pero también sus limitaciones e insuficiencias, cada vía promueve el análisis, la comprensión y el mejoramiento de tales sistemas a través del empleo apropiado de la ciencia y la tecnología moderna".⁶⁵

Aunado a lo anterior se agrega la forma de organización comunitaria y donde consiguientemente establecen su propia normatividad para regularse dentro de la comunidad, aunque, se dan casos donde se busca hacer compatible las leyes de "dentro con las de fuera". El hecho es que en posición contraria al individualismo occidental se presenta a la comunidad como el inicio y fin de organización. Se trabaja para el beneficio colectivo y se norma dentro de éste objetivo. Al no reconocerse estas diferencias y entonces someter, en lugar de convivir y entenderse con ellos, las alternativas productivas y de organización implementada fracasan.

⁶⁵ Victor M. Toledo, *ZAPATA ECOLOGICO, la rebelión indígena de Chiapas y el nacimiento de una nueva utopía* Mimco, 1997.

En ese sentido, los acuerdos firmados entre el ejército zapatista y el gobierno federal, no reconocidos por éste último, hablan del derecho a la autonomía de los pueblos indígenas. Lo contradictorio según el gobierno mexicano es que no se pueden reconocer estas autonomías porque se estaría llevando a la república a un resquebrajamiento de la Institución misma, el Estado. No obstante, lo cierto, y que no dicen, es que aceptar tales iniciativas significa romper y entrar en contradicción con los ideales "neoliberales" individualistas que se gestan con el modelo económico adoptado por el país y los cuales no se pueden dejar.

El resultado de la política de Estado implementada en la entidad lejos de crear beneficios y haber ayudado al desarrollo productivo de la entidad ha acentuado los desequilibrios estructurales. El problema comenzó a gestarse cuando el Estado no quiso romper con los cacicazgos existentes en la entidad. Sin embargo, a fin de cubrir con el programa de justicia de la revolución la política gubernamental encontró salida repartiendo terrenos nacionales, dando con ello inicio a la etapa de colonización de la selva y ruralización de la entidad. Si bien los problemas de tal política no tuvieron efectos negativos en el corto plazo, en el largo plazo ocasionaron que las viejas oligarquías siguieran controlando y ejerciendo el poder político y económico. A su vez motivo que las demandas por tierras crecieran y ante la imposibilidad de reparto los terrenos ya concedidos se fragmentaran de manera muy alta, llevando como consecuencia a que la productividad de estas tierras sea muy escasa y limitada para asegurar un nivel de ingreso adecuado para sobrevivir.

Lo anterior ha ocasionado problemas sobre la estructura debido a que son pocos los productores, latifundistas, que pueden insertarse en los mercados para competir y los demás, mayoría, quedan rezagados y en extrema pobreza.

La política selectiva de la inversión pública en Chiapas hablan de un gobierno preocupado por explotar los recursos naturales pero que no retribuye en nada los beneficios que obtiene. Las carencias y limitaciones de la entidad, educación, salud, etc., han sido dejadas de lado por la creación de infraestructura hacia sectores que incrementen o mejoren el uso de los recursos chiapanecos para beneficio del país, en otras palabras, el "federalismo" a la mexicana. El problema que esto significa para una entidad que busca ser fuente de inversiones es que los recursos humanos y materiales que quiere poner a competir son escasamente

capacitados y escasos, por tanto, las posibilidades reales disminuyen frente a otras zonas con mejores alternativas.

Por otro lado, vimos también como Chiapas ha sido el "laboratorio" del Pronasol. Y donde lo que puede observarse es que no son mediante políticas de goteo que los problemas de marginación y estructurales de la economía van a terminarse. En ese sentido la instrumentación del mismo sistema trabaja en contra para que una gran parte de estos recursos no lleguen a su destino final sino que se queden en manos de los de siempre, los caciques-políticos. Poco impacto tiene hacer canchas de fútbol y basquetbol, crear clínicas que nadie visita, dar "créditos a la palabra", porque ésto, finalmente, no rompe con los sistemas de explotación y las viejas oligarquías terratenientes. En Chiapas el papel que el Estado ha ejercido indica que sí trabaja, pero para aquellos que tienen poder; crea, sí, pero para lograr beneficiar a los centros urbanos que más le convienen. Lejos está de ser un Estado benefactor para todos.

Finalmente el papel de las comunidades indígenas en Chiapas representa otro de los grandes retos que tiene ante sí la entidad. El reconocimiento de sus derechos es una necesidad, entender que la lógica del capital para obtener una ganancia y explotar los recursos sin un manejo sustentable de los recursos es contradictoria con las culturas y creencias indígenas precisa de crear una cultura alterna y complementaria, no excluyente de una u otra forma, con el fin de abatir y disminuir los problemas estatales y lograr avanzar en el desarrollo estatal.

4. CONCLUSIONES

El patrón de crecimiento económico de Chiapas se ha caracterizado por la terciarización de la economía y el desarrollo de sectores exportadores de recursos naturales, lo cual ha sido influenciado significativamente por las políticas gubernamentales e instituciones sociales. En ese sentido, la hipótesis de trabajo se comprueba.

1. El patrón de crecimiento en Chiapas se ha caracterizado por la terciarización de la economía

La participación de los servicios en el producto durante el periodo indicó que las actividades terciarias aumentaron su contribución al PIB, pasaron de 41.9% en 1970 a 62.6% en 1993. Este incremento en el producto se refleja en el crecimiento del sector, ya que fue el más dinámico al alcanzar una tasa media de 6.2% durante el periodo, contra 2.1% de las actividades primarias y 2.9% de la industria. El promedio sectorial fue de 4.4 por ciento. En ese sentido queda plenamente demostrado que el patrón de crecimiento económico ha estado asociado a la terciarización de la economía.

2. En conjunto con la terciarización de la economía se ha dado una especialización de sectores ligados a la explotación de recursos naturales con beneficios nacionales más que estatales

El desarrollo petrolero y la generación de energía eléctrica con base en el aprovechamiento de los recursos naturales del estado que aporta significativamente más al país en su conjunto, paradójicamente no benefician a los residentes de la entidad.

La importancia de estos sectores ha influido en la conformación de un patrón de productos de exportación con alto peso en el contexto nacional, de tal forma que en el sector primario Chiapas se ubica entre los primeros tres productores de maíz; primer lugar en la producción de café; y entre los primeros tres de carne de res y primeros cinco de ganado ovino.

Por lo que toca a la industria eléctrica la capacidad instalada de Chiapas representa 9.4% del total nacional, que sirve para generar 7.2% de la electricidad del país. Por último, el producto petrolero extraído en la entidad representa el 5% del nacional y 18% de gas.

La importancia que adquiere este patrón de recursos naturales de exportación ha significado que estas actividades den a la entidad un nivel de especialización por arriba de la media nacional, comprobándose lo anterior al alcanzar en el índice de localización las actividades primarias un nivel de 2.5; la minería (extracción de petróleo) 13.3 en 1980, para posteriormente caer a un punto en 1993; y la electricidad un nivel de 4 a partir de 1988.

El problema con este patrón es que los impactos sobre el empleo no corresponden con su representatividad estatal y nacional debido a que en nada benefician a la población local. Así, la

población ocupada en el sector primario fue de 49.5% y, de esta fuerza laboral, el 69.7% no tuvo un ingreso superior a un salario mínimo, aunque la tendencia no varía demasiado a nivel estatal, ya que 80% de la población ocupada no percibe un sueldo mayor a dos salarios mínimos.

En cuanto a la minería y la electricidad, la población ocupada en ambos sectores no llegó al uno por ciento (0.3% del total en el caso de la minería y 0.4% en la electricidad), sin embargo, los salarios obtenidos en la minería indican que 79.7% de sus trabajadores obtuvieron una retribución de entre cinco y diez salarios mínimos.

La consecuencia de estas disparidades se manifiestan cuando se observa que del total de ingresos obtenidos en un año por salarios 37.9% de la población ocupada concentró únicamente 19.1% de esta riqueza y el 2% con los ingresos más altos absorbió el 25.5 por ciento.

En suma, el crecimiento económico de Chiapas se ha caracterizado por una terciarización de la economía y el desarrollo de sectores ligados a la explotación de recursos naturales, donde el producto de esta caracterización establece un impacto inversamente proporcional entre el ámbito nacional y estatal, ya que mientras el país recibe una serie de productos y servicios que lo benefician, la entidad muestra problemas graves al interior del patrón de empleo e ingresos, que agudizan los problemas de pobreza.

3 El crecimiento de la población se duplicó en 25 años y ha creado presiones sobre la estructura que se reflejan en una ruralización y marginación de la población

El crecimiento de la población en Chiapas se duplicó en 25 años, pasó de 1 569 053 personas en 1970 a 3 584 786 personas en 1995, es tal el crecimiento de la población que en la década de los ochenta la entidad tuvo la tasa más alta a nivel nacional, 4.2% contra 2.2% de la media nacional.

El resultado de este crecimiento indica que lejos de darse un flujo continuo del campo a la ciudad se ha optado por vivir en pequeñas localidades, esto ha motivado que las comunidades crezcan en un número muy alto, pues mientras en 1970 había 7 740 localidades, para 1995 eran ya 20 102.

Lo anterior ha provocado que los índices de marginación sean altos debido al gran número de comunidades que hay que cubrir, de tal forma que 33.2% de las viviendas en la entidad no cuenta con agua entubada, 44.1% no tiene drenaje y 21.5% carece de electricidad (*sic*); a su vez las tasas más altas de natalidad y mortandad se dan precisamente en estas comunidades. El número de nacimientos indica que nacen 8 niños en localidades menores a 1 000 habitantes contra 1 niño en las ciudades; por su parte la mortandad es de cuatro a uno.

4 La instrumentación de la reforma agraria en Chiapas motivo que las presiones sobre la tierra se intensificaran

La revisión de la política agraria indicó que las afectaciones de propiedad en Chiapas simplemente no se hicieron, lejos de acabarse con los latifundios, lo que se hizo fue dotar con terrenos nacionales a los

campesinos. Las estimaciones indican un total de 2 999 799 ha destinadas al reparto agrario. En ese sentido, lo que se siguió fue una política de colonización de la selva que condujo al proceso de ruralización estatal y a una cada vez más alta fragmentación de terrenos ejidales. Esto último se concluye al comprobar que 49.6% de las unidades de producción rural (UPR) son menores de 5 ha y tienen control solamente sobre 9.2% de la superficie laboral de la entidad y casi 10% de las UPR están en manos privadas, controlando casi 50% de la superficie de labor.

Dicha estructura en la tenencia de la tierra ha dado como resultado que las UPR privadas controlen los mercados y sean ellas las que aprovechan, por su rentabilidad, las vinculaciones con los sectores dinámico-exportadores. En el caso opuesto están las UPR pequeñas (ejidatarios minifundistas) que sólo producen para el autoconsumo y que trabajan sin retribución.

5. La inversión pública en Chiapas ha tenido un uso selectivo y estratégico para el fomento de sectores exportadores de recursos naturales y ha dejado de lado otros sectores que muestran grandes rezagos

La política de inversión pública dinamizó el crecimiento de sectores ligados a la explotación de recursos naturales, específicamente la minería (explotación de petróleo) y electricidad, en detrimento de otros sectores en los cuales la entidad manifiesta grandes carencias, como: educación, salud, infraestructura básica (drenaje, agua potable y electricidad por muy contradictorio que parezca).

En 1980 75.9% de la inversión pública tuvo como destino el sector minero, mientras que el programa Coplamar únicamente recibió 2.2% de los recursos. Para 1995, no hubo cambio, ya que el sector energético siguió siendo el más beneficiado, al alcanzar 36.4% de la inversión; por su parte sectores como educación y salud sólo alcanzaron 3.4 y 2.1% respectivamente.

El hecho es que los recursos han sido destinados a actividades estratégicas a nivel nacional, energéticas sobre todo, que poco impacto han tenido en el desarrollo y conformación de un sector industrial estatal que cree sinergias al interior de la economía.

6. La visión alternativa de las comunidades indígenas ha ocasionado su exclusión de las propuestas de desarrollo

El alto porcentaje de población indígena, 21.4% del total, y su vida alternativa han sido motivo de desprecio y consecuente exclusión de la vida económica. Las carencias y niveles de marginación en las cuales se encuentran las etnias impone reflexionar su integración dentro de las políticas de desarrollo, a fin de considerar como opción el bien común y no únicamente la "eficiencia económica".

A manera de reflexión

El escenario de Chiapas pone en duda la esperanza de abatir las deficiencias estructurales y los niveles de marginación. La negativa del gobierno federal para cumplir los Acuerdos de San Andrés, ya firmados por él, significa el reconocimiento de no aceptar que los indígenas chiapanecos son libres de manejar, de acuerdo a sus creencias y costumbres, su vida social y económica. A su vez muestra el temor de un gobierno históricamente centralizado, a perder su poder económico y político, pues pretende seguir aprovechando los recursos sin la responsabilidad de retribución para el estado y su población. En ese sentido, las políticas que el Estado mexicano ha implementado en Chiapas manifiestan en toda su extensión lo que se intenta cambiar con el llamado nuevo federalismo, tan aclamado en nuestros días: el justo pago por los bienes y servicios prestados por las entidades al país.

El punto es que las estrategias de desarrollo no pueden ya ser impuestas desde el centro sin previa consulta a la sociedad. No obstante, el problema para Chiapas es que sus vastos recursos naturales, estratégicos para el país y otras naciones, no pueden ser entregados a los chiapanecos indígenas para su administración ya que se correría el peligro de que intentaran separarse de la federación, después de todo, se empezaría al reconocerles su autonomía a regularse dentro de su comunidad.

La propuesta se torna más complicada cuando se piensa en el modelo económico en el cual se está insertado el país. La idea de que sea el mercado el encargado de asignar los recursos en forma eficiente (económicamente y no para el bien común como piensan las comunidades indígenas) indica que las expectativas para la entidad estarán focalizadas en determinadas áreas del estado. El nivel de dispersión y la escasa infraestructura no permiten ser muy optimistas al respecto pues las llamadas *ventajas comparativas* con que cuenta la entidad están concentradas en pocas manos privadas o bien reservadas para uso exclusivo del Estado.

Lo contradictorio es que el gobierno estatal induce a que las inversiones se concentren precisamente en estas áreas (agroindustrias) sin considerar que no todos los productores pueden insertarse en este proceso, en todo caso parece ser que la opción es incorporar la mano de obra expulsada del campo chiapaneco. Aunque en este punto los niveles de escolaridad presentados en Chiapas no permiten ser muy optimistas.

Dentro de esta lógica de competencia se inserta también la inversión (formación y capacitación) en capital humano. La entidad en materia educativa está ampliamente rezagada para lograr competir con otras entidades como abastecedora de mano de obra. Su limitación es que gran parte de la población es analfabeta o tiene un nivel de escolaridad muy bajo, tercer año de primaria, por tanto, la viabilidad para estimular la inversión en complejos industriales altamente demandantes de mano de obra es cuestionable por la falta de educación.

Un punto importante e imprescindible para el desarrollo, de acuerdo al modelo teórico, es la incorporación de la tecnología. Sin embargo, como se ha mencionado ésta no siempre es la opción más

viable en términos sociales. En una entidad como Chiapas donde existe una alta cantidad de mano de obra en reserva la incorporación de procesos altamente tecnificados no absorbería a la mayor parte de la población y por tanto en nada resolverían los problemas de empleo e ingreso. En ese sentido retomar opciones con mayores beneficios sociales y menos dañinas ambientalmente podría ser la solución. En estos casos considerar las estrategias de desarrollo de las comunidades indígenas son vías alternativas que no hay que desdeñar.

Desafortunadamente la economía actualmente ha caído en la ceguera y necesidad de eliminar todo aquello que no pueda valerse económicamente. La simulación y simplicidad con que se busca explicar la realidad, compleja y llena de juicios morales, mediante modelos matemáticos muchas veces no responde a los supuestos teóricos que se desean. Creer que el hombre se comporta *racionalmente* manifiesta un deseo, finalmente, sobre juicios y comportamientos que se esperan de él para desarrollarse dentro del escenario deseable, ¿pero qué, acaso las otras visiones de la vida no son también válidas?.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Adrian, "Introducción" en *Desarrollo Regional y Urbano, tomo II*. José Luis Calva (coord. Gral). Centro universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Instituto de Geografía. Juan Pablo Editores. 1997

Aspe Pedro, *El camino mexicano de la transformación productiva*. F.C.E. 1994 p. 124

Barkin David, King Tymothy. *Desarrollo Económico Regional. (Enfoque por cuencas hidrológicas de México)* Siglo XXI, Edit. 5a Ed. 1986 p.247

----- *Los beneficios del desarrollo regional*. SEP/Setentas. 1972. p.189

Boisier Sergio. "La gestión regional: un enfoque sistémico" en revista *Interamericana de Planificación* Vol. XXIV Núm. 96 Oct-Dic 1991 p.p 105-126.

Bracho Teresa. "Distribución y Desigualdad educativa en México" en *Estudios Sociológicos de el Colegio de México*. Vol. XIII, Núm. 37. Enero-abril 1995 p. 24-53

Brown A., Burrows, E. *Regional Economic Studies. Comparative experiences of some market economies*. George Allen and Unwin LTD. London, Second impression 1979. p.p 209.

Cabrero Enrique (coord.), *Los dilemas de la modernización municipal: estudio sobre la gestión hacendaria en municipios urbanos de México*. CIDE-Miguel Angel Porrua. 1996. p. 630

Calva José (coord gral). *Desarrollo Regional y Urbano: evidencias y alternativas*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Instituto de Geografía, Juan Pablo Editores. 1995. p. 217

Casasbuenas Guillermo, "Negociación y desarrollo: los nuevos contenidos en la cuestión regional" en Revista *Interamericana de Planificación*. Vol. XXV Núm. 99-100 Jul-Dic 1992 p.p. 116-124.

Cabrero Enrique (coord). *Los dilemas de la modernización municipal: estudios sobre la gestión hacendaria en municipios urbanos de México*. CIDE y Miguel Angel Porrua Editores. 1996. p. 630

CEPAL. *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*. CEPAL-Naciones Unidas. 1992 p. 252

----- *El desarrollo sustentable. Transformación productiva equidad y medio ambiente*. CEPAL-ONU. 1991 p. 146

Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *El Programa Nacional de Solidaridad* FCE. 1994

Chang Ha-Soon. *El papel del estado en la economía*. Ariel Sociedad Económica. 1996. p. 212

Chenery Hollis, Syrquin Moisés. *La estructura del crecimiento económico; un análisis para el periodo 1950-1970*. Editorial Tecnos. 1978 p. 258

----- et al. *INDUSTRIALIZATION AND GROWTH; a Comparative Study*. Oxford University Press, 1985. P. 484

Chiapas:derechos y culturas indígenas " en *Economía Informa*, Núm. 244 Dic-Enero 1995-1996. Facultad de Economía, UNAM. p.

Chiapas, Informe de Gobierno 1996. Julio Cesar Ferro.

De Mattos. "Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica Latinoamericana de Planificación Regional" en *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XXIII Núm. 89 Enero-Mzo 1990. p.p. 5-41

Dos Santos; et al. *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia*. Amorrortu Edit. 1969. P. 169.

Fernández Luis; et al, "Ganaderización, deforestación y conflictos agrarios en Chiapas" en *Cuadernos Agrarios núm. 8-9*. 1994. p.p. 20-48

González Esponda Juan y Pólito Barrios Elizabeth, *Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista, Chiapas, núm. 1*. IIIEc, UNAM. Ediciones Era, México, 1995. p. 104

Muench Navarro Pablo, *La reforma agraria en Chiapas*, México. Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales.

Fajnzylber Fernando. "Inserción internacional e innovación institucional" en *Revista de la CEPAL*, núm., 44 agosto. 1991.

Friedman John. *Urbanización, Planificación y Desarrollo Nacional*. Editorial Diana. México. 1976. p. 381

Galbraith Kenneth. *El origen de la pobreza de las masas*. Editorial Diana, México. 2a impresión, 1982. p. 127

Garafoli Gioacchino, "Desarrollo Económico, Organización de la producción y Territorio", en Selección de lecturas del curso *Teorías y Enfoques recientes sobre el Desarrollo Regional y Urbano, primera parte*. Impartido por el Mto. Norman Asuad Sanen en la Facultad de Economía, UNAM.

Gersovitz Mark (comp.), *Teoría y experiencia del desarrollo económico* FCE, 1985. P.183

Granados Otto, et al. *México, Setenta y cinco años de Revolución. Vol. 1 Desarrollo Económico*. Edit. F.C.E y INEHRM. 1988 p. 472

Gutiérrez Estela. "La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social" en *Estudios Latinoamericanos*, Núm. 3, Nueva Época Año 2, Ene/Jun. 1995. p. 55-70

Harvey Neil. "Rebellion in Chiapas: rural reforms, campesino radicalism, and the limits to Salinismo" in *Transformation of rural Mexico, number 5*. Ejido reform research project. Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD. 1995 p. 1-49

Hernández Luis. "The Chiapas uprising" in *Transformation of rural Mexico, number 5*. Ejido reform research project. Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD. 1995 p.51-63

Hilhorst J, *Regional Studies and Rural Development*. Averbury, Great Britain, 1990 p. 290

Hissong Robin. " El estado, los procesos de desarrollo y la cuestión regional" en *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXV. Núm 99-100 Jul-Dic 1992. p. 125-134

Kuznets Simón, *Aspectos Cuantitativos del Desarrollo Económico*. CEMLA, segunda edición, 1964. P. 183

-----, *Crecimiento Económico y estructura económica*. Barcelona, 1970. p. 434

-----, *Población, capital y crecimiento*. México, Editores Asociados, 1976. p. 348

INEGI. *Anuario Estadístico del Estado de Chiapas*. Edición 1994.

----- VII Censo Agrícola-Ganadero. Chiapas, Resultados Definitivos, tres tomos. 1991.

----- Censo de Población y Vivienda 95. Chiapas. Resultados definitivos, tabulados básicos, dos tomos.

----- Estructura Económica de Chiapas. Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI, PNUD.

----- Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa 1985 y 1988.

----- VIII Censo Industrial, 1981. Resumen General, tomo I.

----- IX Censo Industrial, 1986. Resumen General.

----- Censos Económicos, 1994. Chiapas.

ILPES. *Ensayos sobre planificación regional del desarrollo*. Edit.SIGLO XXI. 1987 p.567.

Jiménez Alfonso. *Factores Económicos y Sociales de los Conflictos Políticos y Sociales de Chiapas (1982-1986)*. Tesis de Licenciatura en Sociología, UNAM, p 187

Krugman Paul. *Geografía y Comercio*. Antonio Bosch Editor, Barcelona. 1992. p.153

----- (comp.) *Una política comercial estratégica para la nueva economía internacional*. Fondo de Cultura Económica, 1991 p. 303

Mallait Denis, "Desarrollo Territorial, Milieu y Política Regional" en Selección de lecturas del curso *Teorías y Enfoques recientes sobre el Desarrollo Regional y Urbano, primera parte*. Impartido por el Mto. Norman Asuad Sanen en la Facultad de Economía, UNAM.

Medellín Pedro. "Reestructuración del Estado y Desarrollo Regional: contrainsurgencia, democracia y disciplina social". en *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXV. Núm. 99-100 Jul-Dic 1992.

Necesidades esenciales en México, situación actual y perspectivas al año 2000. SALUD. Coplamar-Siglo XXI. Cuarta Edición, 1989. p.

-----*Geografía de la marginación*. Coplamar-Siglo XXI. Cuarta Edición, 1989. p 305

Lefebvre Louis "Que permanece aún de la teoría del desarrollo" en *Desarrollo Económico*, Vol. 31, Núm. 122 Jul-Sept, 1991. p. 251-263

Padua Jorge. "Transformaciones estructurales, políticas educativas y eficiencia en el sistema escolar de México" en *Estudios Sociológicos del Colegio de México*. Vol. XII, Núm. 36 sep-dic 1994. p. 483-514.

Palerm Ángel. *Planificación Regional y Reforma Agraria*. Universidad Iberoamericana, Gernika. México 1993. p. 420

Parra Manuel, Moguel Reyna. "Situación Actual y posible evolución de la agricultura de las Mayas de las tierras altas de Chiapas". El Colegio de la Frontera Sur. p. 29

-----"El estado nacional y los indígenas: los límites de la integración" en *La Jornada de Campo* No. 29. 6 de sept. 1994.

-----"El Problema agrario en Chiapas: nudo gordiano para Proceder. El Colegio de la Frontera Sur. p. 10

-----"Economía y Geopolítica de la guerra indígena campesina" en *La Jornada de Campo* No. 24. 22 de febrero 1994

Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, Poder Ejecutivo Federal.

Plan Estatal de Desarrollo 1995-2000, Chiapas.

Reyes María, *El reparto de tierra y la política agraria en Chiapas*. CIHMECH, UNAM. 1988. p. 140

-----, López Alvaro, "Una década de programas agrarios en Chiapas" en *Cuadernos Agrarios*, núm 8-9. 1994. p.p 10-19

Redorta Estela; et al. *Gasto en salud en cuatro estados de alta marginación en México, 1987-1993*. Cuadernos de Investigación del PASSPA. SSA. p. 102

Rodríguez L, et al. *Política Económica Regional*. Edit. Alianza Universidad textos Madrid 1986. p. 368

Rogerson Christian. "Local Economic Development Planning in the Development World" in *Regional Development Dialogue*. Vol. 16 Num. 2 Autumn 1995 p.p. V-XII.

Sabatini Francisco. "Planificación del desarrollo regional: desde los sistemas espaciales a los procesos sociales territoriales" en *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXIII Núm. 89 Enero-Marzo. 1994 p. 42-75

SARH, Compendio estadístico de la producción pecuaria, 1989-1993.

Sthor Walter, *El desarrollo regional en América Latina, experiencias y perspectivas*. Ediciones SIAP. 1972

Thompson Roberto. *Explotación petrolera y problemática en el sureste de México; el caso del área petrolera de reforma noreste de Chiapas y Tabasco central*. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, 1988. p. 347

Todaro Michael. *Economía para un mundo en desarrollo*. Edit. F.C.E. Segunda Edición. 1991. p.654.

----- *El desarrollo económico del tercer mundo*. Edit. Alianza Universidad Textos. Madrid 1988, p. 711.

Toledo Victor, *ZAPATA ECOLOGICO; la rebelión indígena de Chiapas y el nacimiento de una nueva utopía*. Mimeo. 1997

Urbina Manuel Sánchez Adolfo, "Distribución de la población y desarrollo en México". *Revista de Comercio Exterior*, julio de 1993. pp. 652-661

Vázquez Antonio, "Desarrollo económico: flexibilidad en la acumulación y regulación del capital" en Selección de lecturas del curso *Teorías y Enfoques recientes sobre el Desarrollo Regional y Urbano, primera parte*. Impartido por el Mto. Norman Asuad Sanen en la Facultad de Economía, UNAM.

Wallestein Immanuel, *Después del liberalismo*. Siglo XXI editores. 1995. p.162

World Bank, *The East Asian Miracle: economic growth and public policy*. Published for the World Bank. Oxford University Press. 1993. p. 389

----- *World Development Report, 1997. The State in a Changing World.* Oxford University Press. p. 265.

ANEXO

ESTADISTICO

ANEXO ESTADISTICO

Indice de cuadros

1. Producto Interno Bruto de Chiapas por gran división de actividad económica, 1970-1993 (millones de pesos corrientes).
 - 1a. Producto Interno Bruto de Chiapas por gran división de actividad económica, 1970-1993 (porcentajes).
 - 1b. Producto Interno Bruto de Chiapas por gran división de actividad económica, 1970-1993 precios constantes, base 1980=100 (tasas quinquenales).
 - 1c. Producto Interno Bruto de Chiapas por gran división de actividad económica, 1970-1993 precios constantes, base 1980=100 (tasa media periodo)
2. Formación Bruta de Capital en Chiapas, 1980-1993 (precios constantes 1980=100).
3. Índice de productividad de la actividad secundaria en Chiapas, 1970.
4. Índice de productividad de la actividad secundaria en Chiapas, 1993.
5. Producción de petróleo y gas natural.
6. Indicadores del sector eléctrico en Chiapas, 1987-1997
7. Población total por grupo quinquenal de edad en Chiapas, 1995
8. Reparto de tierra en Chiapas, 1920-1984.
9. Número de localidades según tamaño en Chiapas, 1995.
10. Población total por tamaño de localidad en Chiapas, 1995.
11. Nacimientos por grupo quinquenal de edad de la madre según tamaño de la localidad.
12. Defunciones por grupo quinquenal de edad según tamaño de la localidad.
13. Población económicamente activa de Chiapas por rama de actividad económica, 1970-1995.
14. Población ocupada por grupo de ingreso en salario mínimo según sector de actividad, 1990.
15. Unidades de producción rural por tenencia de la tierra según grupo de superficie total.
16. Unidades de producción rural y superficie de labor en Chiapas.
17. Inversión física ejercida por el sector público en clasificación sectorial económica.
18. Recursos Ejercidos a través del ramo XXVI: Solidaridad y Desarrollo Regional.
19. Acciones para superar la pobreza en el ámbito productivo, Chiapas.

20. Población total según características educativas en Chiapas.

21. Porcentajes de absorción, deserción, reprobación y eficiencia terminal por nivel educativo en Chiapas.

**PRODUCTO INTERNO BRUTO DE CHIAPAS POR GRAN DIVISION
DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1970-1993**
(millones de pesos corrientes)

	1970	1975	1980	1985	1988	1993
PRODUCTO INTERNO BRUTO	7174.6	18349.6	115990.4	1099101	7592696	205663046
AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	2225	4726.8	17948.8	326353	1497300	3779509
MINERIA	537.3	3441.1	52162.2	76839	373009	425217
MANUFACTURA	783.8	1696.2	12275.6	72073	779179	1279344
CONSTRUCCION	195.3	686.6	3155.9	35561	277335	1058824
ELECTRICIDAD	474.6	291.6	2403.4	53881	436377	1383679
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	1224	290.1	10877.4	312039	2376215	3812080
TRANSP. ALMAC. Y COMUNICACIONES	251.4	639.9	2911.3	44218	292717	1306457
SERV. FINANC. SEGUROS Y B. INMUEBLES	963.1	1905.6	5514.1	59965	544566	3654653
SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	569.6	2113.8	9276.2	122999	1053887	4082968
	-50.2	-92.1	-334.5	-4828	-37887	-219684

Fuente para los años de 1970, 1975 y 1980 Estructura Económica de Chiapas. Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI/PRUD
Para 1985 y 1988 Sistema de Cuentas Nacionales de México. Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI

**PRODUCTO INTERNO BRUTO DE CHIAPAS POR GRAN DIVISION
DE ACTIVIDAD ECONOMICA 1970-1993**
(porcentajes)

	1970	1975	1980	1985	1988	1993
PRODUCTO INTERNO BRUTO	100.0	100.0	90.0	100.0	100.0	101.1
AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	31.0	25.8	15.5	29.7	19.7	18.4
MINERIA	7.5	18.8	45.0	7.0	4.9	2.1
MANUFACTURA	10.9	9.3	10.6	6.6	10.3	6.2
CONSTRUCCION	2.7	3.7	2.7	3.2	3.7	5.1
ELECTRICIDAD	6.6	1.6	2.1	4.9	5.8	6.7
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	17.1	16.0	9.2	28.4	31.3	18.5
TRANSP. ALMAC. Y COMUNICACIONES	3.5	3.5	2.5	4.0	3.9	6.4
SERV. FINANC. SEGUROS Y B. INMUEBLES	13.4	10.4	4.8	5.5	7.2	17.8
SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	7.9	11.5	8.0	11.2	13.9	19.9
SERVICIOS FINANCIEROS IMPUTADOS	-0.7	-0.5	-10.3	-0.4	-0.5	-1.7

cuadro núm. 1b

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE CHIAPAS POR GRAN DIVISION
DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1970-1993
(1980=100)

	1970	1975	T.M.C	1980	T.M.C	1985	T.M.C	1988	T.M.C	1993	T.M.C
PRODUCTO INTERNO BRUTO	38162.8	53033.5	6.8	115990.4	16.9	114144.9	-0.3	93719.6	-6.7	103029.5	1.9
AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	11835.1	13661.3	2.9	17948.8	5.6	33892.7	73.5	18481.8	-18.5	18936.9	0.5
INDUSTRIA	10590.4	17674.9	10.8	69997.1	45.9	24753.8	-18.8	23031.5	-2.3	20778.5	-2.0
MINERIA	2858.0	9945.4	28.3	52162.2	39.3	7980.0	-31.3	4604.2	-17.0	2130.5	-14.3
MANUFACTURA	4169.1	4902.3	3.2	12275.6	20.2	7485.0	-9.4	9617.7	8.3	6410.1	-8.4
CONSTRUCCION	1038.8	1984.4	3.8	3155.9	9.7	3693.1	3.1	3423.3	-2.8	5305.1	8.4
ELECTRICIDAD	2524.5	842.8	-19.7	2403.4	23.3	5595.7	18.4	5386.4	-1.6	6932.8	-4.8
SERVICIOS	16000.5	21963.6	6.5	28379.0	5.3	55999.7	14.6	52874.0	-2.0	64474.8	4.1
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	6510.6	8497.4	5.5	10677.4	4.7	32406.2	24.9	29330.6	-3.6	19100.1	-8.2
TRANSP. ALMAC. Y COMUNICACIONES	1337.2	1849.4	6.7	2911.3	9.5	4592.2	9.5	3613.1	-8.0	6545.9	12.6
SERV. FINAN. SEGUROS Y B. INMUEBLES	5122.9	5507.5	1.5	5514.1	0.1	6227.5	2.5	6721.8	2.2	18311.4	22.3
SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	3029.8	6109.2	15.1	9276.2	8.7	12773.8	6.6	13008.5	0.2	20457.4	9.5

cuadro núm. 1c

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE CHIAPAS POR GRAN DIVISION
DE ACTIVIDAD ECONOMICA. 1970-1993
(1980=100)

	1970	1993	T.M.C
PRODUCTO INTERNO BRUTO	38162.8	103029.5	4.4
AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	11835.1	18936.9	2.1
INDUSTRIA	10590.4	20778.5	2.9
MINERIA	2858.0	2130.5	-1.3
MANUFACTURA	4169.1	6410.1	1.9
CONSTRUCCION	1038.8	5305.1	7.3
ELECTRICIDAD	2524.5	6932.8	4.5
TERCIARIO	16005	64414.8	6.2
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	6510.6	19100.1	4.8
TRANSP. ALMAC. Y COMUNICACIONES	1337.2	6545.9	0.1
SERV. FINANC. SEGUROS Y B. INMUEBLES	5122.9	18311.4	5.7
SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERS.	3029.8	20457.4	8.7

cuadro núm. 2

FORMACION BRUTA DE CAPITAL EN CHIAPAS 1980-1993

1980=100

(miles de nuevos pesos)

Sector y subsector	F.B.C.		% F.B.C.		F.B.C.		% F.B.C.	
	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985
Chiapas	7502.7	5523.6	100.0	100.0	179907.3	100.0	100.0	100.0
Minería y extracción de petróleo	2720.3	36.3	36.3	6.8	17313.3	9.6	9.6	9.6
Carbón					1001.0	0.6	0.6	0.6
Petróleo y gas natural					12000.9	6.7	6.7	6.7
Extracción de minerales metálicos					2254.0	1.3	1.3	1.3
Explotación de minerales no metálicos					2057.3	1.1	1.1	1.1
Manufacturas (incluye maquiladoras)	4248.8	56.6	56.6	1996.6	120049.6	66.7	66.7	66.7
Productos alimenticios, bebidas y tabaco					25935.2	14.4	14.4	14.4
Téxtiles, prendas de vestir e industria cuero					6947.3	3.9	3.9	3.9
Industrias de la madera y prods. madera, incluye muebles					1257.6	0.7	0.7	0.7
Papel y productos de papel, imprenta y editoriales					13522.7	7.5	7.5	7.5
Sust. químicas, prod. ders petróleo carbón, de hule y plástico					24412.5	13.6	13.6	13.6
Prods. minerales no metálicos, excluye der. petróleo y carbón					1805.4	32.7	32.7	32.7
Industrias metálicas básicas					8.1	0.1	0.1	0.1
Prod. metálicos, maq. y equipo. inc. instrums. quirurg. y presc.					183.2	3.3	3.3	3.3
Otras industrias manufactureras					-	-	-	-
Electricidad y agua					2484.1	45.0	45.0	45.0
Construcción	533.6	7.1	7.1	1036.0	42544.4	23.6	23.6	23.6

Fuente: XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y Censo de Servicios. Censo Económico, 1994. Chiapas. INEGI

Cuadro núm. 3

INDICE DE LOCALIZACION DE LA PRODUCTIVIDAD
EN CHIAPAS PARA EL AÑO 1970

Sector o subsector de actividad económica	Indice
*Industrias extractivas	0.3
Industrias de transformación	0.8
<i>Subsector manufacturas prod. alimenticios</i>	0.6
Rama/ Matanza de ganado y conserv. carnes	2.5
Rama/ Trans y trat. Productos lácteos	0.2
*Rama/ Conserv. y deshid.y env. Frutas y leg.	0.8
Rama/ Beneficio y fabricación de prod. molino	1.2
Rama/ Mol. de caña de azúcar y dest. Alcohol	1.3
Rama/ Cocoa, choc. Con mieles. Conc. y jar.	0.1
Rama/ Prod. alim. y derivados	0.4
<i>Subsector elaboración de bebidas</i>	
Rama/ Elaboración y mezcla de bebidas spirit.	1.7
Rama/ Elabor. refrescos y aguas gaseos. y pur.	0.5
<i>Subsector Fabricación de textiles</i>	0.6
<i>Subsector de fab. calzado y prendas vestir</i>	1.0
<i>Subsector prod. madera y corcho excepto mueb.</i>	1.0
<i>Subsector Edit., imprentas e industrias conexas</i>	0.7
<i>Subsector Industrias, y prod. piel y mat. Suced.</i>	1.3
<i>Subsector Fabrica y reparación de prod hule</i>	0.5
<i>Subsector de sustancias y prod. químicos</i>	3.1
<i>Subsector de otros prod. no metálicos</i>	1.0
<i>Subsector productos metálicos</i>	0.7
<i>Subsector Const., ensamble, reconst. y rep. De equipo y material de transporte</i>	1.0

* Corresponde a los estados de Chiapas y Oaxaca

Cuadro núm. 4

INDICE DE PRODUCTIVIDAD DE LA ACTIVIDAD
SECUNDARIA, 1993

Sector o subsector de actividad económica	Índice
Sector Minería y extracción de petróleo	1.4
Subsector Carbón	0.8
Subsector petróleo y gas natural	1.6
Sector Industria manufacturera	1.5
Subsector productos alimenticios, bebidas y tabaco	1.8
Subsector textiles, prendas de vestir e industria del cuero	1.8
Subsector industrias de la madera, Incluye muebles	1.8
Subsector papel y producción de papel. Imprentas y edit.	1.0
Subsector sust. quí. prod. deriv. del pet. y car., hule y plast.	1.4
Subsector prod. minerales no met. Excluye deriv. pet. y car.	1.0
Subsector industrias metálicas básicas	0.4
Subsector prod. metálicos maq. y equipo, incluye inst quir.	1.8
Subsector otras industrias manufactureras	2.6
Sector electricidad y agua	0.1

Fuente: XIV Censo Industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de Servicios
Censos Económicos 1994. Chiapas, INEGI

cuadro núm. 5

PRODUCCION DE PETROLEO Y GAS NATURAL ¹											
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1996
Crudo y condensado	954.9	945.5	945.7	963.6	1013.8	1012.9	1080.5	1078.5	1056.1	1154	1154
millones de barr.	42.6	38.9	37.9	38.1	39.2	36.5	36	35.9	35	35.4	35.4
Región norte	279	271.1	254.2	245.8	250.8	245.7	235.2	220.1	219.3	236.5	236.5
Región Sur	n.s	0.1	0.1	0.3	0.8	0.9	0.7	0.7	0.8	1	1
Ocosingo											
Reforma											
Región Márina	633.3	635.5	653.6	679.7	723	729.8	742.3	761.5	739.3	811.9	811.9
Gas Natural											
millones de met. cúb.	37847	37753	38730	39942	39602	47651	39106	47418	49469	55344	55344
Región Norte	4801	4306	4627	4908	4892.2	4806.3	4558.1	4952.8	5668.3	6660.2	6660.2
Región Sur	21337	21357	21139	21282	20671	20169	19545	18675	18937	20621	20621
Ocosingo	1688	1703	1813	2201	2047.1	1990	1498.7	1520.4	1715.6	1947.6	1947.6
Reforma											
Región Márina	10021	10387	11151	11551	11992	12167	12863	13835	14249	16195	16195

¹ A partir de 1992 se sustituyó la anterior clasificación de 12 distritos por otra de 3 regiones y 9 distritos

Fuente: Tercer Informe de Gobierno Ernesto Zedillo Anexo Estadístico

cuadro núm. 5a

PRODUCCION DE PETROLEO Y GAS NATURAL ¹											
	porcentajes										
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1996
Crudo y condensado	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Región norte	4.5	4.1	4.0	4.0	3.9	3.6	3.3	3.3	3.3	3.1	3.1
Región Sur	29.2	28.7	26.9	25.5	24.7	24.3	21.8	20.4	20.8	20.5	20.5
Ocosingo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Reforma	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Región Márina	66.3	67.2	69.1	70.5	71.3	72.1	68.7	70.6	70.0	70.4	70.4
Gas Natural	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Región Norte	12.7	11.4	11.9	12.3	12.4	10.1	11.7	10.4	11.5	12.0	12.0
Región Sur	56.4	56.6	54.6	53.3	52.2	42.3	50.0	39.4	38.3	37.3	37.3
Ocosingo	4.5	4.5	4.7	5.5	5.2	4.2	3.8	3.2	3.5	3.5	3.5
Reforma	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	17.9	1.6	17.8	18.0	17.9	17.9
Región Márina	26.5	27.5	28.8	28.9	30.3	25.5	32.9	29.2	28.8	29.3	29.3

¹ A partir de 1992 se sustituyó la anterior clasificación de 12 distritos por otra de 3 regiones y 9 distritos

cuadro núm. 6

INDICADORES DEL SECTOR ELECTRICO EN CHIAPAS, 1987-1997

	Nacional	Chiapas	%	Nacional	Chiapas	%	Nacional	Chiapas	%	Nacional	Chiapas	%
Instal.(MW)	Cap.	Cap.		Gen. Bruta	Gen. Bruta		Loc.	Benef.		Usuar.	Benef.	
				(GWH)	(GWH)							
1987	25755	3929	15.3	104002	8221	7.9	35227	1559	4.4	14101528	344935	2.4
1988	26428	3929	14.9	109862	9963	9.1	36681	1848	5.0	14773337	372913	2.5
1989	27402	3929	14.3	117746	12419	10.5	37946	2112	5.6	15470087	410832	2.7
1990	28261	3929	13.9	122749	10866	8.9	39708	2434	6.1	16285502	450208	2.8
1991	30068	3929	13.1	126962	8007	6.3	62447	4992	8.0	17153833	491986	2.9
1992	30448	3929	12.9	130283	9338	7.2	68044	6055	8.9	17974860	530940	3.0
1993	32533	3929	12.1	135316	11832	8.7	69660	6229	8.9	18690655	563975	3.0
1994	38550	3929	10.2	146722	8662	5.9	71741	6533	9.1	19384555	585523	3.0
1995	39939	3929	9.8	151544	11995	7.9	113143	9964	8.8	20143497	603860	3.0
1996	41693	3929	9.4	161089	15894	9.9	114078	10138	8.9	20667518	623906	3.0
1997	41716	3929	9.4	170408	12204	7.2	114598	10139	8.8	21426308	647339	3.0

Fuente: III Informe de Gobierno Ernesto Zedillo Anexo Estadístico.

cuadro núm. 7

**POBLACION TOTAL POR GRUPO
QUINQUENAL DE EDAD**

GRUPO	TOTAL	%
TOTAL	3584786	100.0
0-4	501668	14.0
5-9	509161	14.2
10-14	473016	13.2
15-19	417806	11.7
20-24	339774	9.5
25-29	273873	7.6
30-34	222885	6.2
35-39	207954	5.8
40-44	151151	4.2
45-49	124169	3.5
50-54	96273	2.7
55-59	71025	2.0
60-64	61519	1.7
65-69	40548	1.1
70-74	31734	0.9
75-79	18589	0.5
80-84	13071	0.4
85-89	6412	0.2
90-94	3612	0.1
95-99	1848	0.1
100 Y MAS	1074	0.0
NO. ESP.	17624	0.5

Fuente: Censo de Población y Vivienda 95

Chiapas Resultados definitivos

tabulados básicos, tomo I

cuadro núm. 8

Reparto de tierra en Chiapas, 1920-1984	
Periodo	Superficie Entregada
1920-29	46607-71-86
1930-39	290354-84-0
1940-49	468140-60-53
1950-59	649631-90-12
1960-69	483528-24-50
1970-79	569082-38-00
1980-84	445292-63-00
Total	2952638-10-00

Fuente: Mena Reyes. El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas. CICHMECH, UNAM, págs. 133 y 134

cuadro núm. 9

NUMERO DE LOCALIDADES SEGUN TAMAÑO EN CHIAPAS, 1995		
HABITANTES	LOCALIDADES	%
CHIAPAS	20102	100
1-49	14336	71.32
50-99	1346	6.70
100-499	3197	15.90
500-999	723	3.60
1000-1999	299	1.49
2000-2499	41	0.20
2500-4999	72	0.36
5000-9999	30	0.15
10000-14999	13	0.06
15000-19999	2	0.01
20000-49999	9	0.04
50000-99999	2	0.01
100000-499999	2	0.01
500000-999999	-	0.00
1000000 Y MAS	-	0.00

Fuente. Censo de Población y Vivienda 95, Chiapas.
 tomo I. Resultados Definitivos, tabulados básicos.

cuadro núm. 10

POBLACION TOTAL POR TAMAÑO DE LA LOCALIDAD EN CHIAPAS		
TAMAÑO	POBLACION	%
CHIAPAS	3584786	100.0
MEÑOS DE 2500 HABS.	2002394	55.9
2500 A 4999 HABS.	246671	6.9
5000 A 14999 HABS.	360351	10.1
15000 Y MAS HABS	975370	27.2

Fuente. Censo de Población y Vivienda 95, Chiapas.
 tomo I. Resultados Definitivos, tabulados básicos.

cuadro núm. 11

NACIMIENTOS POR GRUPO QUINQUENAL DE EDAD DE LA MADRE SEGUN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD																					
TAMAÑO LOCALIDAD	TOTAL		MENOR 15 AÑOS		15 AÑOS		20 A 24 AÑOS		25 A 29 AÑOS		30 A 34 AÑOS		35 A 39 AÑOS		40 A 44 AÑOS		45 A 49 AÑOS		50 Y MAS AÑOS		NO ESPECIFICADO
	TOTAL	15 AÑOS	AÑOS	15 AÑOS	AÑOS	20 A 24 AÑOS	AÑOS	25 A 29 AÑOS	AÑOS	30 A 34 AÑOS	AÑOS	35 A 39 AÑOS	AÑOS	40 A 44 AÑOS	AÑOS	45 A 49 AÑOS	AÑOS	50 Y MAS AÑOS			
TOTAL	173702	1518	28668	43516	32897	21315	12195	1044	326	30004	85	198	61	25	5	11	6	1	0	0	0
1 A 999	74638	974	14549	21655	16305	11052	6824	2391	605	198	61	25	5	11	6	1	0	0	0	0	0
1000 A 1999	17863	191	3408	5423	3979	2555	1544	540	157	61	25	5	11	6	1	0	0	0	0	0	0
2000 A 2499	3927	45	729	1198	903	588	297	124	29	9	5	11	6	1	0	0	0	0	0	0	0
2500 A 4999	10117	91	1858	3114	2302	1477	846	329	68	21	11	6	1	0	0	0	0	0	0	0	0
5000 A 9999	8049	68	1398	2488	1930	1215	662	223	48	11	6	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10000 A 14999	4872	44	914	1611	1143	691	330	112	20	6	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15000 A 19899	2065	18	386	645	472	312	153	57	13	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
20000 A 29999	4821	25	841	1604	1185	684	332	119	28	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30000 A 49999	1586	4	229	522	419	260	107	30	14	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
50000 A 74999	2942	8	441	944	771	457	243	50	16	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
75000 A 99999	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
100000 A 249999	3375	10	459	1101	918	531	248	100	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
250000 A 499999	9343	36	1419	3133	2517	1456	593	136	37	4	12	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NO ESPECIFICADO	30084	4	37	78	53	37	16	8	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Anuario Estadístico del estado de Chiapas, Ed. 1984.

cuadro núm. 11a

NACIMIENTOS POR GRUPO QUINQUENAL DE EDAD DE LA MADRE SEGUN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD																					
TAMAÑO LOCALIDAD	TOTAL		MENOR 15 AÑOS		15 AÑOS		20 A 24 AÑOS		25 A 29 AÑOS		30 A 34 AÑOS		35 A 39 AÑOS		40 A 44 AÑOS		45 A 49 AÑOS		50 Y MAS AÑOS		NO ESPECIFICADO
	TOTAL	15 AÑOS	AÑOS	15 AÑOS	AÑOS	20 A 24 AÑOS	AÑOS	25 A 29 AÑOS	AÑOS	30 A 34 AÑOS	AÑOS	35 A 39 AÑOS	AÑOS	40 A 44 AÑOS	AÑOS	45 A 49 AÑOS	AÑOS	50 Y MAS AÑOS			
TOTAL	100.0	0.9	15.4	25.1	18.9	12.3	7.0	2.4	0.6	0.2	17.3	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
1 A 999	43.0	1.3	19.5	29.0	21.8	14.8	9.1	3.2	0.8	0.3	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
1000 A 1999	10.3	1.1	19.1	30.3	22.3	14.3	8.6	3.0	0.9	0.3	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
2000 A 2499	2.3	1.1	18.6	30.5	23.0	15.0	7.5	3.2	0.7	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
2500 A 4999	5.8	0.9	18.4	30.8	22.8	14.6	8.4	3.3	0.7	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
5000 A 9999	4.6	0.8	17.4	30.9	24.0	15.1	8.2	2.8	0.6	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
10000 A 14999	2.8	0.9	18.8	33.1	23.5	14.2	6.8	2.3	0.4	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
15000 A 19999	1.2	0.9	18.7	31.2	22.9	15.1	7.4	2.8	0.6	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
20000 A 29999	2.8	0.5	17.4	33.3	24.6	14.2	6.9	2.5	0.6	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
30000 A 49999	0.9	0.3	14.4	32.9	26.4	16.4	6.7	1.9	0.9	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
50000 A 74999	1.7	0.3	15.0	32.1	26.2	15.5	8.3	1.7	0.5	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
75000 A 99999	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
100000 A 249999	1.9	0.3	13.6	32.6	27.2	15.7	7.3	3.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
250000 A 499999	5.4	0.4	15.2	33.5	26.9	15.6	6.3	1.5	0.4	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
NO ESPECIFICADO	17.3	0.0	0.1	0.3	0.2	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Anuario Estadístico del estado de Chiapas, Ed. 1984.

cuadro núm. 13

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE CHIAPAS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1970-1995

	1970	%	1980	%	T.M.C.	1990	%	T.A.C	1995/a	%	T.A.C
TOTAL	402840	100	734047	100.0	6.2%	854159	100.0	1.5%	1270295	100	4.0%
Agricultura, ganadería, pesca y silv.	283152	72.8	421561	57.4	3.7%	498320	58.3	1.7%	628415	49.5	2.3%
Secundario	30269	7.5	46010	6.3	4.3%	95039	11.1	7.5%	173333	13.6	6.2%
Minería	792	0.2	504	0.1	-4.4%	2676	0.3	18.2%			
Transformación	21404	5.3	25576	3.5	1.8%	50626	5.9	7.1%			
Construcción	7109	1.8	18929	2.6	10.3%	38191	4.5	7.3%			
Energía eléctrica	964	0.2	1001	0.1	0.4%	3546	0.4	13.5%			
Terciario	58466	14.5	96335	13.1	5.1%	234273	27.4	9.3%	461625	36.3	7.0%
Comercio	19235	4.8	34139	4.7	5.9%	65028	7.6	6.7%			
Transporte	5006	1.2	10837	1.5	8.0%	21405	2.5	7.0%			
Servicios	28211	7.0	3163	0.4	-19.7%	123343	14.4	44.2%			
Gobierno	6014	1.5	48196	6.6	23.1%	24497	2.9	-6.5%			
Insuficientemente especificado.	20953	5.2	168568	23.0	23.2%	26527	3.1	-16.9%	2922	0.2	
Desocupados			1573	0.2							

a. Los resultados aparecen en tres ediciones porque así los presenta el INEGI.

Fuente: IX Censo General de Población. Resumen General; X Censo General de Población y Vivienda, Chiapas.

XI Censo General de Población y Vivienda Chiapas, tabulados básicos, Censo de Población y Vivienda, Chiapas. Resultados Definitivos, tabulados básicos.

Censo de Población y Vivienda 95, Chiapas. Resultados definitivos, tabulados básicos, tomo II INEGI

cuadro núm. 14

Población Ocupada por grupo de ingreso en salarios mínimo según sector de actividad

Sector	Total	No recibe ingreso	% entre 50% y 1 S.M.		% Un S.M.	% Mas de uno y hasta 2 S.M.		% Mas 2 y menos 3 S.M.	% de 3 a 5 S.M.		% Mas de 5 y hasta 10 S.M.	Mas 10 S.M.	% No Especific.								
			Hasta medio S.M.	Hasta medio S.M.		1 S.M.	1 S.M.		de 3 a 5 S.M.	de 3 a 5 S.M.											
Total	654159	162323	19.0	181086	21.0	480	0.1	1800516	21.1	68286	8.0	32322	4.1	19355	2.3	11231	1.3	36087	4.2		
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	483320	148451	23.8	128364	25.8	121001	24.3	0	0.0	59251	11.7	8892	1.8	5713	1.1	5069	1.0	3615	0.7	18851	3.8
Minería	781	19	2.4	60	7.7	233	29.8	0	0.0	335	42.9	74	9.5	35	4.5	15	1.9	7	0.9	3	0.4
Extracción de petróleo y gas	1385	8	0.3	53	2.8	59	3.1	1	0.1	339	17.8	506	26.7	680	35.9	143	7.5	79	4.0	32	1.7
Industria manufacturera	50828	3216	6.4	7635	15.1	10874	21.1	48	0.1	17322	34.6	5863	10.6	2877	5.7	1511	3.0	868	1.7	912	1.8
Electricidad y agua	3546	39	1.1	135	3.8	260	7.3	6	0.2	1080	30.5	1046	29.5	668	18.8	174	4.9	86	2.4	54	1.5
Construcción	38191	396	1.0	1848	4.8	8420	16.8	25	0.1	19877	51.5	5728	15.0	2031	5.3	884	2.3	663	1.7	534	1.4
Comercio	65028	2350	3.6	5412	8.3	13859	21.0	134	0.2	23483	36.1	8859	10.6	3381	5.7	1947	3.0	1579	2.4	420	2.0
Transporte y Comunicaciones	21405	347	1.6	1072	5.0	2491	11.6	38	0.2	8911	41.6	1108	24.6	617	18.1	398	8.8	154	3.4	82	1.8
Servicios Financieros	4506	27	0.6	147	3.3	281	6.2	9	0.2	1463	32.9	6887	26.9	2416	9.8	978	4.0	555	2.3	435	1.8
Administración Pública y Sociales	24497	196	0.8	848	3.5	3154	12.9	96	0.1	9282	37.9	28834	53.4	6476	12.0	2759	4.0	1235	2.3	729	1.3
Servicios Comunitarios y Sociales	54041	524	1.0	2582	4.8	2752	5.1	43	0.1	16707	30.3	905	13.6	1043	6.1	535	4.3	271	2.2	252	2.0
Servicios profesionales y técnicos	6873	431	6.5	378	5.7	905	13.6	14	0.2	2068	31.0	978	13.8	762	11.1	577	8.8	293	4.4	184	2.8
Servicio de restaurantes y hoteles	12501	380	2.9	1306	10.4	3628	29.0	37	0.3	4307	34.5	1043	8.3	762	6.1	535	4.3	271	2.2	252	2.0
Servicios personales y de mantenimiento	45622	1077	2.4	9622	21.1	12188	26.7	44	0.1	13077	28.7	4122	9.0	2855	5.8	1401	3.1	573	1.3	859	1.9
No especificado	26527	4894	18.4	1624	6.1	1878	7.1	23	0.1	4004	15.1	1508	5.7	899	3.4	283	1.4	282	1.0	11062	41.7

La información correspondiente a los grupos de ingreso, está expresada en términos de salarios mínimos. *Figuras en % calculadas de información censal.
Fuente: "Chiapas, Resultados Definitivos; tabulados básicos; tomo III. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990" INEGI

cuadro núm. 15

UNIDADES DE PRODUCCION RURALEL POR TENENCIA DE LA TIERRA SEGUN GRUPO DE SUPERFICIE TOTAL							
	Total	Privada	%	Ejidal	%	Mixta	%
Unidades de Prod.	307742	57695	18.7	245576	79.8	4471	1.5
Hasta 5 ha	153739	24792	8.1	127678	41.5	1269	0.4
Más 5 ha	154003	32903	10.7	117898	38.3	3202	1.0
Suofertie total	4002048.4	1839006.0	46.0	2041267.5	51.0	121774.9	3.0
Hasta 5 ha	369511.1	54425.5	1.4	311190.7	7.8	3894.9	0.1
Más 5 ha	3632537.2	1784580.5	44.6	1730076.8	43.2	117879.9	2.9

Nota: El término de unidades de producción rurales se refiere al conjuntado por los predios, terrenos o parcelas con o sin actividades agrícolas, ganaderas o forestal que se encuentran en un mismo municipio, los animales criados por su carne, leche, huevo, piel, miel o para trabajo que se posean, independientemente de su ubicación, así como los elementos de producción disponibles para estas actividades, siempre que en el período comprendido entre el 1 de marzo y el 30 de septiembre todo se haya manejado bajo una misma administración y que por lo menos uno de los predios, terrenos o parcelas esté ubicado fuera de los límites de la Área geostatísticas básicas

Fuente: VII Censo Agrícola-Ganadero, Chiapas, resultados definitivos, tomo I. INEGI

cuadro núm. 16

UNIDADES DE PRODUCCION RURAL Y SUPERFICIE DE LABOR POR DISPONIBILIDAD DE AGUA
SEGUN TENENCIA DE LA TIERRA Y GRUPO DE SUPERFICIE TOTAL

TENENCIA Y GRUPO	UNIDADES DE PRODUCCION RURAL				SUPERFICIE DE LABOR (HECTAREAS)						
	TOTAL	%	RIEGO	% TEMPORAL	TOTAL	%	RIEGO	% TEMPORAL			
TOTAL	303536	100	4011	100	8852	100	29784,692	100	2388594,623	100	79192,195
HASTA 5 HA	152729	50.3	2667	66.5	3691	42.9	6025,951	20.3	324490,635	13.7	11027,403
MAS 5 HA	150807	49.7	1344	33.5	4861	57.1	23759,744	79.7	2044103,988	86.3	68164,792
SOLO PRIVADA	55533	18.3	774	19.3	1078	12.6	16414,226	55.1	931016,239	39.3	29429,223
HASTA 5 HA	24266	7.8	355	8.9	245	2.9	726,204	2.5	46914,439	2.0	650,422
MAS 5 HA	31267	10.4	419	10.4	833	9.7	15668,022	52.8	884201,8	37.3	26779,801
SOLO EJIDAL	243576	80.2	3193	79.6	7222	84.3	13068,982	43.7	1373087,64	58.0	44848,36
HASTA 5 HA	127201	41.9	2301	57.4	3364	39.2	5271,147	17.7	274393,505	11.8	10166,309
MAS 5 HA	116374	38.3	892	22.2	3858	45.1	7737,715	26.0	1099304,135	46.4	34792,071
MIXTA	4428	1.5	44	1.1	265	3.1	381,807	1.2	63990,744	2.7	4814,892
HASTA 5 HA	1262	0.4	11	0.3	72	0.8	28,5	0.1	3292,691	0.1	220,672
MAS 5 HA	3166	1.1	33	0.8	190	2.3	333,007	1.1	60598,053	2.6	4693,92

FUENTE: Anuario estadístico de Chiapas, Ect. 1994, INEGI

cuadro núm. 17

INVERSION FISICA EJERCIDA POR EL SECTOR PUBLICO EN CLASIFICACION SECTORIAL ECONOMICA
(MILLONES DE NUEVOS PESOS)

	1980	%	1990	%	1991	%	1995	%
TOTAL NACIONAL	486787		33939.3		39462.7		66820.3	
CHIAPAS	23415.1	4.8	455.1	1.3	729	1.8	3569	5.3
DESARROLLO RURAL/1	2176.5	9.3	33.1	7.3	42	5.8	76.9	2.2
PESCA	48.5	0.2	0.7	0.2	3.2	0.4	5.9	0.2
EDUCACION	464.1	2.0	36.9	8.1	42.8	5.9	159.4	4.5
SALUD Y LABORAL	129.9	0.6	45.7	10.0	37.5	5.1	121.4	3.4
SOLIDARIDAD Y DES. REGIONAL/3	519.7	2.2	183.6	40.3	281.7	38.6	705.5	19.8
DES. URBANO, AGUA POT. Y ECOLOGIA/2	251.1	1.1	8.1	1.8	16.6	2.3	62.2	1.7
PROGRAMA SOCIAL DE ABASTO		0.0		0.0		0.0		0.1
COMUNICACIONES Y TRANSPORTES	1207.8	5.2	96.9	21.3	81.8	11.2	1124.9	31.5
COMERCIO	194	0.8	9.4	2.1	11.2	1.5	4.5	0.1
TURISMO	1.4	0.0		0.0		0.0		0.0
INDUSTRIAL	17775.9	75.9	2.2	0.5	0.6	0.1	0.2	0.0
ENERGETICO		0.0	36	7.9	209.3	28.7	1301.8	36.5
JUSTICIA Y SEGURIDAD		0.0		0.0		0.0		0.1
ADMINISTRACION	49.4	0.2	2.5	0.5	2.2	0.3	0.5	0.0
PODERES Y ORGANOS AUTONOMOS	596.8	2.5		0.0		0.0	1.2	0.0

Los espacios en blanco indican la ausencia de movimientos

1/ Este rubro en 1980 tiene el nombre de "agropecuaria y forestal"

2/ Este rubro en 1980 tiene el nombre de "asentamientos humanos"

3/ Este rubro en 1980 no existía, sin embargo, estaba el de Coplamar. Por fines prácticos se puso los recursos ejercidos en 1980 bajo este renglón

Fuente: Primer Informe de gobierno Ernesto Zedillo Ponce de León. Anexo Estadístico.

cuadro núm. 18

**RECURSOS EJERCIDOS A TRAVÉS DEL RAMO XXVI: SOLIDARIDAD
Y DESARROLLO REGIONAL
(miles de nuevos pesos)**

	Nacional	Chiapas	%	Sol. prod.	%	B. Soc.	%	Sol. Bás. apo.	%	Otros	%
1984	145630	7026	4.8	165	2.3	3385	48.2	1665	23.7	1311	18.7
1985	177090	5143	2.9	664	12.9	2778	54.0	1450	28.2	251	4.9
1986	201002	10517	5.2	1546	14.7	5313	50.5	2246	21.4	1412	13.4
1987	509217	25581	5.0	2420	9.5	10157	39.7	9214	36.0	3790	14.8
1988	860550	47539	5.5	2130	4.5	26014	54.7	17645	37.1	1750	3.7
1989	1640041	95743	5.8	12338	12.9	46530	48.6	29659	31.0	7216	7.5
1990	3277409	236166	7.2	35282	14.9	94526	40.0	101527	43.0	4831	2.0
1991	5185822	371366	7.2	48258	13.0	130188	35.1	183666	49.5	9254	2.5
1992	6992099	441827	6.3	46343	10.5	219741	49.7	175554	39.7	189	0.0
1993	8258971	395448	4.8	56651	14.3	224823	56.9	113753	28.8	221	0.1
1994	9233189	692043	7.5	58823	8.5	402245	58.1	230611	33.3	355	0.1
1995	10002725	715327	7.2	78734	11.0	475445	66.5	160675	22.5	473	0.1
1996a	11444462	893312	7.8	234038	26.2	444712	49.8	213867	23.9	695	0.1

a Presupuesto autorizado

Fuente: Sexto Informe de Gobierno, Censos Salines de Gontari, Anexo Estadístico

^aSegundo Informe de Gobierno, Ernesto Zedillo, Anexo Estadístico

cuadro núm. 19

ACCIONES PARA SUPERAR LA POBREZA EN EL AMBITO PRODUCTIVO, CHIAPAS ¹⁾		EMPRESAS FONDOS REG SOCIALES ESTAB. DES.	
NACIONAL	PRODUCT. BENEFIC.	HECTAREAS CULTIV.	APOYADAS P. INDIGENAS
1990	648403	1986637	77
1991	673278	1656440	99
1992	691635	1693786	128
1993	893408	2189989	140
1994	820740	16448012	144
1995	759939	14241991	147
1996	614800	1366200	147
CHIAPAS			
1990	84724	123149	10
1991	86862	129378	16
1992	78227	100541	7
1993	58540	112354	7
1994	52274	62034	184
1995	78070	1145	156
1996	77900	113000	121

Fuente: Ernesto Zedillo, Segundo Informe, Anexo Estadístico.

cuadro núm. 19 α

ACCIONES PARA SUPERAR LA POBREZA EN EL AMBITO PRODUCTIVO, CHIAPAS. (porcentajes)		CULTIV. APOYADAS P. INDIGENAS	
CHIAPAS	BENEFIC.	CULTIV.	APOYADAS P. INDIGENAS
1990	13.1	6.2	13.0
1991	12.9	7.8	16.2
1992	11.3	5.9	14.1
1993	6.6	5.1	13.6
1994	6.4	0.4	1.9
1995	10.3	0.0	3.7
1996	12.7	8.3	9.2

Fuente: Ernesto Zedillo, Segundo Informe, Anexo Estadístico.

cuadro núm. 20

POBLACION TOTAL SEGUN CARACTERISTICAS EDUCATIVAS EN CHIAPAS	
	POBLACION %
POBLACION TOTAL	3584786 100.0
POBLACION DE 6 A 14 AÑOS QUE SABE LEER Y ESCRIBIR	639156 17.8
POBLACION DE 6 A 14 AÑOS QUE NO SABE LEER Y ESCRIBIR	236542 6.6
POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS ALFABETA	1538046 42.9
POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS ANALFABETA	542215 15.1
POBLACION DE 5 Y MAS QUE HABLA LENGUA INDIGENA	768720 21.4
POBLACION DE 5 Y MAS QUE HABLA LENGUA INDIGENA Y ESPAÑOL	506499 14.1
POBLACION DE 5 Y MAS QUE HABLA LENGUA INDIGENA Y NO HABLA ESPAÑ	247646 6.9

Fuente: Censo de Población y Vivienda 95. Resultados Definitivos, tabulados básicos. Chiapas, tomo II. INEGI

CICLO ESCOLAR	PORCENTAJES DE ABSORCIÓN, DESECCIÓN, REPROBACIÓN Y EFICIENCIA TERMINAL CON INTELIGENCIO																				
	SECUNDARIA					PROFESIONAL MEDIO															
	MATRICULA (MIL)	DESECCIÓN REPROB.	EFIC. TERM.	MATRICULA (MIL)	ABSORCIÓN DESECCIÓN REPROB.	EFIC. TERM.	MATRICULA (MIL)	ABSORCIÓN DESECCIÓN REPROB.	EFIC. TERM.	MATRICULA (MIL)											
1980-1981	144824	6.5	10.3	56.0	4267.2	33.2	0.1	27.6	74.2	18.8	20.4	20.1	35.9	1024.0	50.0	10.3	47.1	67.1	67.1	85.6	
1981-1982	144934	5.7	10.3	56.0	4207.2	32.4	10.0	27.7	73.9	15.6	20.3	20.5	37.9	1073.4	49.2	10.5	47.3	50.3	1004.3	86.6	
1982-1983	144916	5.3	10.1	56.4	4102.2	32.3	9.5	28.5	73.0	14.4	20.4	20.3	38.7	1274.0	61.0	10.4	47.8	57.0	1007.1	89.7	
1983-1984	144876	4.6	9.5	56.8	4051.7	32.3	8.5	28.3	74.5	12.2	20.1	20.3	38.4	1282.3	62.2	17.4	40.5	57.0	1064.0	77.1	
1984-1985	144826	4.1	8.5	56.8	4051.7	32.3	8.5	28.3	74.5	12.2	20.1	20.3	38.4	1282.3	62.2	17.4	40.5	57.0	1064.0	77.1	
1985-1986	144826	3.6	8.3	61.1	4041.8	32.6	7.4	28.4	74.5	10.0	20.0	21.1	30.5	1377.7	65.0	14.8	40.5	58.0	1182.7	90.0	
1986-1986A	144823	3.3	8.3	61.9	4078.6	35.1	7.3	28.4	76.9	10.7	20.0	21.1	30.5	1386.3	65.3	14.4	40.8	58.1	1262.0	86.2	
CHICAPAZ	4323	19.7	14.7	57.7	102.0	74.5	0.9	21.6	70.6	0.8	13.1	15.4	26.6	50.7	56.1	10.1	30.1	61.8	61.8	55.4	
1981-1980	812	14.7	14.6	20.0	104.1	75.0	0.9	22.8	72.9	0.9	15.0	20.4	13.9	50.7	30.8	10.4	40.7	60.2	12.7	45.4	
1982-1981	834.6	13.5	15.1	20.1	105.1	74.5	0.6	22.2	73.8	7.0	12.3	16.4	31.7	50.9	34.5	14.8	23.3	35.1	53.5	11.7	48.5
1983-1982	830.5	13.0	15.2	20.0	106.4	75.9	0.4	22.0	74.6	10.3	17.0	5.9	33.7	48.8	43.6	10.0	7.8	31.9	58.7	13.2	57.3
1984-1983	819.0	12.6	14.9	20.0	107.0	76.0	0.7	22.7	76.7	3.4	15.0	10.9	33.9	52.4	44.7	10.2	10.9	34.0	68.5	14.9	53.1
1985-1984	849.9	7.6	13.3	23.3	121.8	77.0	7.4	22.7	78.7	3.4	15.0	10.9	33.9	52.4	44.7	10.2	10.9	34.0	68.5	14.9	53.1
1986-1985A	873.7	7.0	13.0	24.5	129.9	75.1	7.3	22.7	76.4	4.1	5.9	52.3	35.9	11.0	64.0	10.5	14.0	60.6	17.0	60.2	

fuente: SERVICIO NACIONAL DE CENSO Y ESTADÍSTICA DE GUATEMALA, ANEXO ESTADÍSTICO